Saber más...

Violencia contra las mujeres

MANCOMUNIDAD THAM DE SERVICIOS SOCIALES MUNICIPALES

La Suma de Todos
Comunidad de Madrid
www.madrid.org

Punto Municipal del Observatorio Regional de la Violencia de Género
Comunidad de Madrid

"Yo no deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre ellas mismas"

Mary Wollstonecraft

Mural realizado por los alumnos y alumnas del CEIP 'Virgen de la Encina' de Hoyo de Manzanares contra la Violencia de Género

TEMAS

Institucional
Reflexiones
Internacional
Encuentra tu foto
Qué opina
Cultura
La THAM te cuenta
Voces locales
Salud e Información útil

Por el cuidado de la vida...

Si las mujeres se plantaran
las sábanas dormirían olvidadas en el patio
el botijo se vaciaría de agua,
se secaría el trigo en el campo
y haría mucho frío
fuera y dentro de la casa.
Si las mujeres se plantaran
rara vez nos reuniríamos a la mesa
se apagarían las risas, los cantos, los cuentos
y las celebraciones
de que nos queremos.
Si las mujeres se plantaran
se plantarían las madres,
las maestras,
las cuidadoras,
las vecinas,
las abuelas…
quien iba a ser niño entonces
dime, quien iba a ser niña…
Si las mujeres se plantaran
el amor se serviría en las rifas
en el todo a cien, en las rebajas
la empatía caducaría antes de tiempo
y los enfermos morirían de soledad
primero
y luego de desesperanza.
Si las mujeres se plantaran
y hubiera un año entero de barbecho
crecerían sin duda
nuevas mujeres
para que el mundo
continuara.

Incluido en En legítima defensa.
Poetas en tiempos de crisis, de Bartleby Editores.
María Monjas, poeta, feminista y activista. www.mariamonjas.com.

Por segunda vez, nos enfrentamos al ambicioso reto de editar un periódico monográfico centrado en la violencia contra las mujeres. Esta publicación pretende acercar a toda la población una información amplia, objetiva y veraz sobre la violencia de género con el objetivo de sensibilizar sobre la importancia de estar todos juntos en el trabajo para acabar con ella.

El avance hacia sociedades más igualitarias explica la deslegitimación de la violencia contra las mujeres y su reconceptualización como un problema social. En la actualidad se reconoce que la violencia contra las mujeres es una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación por impedir a las mujeres ejercer su libertad, por atentar directamente contra su dignidad y por constituir una sería amenaza para su integridad y su vida.

Sin embargo, este proceso no estaría completo sin concretarse en unas políticas reivindicativas para su erradicación. Políticas que, en general, se han centrado y se tienen que seguir centrando en la prevención, la protección, la persecución y el impulso de políticas integradas en esta materia.

Desde el Punto Municipal del Observatorio Regional contra la Violencia de Género de la Mancomunidad THAM, nos planteamos dos objetivos principales: facilitar el proceso que viven las mujeres que han sido víctimas de violencia de género, a través de la mejora de todos los instrumentos con los que contamos en la lucha contra este terrible problema social; y proporcionar herramientas para la prevención desde las edades más tempranas tanto desde la familia, la escuela o los ámbitos en los que se desenvuelven los niños y jóvenes, con programas y actividades con mensajes de igualdad.

Sin embargo, este proceso no estaría completo sin concretarse en unas políticas reivindicativas para su erradicación. Políticas que, en general, se han centrado y se tienen que seguir centrando en la prevención, la protección, la persecución y el impulso de políticas integradas en esta materia

Por ello, desde la Mancomunidad de Servicios Sociales THAM quiero reiterar mi total compromiso para seguir impulsando acciones integrales que involucren a toda la sociedad, procedentes tanto de los responsables políticos como de los y las profesionales implicados en el trabajo contra la violencia de género, y que nos permitan continuar avanzando en la eliminación de la violencia de género.

María Casado

Presidenta de la Mancomunidad THAM

Jesús Fermosel

Consejero de Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid

Tal y como señala el Preámbulo de la Ley 5/2005, de 20 de diciembre, Integral contra la Violencia de Género de la Comunidad de Madrid, la comunidad internacional reconoce que la violencia de género es una violación de los derechos humanos, un obstáculo para el desarrollo de cualquier sociedad democrática.

Este poderoso marco legal autonómico desarrollado por la Comunidad de Madrid -que fue el primero en dar cobertura a todas las manifestaciones de violencia hacia las mujeres (mutilación genital, acoso sexual, agresiones y abusos sexuales, tráfico de las mujeres con fines de explotación sexual, prostitución) y no sólo a las que se producen en el ámbito de las relaciones de pareja, y que también incluye, y extiende su ámbito de actuación, hacia los hijos menores de las víctimas y otras personas dependientes de la mujer- sirve de contexto para todos nuestros esfuerzos en desarrollar medidas de sensibilización y prevención de una parte, y de otra a paliar los efectos devastadores que la violencia de género provoca en las víctimas, creando servicios de atención específicos ampliamente consolidados en la Red de Atención Integral.

En este sentido, hay que resaltar que la Comunidad de Madrid resulta un referente tanto a nivel nacional como internacional en la lucha contra la violencia de género. Son numerosas las delegaciones que desde otros lugares del mundo (Austria, Turquía, Guatemala, Colombia, Honduras, Marruecos, Jordania, Territorios Palestinos, Egipto) han visitado nuestra Comunidad con el objetivo de conocer in situ la respuesta que se da tanto a nivel legal como en la práctica a este problema social.

Sin embargo, somos conscientes de que es responsabilidad de los poderes públicos y de los profesionales, pero también de toda la sociedad, seguir trabajando para devolver la confianza a las mujeres y conseguir romper el silencio, acompañándolas en el duro proceso personal que supone salir de la violencia y garantizando respuestas institucionales adecuadas a las necesidades específicas que las víctimas plantean.

Pero además, en el proceso de construcción de una sociedad libre de violencia hacia las mujeres se hace necesaria la participación activa de toda la sociedad civil. Se deben sumar los esfuerzos y el trabajo de todos, profesionales, agentes sociales, sociedad civil y poderes públicos, para abordar y estar atentos a las nuevas formas de violencia hacia la mujer y los menores. Esa y no otra, una sociedad sin violencia y que garantice la libertad de la mujer, es la sociedad madrileña que todos queremos.

Cinco cosas que se deben saber sobre la violencia de género

1. ¿Qué es la violencia de género? *Según la ONU, la violencia contra la mujer se refiere a cualquier acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga como resultado un daño físico, psicológico o sexual para las mujeres. Incluye los malos tratos, la violación por el marido, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada con la dote, la mutilación genital femenina, la violencia referida a la explotación sexual, la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación sexuales en el trabajo o en instituciones, la trata de mujeres… Todas ellas son manifestaciones de una cultura de desigualdad entre hombres y mujeres y de subordinación de éstas a aquéllos que, en muchos países, aún son "aceptadas culturalmente" y consideradas impunes. En España, la ley habla de "violencia de género" para referirse específicamente a una de estas formas de violencia: la que ejerce la pareja o ex pareja sobre la mujer, los malos tratos.*

2. España ha visibilizado este problema y ha tomado el liderazgo internacional para combatir la violencia de género. *Nuestro país es pionero en cuanto a legislación, sistema de atención, recogida de datos y atención pública, política y mediática a esta terrible realidad. Cada vez son más las personas en España que rechazan la violencia de género. Hasta un 92% de la sociedad española se muestra totalmente contraria a ella, algo que no era así hasta hace bien pocos años, cuando se entendía que la violencia en la pareja era "cuestión privada", "del hogar", de puertas para adentro o se justificaba pensando que la mujer "algo habría hecho para acabar así".*

3. La mayoría de las mujeres que sufren violencia de género salen del maltrato. *Más del 70% de mujeres que confiesan haberla sufrido afirman también que la han superado. Hay un sistema público de asistencia y protección que facilita la superación de los malos tratos y pone a disposición de las mujeres que los sufren una serie de servicios gratuitos de atención psicológica, jurídica, económica, de acogimiento y protección. Por eso, para ellas y para la sociedad, decimos que HAY SALIDA, que se puede vivir de otra manera, respetando los derechos fundamentales de las mujeres y que construir una SOCIEDAD LIBRE DE VIOLENCIA DE GÉNERO es un logro posible.*

4. La construcción de una sociedad libre de violencia de género necesita que nos involucremos todas y cada una de las personas que formamos esta sociedad. *Esto no lo pueden lograr los poderes públicos por sí solos. Ni tampoco las mujeres por sí solas. Cada persona, en su respectivo ámbito, – público, social, de trabajo, de amistad, de familia, profesional – puede ser garante y creadora de una sociedad distinta: en igualdad entre hombres y mujeres, que rechaza rotundamente cualquier forma de violencia sobre ellas y que apoya a las que la puedan estar sufriendo. Para eso es importante que prestemos mucha atención a las primeras señales del maltrato, para detectar conductas que todavía a un 36% de la sociedad española le pasan desapercibidas y que pueden acabar en una violencia más grave: la violencia psicológica y verbal, el control, el aislamiento, los celos, la restricción de libertad, la coacción a través de las nuevas tecnologías… Todas ellas son también muestras de violencia que es importante reconocer y detectar pronto, especialmente en el caso de la población más joven, para evitar que esta violencia aumente.*

5. Los hijos e hijas de las mujeres que sufren violencia son verdaderas víctimas directas de la misma: *la exposición a esta violencia y el padecimiento directo del maltrato pueden considerarse equivalentes. Vivir situaciones de violencia de este tipo durante la infancia genera en los niños y niñas problemas similares a los que se producen por el hecho de ser maltratados directamente. Además, aprenden roles de agresor y víctima y, desgraciadamente, muchas veces se convierten en herramientas para seguir ejerciendo violencia contra sus madres. Protegerlas a ellas implica también proteger a estos menores.*

Blanca Hernández

Delegada del Gobierno para la Violencia de Género

hay salida
a la violencia de género

016 ATENCIÓN A VÍCTIMAS DE MALOS TRATOS

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD

El camino hacia la igualdad salarial

Gema de Cabo Serrano. Directora de Proyectos y Propuestas del Centro de Estudios Económicos Tomillo

En los últimos años la posición de las mujeres en la sociedad ha cambiado considerablemente. Su incorporación progresiva al mercado de trabajo o la implicación cada vez mayor de los hombres en las tareas del hogar y el cuidado de menores y personas dependientes son signos claros de los nuevos roles de mujeres y hombres. Pese a ello, persisten desventajas en el ámbito salarial inspiradas en los patrones sociales, culturales y laborales tradicionales, que hay que seguir combatiendo.

Cuáles son los datos de la brecha y la discriminación salarial. Los datos permiten situarnos en la realidad salarial de las mujeres, con cifras sobre el salario promedio anual, que se sitúa en el 77,5% del salario masculino, o la brecha salarial entre mujeres y hombres, que alcanza el 15,4% en el conjunto de España (según la Encuesta de Estructura Salarial cuatrienal de 2010). Pero también permiten constatar una mejora progresiva en nuestra región de la brecha salarial, desde las elevadas cifras del 24% en 2002 hasta el 14,7% de 2010, poniendo de manifiesto la mejor posición relativa de la Comunidad de Madrid con respecto a la media nacional.

Y si es importante medir la brecha salarial, lo es tanto o más cuantificar la discriminación salarial, es decir, la parte de esa desigualdad que no queda justificada por una distinta aportación de valor en el desempeño de un mismo trabajo y que sólo se explica en función del sexo de la persona que lo realiza. También la Comunidad de Madrid en este caso tiene una posición aventajada con respecto al conjunto de España, con una discriminación del 12,6%, que supone que el 85% de la brecha salarial antes apuntada es estrictamente discriminatoria por el hecho de ser mujer, frente a un 14,0%, que significa que el 91% del total de la brecha salarial en España es discriminatoria para las mujeres.

Qué hay detrás de estas cifras. Uno de los motivos que se esgrimen para explicar la discriminación salarial femenina es que, tradicionalmente, el cuidado de la familia y las tareas del hogar han recaído sobre las mujeres, y que realizar esas tareas limita su desempeño laboral. Visto de esta manera, las razones, oportunidades y decisiones que llevan a las mujeres hasta un puesto de trabajo no están determinadas sólo por factores observables de forma objetiva, como la formación, la experiencia laboral o la edad, sino que las más de las veces están impregnadas de estereotipos y actitudes preconcebidas sobre comportamientos que se atribuyen a las mujeres. En este sentido, la discriminación salarial de las mujeres no tiene su origen en su sexo como característica biológica, sino en la interacción de un conjunto de elementos, asociados a roles femeninos, que se ha dado en denominar *género*.

Pero a todo esto se añaden factores más "invisibles" del propio entorno laboral, como peor capacidad de negociación del salario por parte de las mujeres, estereotipos sobre la dedicación al trabajo de las mujeres con responsabilidades familiares y una visión a menudo paternalista de las relaciones de poder, que hacen presumir que las mujeres "se conforman con menos". Naturalmente, la realidad se impone y cada vez más mujeres comparten el papel de sostén económico de la familia, pero no en la misma medida que los hombres comparten la labor de cuidadores. Además, la organización de muchas actividades productivas todavía arrastra la concepción tradicional de jornadas laborales "interminables", horarios rígidos o jornadas partidas por comidas "de negocios", es decir, la disponibilidad total para el trabajo, atribuible esencialmente a los hombres. A lo que se añade que también es frecuente encontrar procesos de selección o criterios para la promoción profesional, que se basan en factores arbitrarios o en los que la ventaja suele estar del lado de los hombres, como la flexibilidad horaria, la disponibilidad para viajar o incluso la capacidad para despertar respeto y autoridad.

Qué costes tiene esta situación y quién los soporta. Esta situación tiene importantes costes para las mujeres y para la sociedad. Muchas mujeres renuncian a trabajar, perdiéndose con ello fuerza productiva; trabajan menos horas al año y son mayoría en las jornadas a tiempo parcial; cobran en media un salario menor que los hombres y, por tanto, tienen menor capacidad de gasto y de autonomía en la toma de decisiones y menores prestaciones sociales, como pensiones o subsidios de desempleo; y a menudo se estancan laboralmente, renuncian a puestos de responsabilidad o se les impide alcanzarlos, encontrándose con muros y techos de cristal en su avance profesional.

Para la sociedad en su conjunto, además, supone un peor aprovechamiento del capital humano de las mujeres en el mercado laboral en ciertas ocupaciones, actividades productivas o puestos de responsabilidad; tiene repercusiones sobre la maternidad, puesto que se retrasa la edad de ser madre y/o se tiene menor número de hijos e hijas; añade dificultades para conciliar la vida laboral y personal, dada la escasez de servicios formales y la necesidad de redes informales de atención a las personas dependientes y al hogar; y supone una menor contribución al desarrollo económico y social de las mujeres que la que realmente podrían aportar, debido a que todavía son muchos los obstáculos con los que se encuentran las mujeres en el acceso a un puesto de trabajo, en la promoción profesional o en el desempeño de un trabajo en igualdad de condiciones.

Qué podemos hacer. El recorrido realizado revela que todavía hay que seguir apostando, promoviendo y trabajando desde los poderes públicos, en colaboración con los agentes económicos y sociales, y la propia sociedad en su conjunto, no sólo para reducir las cifras de desigualdad y discriminación salarial sino también para paliar sus consecuencias personales y sociales negativas. Hay que apostar por una oferta formativa atractiva y la integración de las mujeres en la formación profesional, especialmente en aquellas familias relacionadas con las actividades industriales, que ayude a superar los estereotipos de género en la elección de la trayectoria profesional. También es preciso promover la realización de estudios para cuantificar los diferentes tipos de costes para las personas y para la sociedad que generan la desigualdad y la discriminación salarial, y el desarrollo de herramientas que ayuden a identificar y medir los segmentos productivos y profesionales con cifras más elevadas de desigualdad o discriminación, con el fin focalizar mejor los esfuerzos para combatirlas. Además hay que seguir trabajando la igualdad de oportunidades en el conjunto de las empresas del tejido productivo, con un ajuste más realista de la organización del trabajo a un mejor aprovechamiento del capital humano de las mujeres y los hombres, la incorporación de la dimensión de género en los procesos de selección y de promoción profesional, que garantice la concurrencia en igualdad de oportunidades de las mujeres a los diferentes puestos de trabajo, y el impulso de la igualdad salarial en el marco de la negociación colectiva y sus comisiones paritarias, y en programas de trabajo sectoriales e intersectoriales. Y todo ello acompañado de la realización de la importante tarea de sensibilizar e involucrar a las administraciones públicas, los agentes económicos y sociales, las familias y, por supuesto, los hombres y las mujeres, sobre la necesidad de superar los roles tradicionales y de responsabilizarse conjuntamente de los costes derivados de la discriminación salarial y laboral de las mujeres.

Y si es importante medir la brecha salarial, lo es tanto o más cuantificar la discriminación salarial, es decir, la parte de esa desigualdad que no queda justificada por una distinta aportación de valor en el desempeño de un mismo trabajo y que sólo se explica en función del sexo de la persona que lo realiza

Qué podemos hacer. El recorrido realizado revela que todavía hay que seguir apostando, promoviendo y trabajando desde los poderes públicos, en colaboración con los agentes económicos y sociales, y la propia sociedad en su conjunto, no sólo para reducir las cifras de desigualdad y discriminación salarial sino también para paliar sus consecuencias personales y sociales negativas

Nota: Este artículo es responsabilidad de la autora, aunque toma como referencia, en cuanto a cifras y algunas recomendaciones finales, el informe "Medición de la brecha y la discriminación salarial en la Comunidad de Madrid", publicado por la Dirección General de la Mujer de la Comunidad de Madrid. http://www.madrid.org/cs/Satellite?c=CM_InfPractica_FA&cid=1354301785058&idConsejeria=1109266187278&idListConsj=1109265444710&idOrganismo=1109266228570&language=es&pagename=ComunidadMadrid%2FEstructura&sm=1109266100977

¿Qué respuesta reciben las mujeres que sí denuncian?

María Naredo Molero . Jurista e investigadora. Colaboradora de Amnistía Internacional

"Si las mujeres no denuncian, no se las puede ayudar". Este mensaje es reiterado por responsables de la política frente a la violencia contra las mujeres. Como si la responsabilidad del Estado sólo abarcase al ámbito policial y judicial, tras el asesinato de una mujer, sólo se destaca si había o no denuncias previas. No parece interesar si esa mujer había acudido a su centro de salud o si tenía hijos o hijas en edad escolar y no fue identificada por estas otras instancias del Estado. A pesar de lo reiterado del mensaje, los datos oficiales señalan que un 73% de las agresiones cometidas contra las mujeres por sus parejas o ex-parejas masculinas no se reportan a la policía y, desde hace cinco años, las denuncias por violencia de género caen de forma sostenida.

Según el citado mensaje, la denuncia es la llave que abre la puerta al ejercicio de los derechos de las mujeres que se enfrentan a la violencia machista. Sin embargo, rara vez se hace seguimiento mediático y político de los casos de mujeres asesinadas con denuncias previas. La insistencia en recordar lo que "deben" hacer las mujeres, sin comprender los factores que dificultan la denuncia, contrasta con la escasa atención que recibe la efectividad de las medidas de justicia y protección.

La Ley de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (Ley Integral) pronto cumplirá diez años. Su aprobación supuso un paso fundamental hacia la necesaria especialización de la respuesta policial y judicial frente a la violencia contra las mujeres. Sin embargo, también en estos años, algunos datos y decenas de testimonios de mujeres alertan sobre la persistencia de obstáculos que dificultan el acceso a la protección y la justicia. Obstáculos que, lejos de resolverse a medida que pasa el tiempo, parecen enquistarse.

Los informes del Consejo General del Poder Judicial sobre los juzgados (teóricamente) especializados en violencia de género, creado por la Ley Integral, ofrecen una información preocupante: entre 2005 y 2012, el número de denuncias archivadas por estos juzgados creció un 158%. Estos órganos judiciales han venido, desde 2006, rechazando cada año más órdenes de protección que el año anterior; y en este decenio se ha producido un descenso sostenido de las sentencias condenatorias por violencia de género. También, según la misma fuente, en 2011, el 36% de las mujeres asesinadas con procedimientos judiciales previos contra quien fue su agresor mortal vieron su caso archivado por el juzgado o recibieron una sentencia absolutoria.

El informe de Amnistía Internacional "¿Qué justicia especializada?", publicado en noviembre de 2012, trató de dar respuesta a estos interrogantes a partir del análisis de datos oficiales y de la documentación de una veintena de casos de mujeres que, tras denunciar la violencia, no obtuvieron justicia ni protección. Los principales obstáculos identificados en las experiencias de las mujeres hacen referencia a la falta de calidad de los abogados y las abogadas; a la escasa actividad investigadora por parte del juzgado y de la fiscalía; o a los prejuicios sobre el testimonio de las víctimas que afectan a su credibilidad. Todas estas trabas ponen de relieve que la especialización establecida en la Ley Integral está aún lejos de ser realidad.

Entre otros, el informe incluye casos como el Elena, cuyo abogado apareció diez minutos antes del juicio, no le proporcionó información, ni le formuló ninguna pregunta en el juicio y que diez días más tarde recibía del juzgado la sentencia que absolvía a su agresor por falta de pruebas. O el de María , que sufrió lesiones que le impidieron caminar durante seis meses y siguió recibiendo graves amenazas e incluso agresiones durante los cuatro años que tardó en celebrarse el juicio. Su agresor resultó absuelto por falta de pruebas y hoy, cuatro años y medio después del juicio, sigue amenazada y permanece escondida en un municipio sin ni siquiera empadronarse para no dejar rastro.

La Ley Integral estableció que las mujeres debían contar con la asistencia de una abogada desde la interposición de la denuncia. Sin embargo, esta asistencia sigue dependiendo en gran medida del número de abogados/as de los turnos de guardia. En la Comunidad de Madrid, por ejemplo, es una práctica habitual que la abogada o el abogado se entreviste por primera vez con la mujer en el juzgado, poco tiempo antes de la declaración. También la ley estableció la necesaria "especialización" profesional, pero los cursos de los Colegios de Abogados/as – de entre 20 y 60 horas de duración - no la garantizan suficientemente y la calidad de la asistencia depende, en gran medida, del interés personal de cada profesional.

La Ley Integral estableció que las mujeres debían contar con la asistencia de una abogada desde la interposición de la denuncia. Sin embargo, esta asistencia sigue dependiendo en gran medida del número de abogados/as de los turnos de guardia

1 y 2: Nombres ficticios.

Viñeta cedida por Gallego y Rey.

Pero también existe una responsabilidad del propio juzgado y de la fiscalía en el esclarecimiento de los hechos. Y es aquí donde se ubica una de las trabas centrales. Los casos analizados reflejan prejuicios y falta de formación, así como un trato inadecuado hacia las víctimas. A pesar de que la Ley Integral estableció la especialización de los juzgados y de la fiscalía relacionada con estos casos, a las y los fiscales que acceden a las secciones de violencia de género, no se les exige una formación previa. En el caso de la judicatura, los juzgados "especializados" entraron en funcionamiento el 30 de junio de 2005, pero hasta noviembre de 2009 no se logró implantar un sistema de formación inicial obligatoria para acceder a estas plazas.

Otra traba derivada de la deficiente investigación es que el testimonio de las sobrevivientes es a menudo la única prueba para esclarecer los hechos.

Sin embargo, la mayoría de titulares de estos juzgados habían ocupado dichas plazas antes de esa fecha.

A pesar de que la violencia machista en la pareja es por definición cíclica, habitual, en los juzgados generalmente sólo se juzga la punta del "iceberg". Los testimonios de mujeres que, tras años de violencia, vieron archivados sus casos por "falta de indicios de delito" recuerdan que el foco judicial sólo quiso iluminar un episodio, generalmente una agresión física o amenaza. Y que eran ellas las que, a pesar de su difícil situación emocional, debían recabar y aportar las pruebas de la violencia.

Otra traba derivada de la deficiente investigación es que el testimonio de las sobrevivientes es a menudo la única prueba para esclarecer los hechos. Las mujeres describen sus declaraciones como uno de los momentos más traumáticos en la búsqueda de justicia, debido principalmente a las dudas de los y las profesionales sobre la credibilidad de su relato. Y es que, a nadie se puede condenar sin pruebas, pero ¿por qué se duda del testimonio de estas mujeres más que del de las víctimas de otros delitos? ¿por qué no se emplea mayor diligencia en investigar la violencia de género, a menudo tan compleja y difícil de probar? Probablemente, porque en estos diez años de nueva legislación, sólo se ha "rasgado" la superficie del problema. En lo profundo, aún permanecen vigentes prejuicios y creencias que colocan a estos abusos en la esfera privada y que consideran que detrás de una denuncia de violencia de género puede haber un hombre indefenso.

"¿Por qué no denuncias las actuales agresiones?", le pregunté a una de las mujeres que aportó su testimonio en el citado informe y que, tras dos denuncias, seguía amenazada y acosada por su ex-marido, "Porque cada absolución le da alas", me respondió. La justicia frustrada para las mujeres además de impactar en sus procesos de recuperación, supone la pérdida de confianza en el sistema, en la justicia, y constituye un mensaje de impunidad a los agresores. Por el contrario, cuando la justicia funciona el mensaje resulta contundente y multiplicador. Porque no es sólo un juzgado el que condena, es toda la sociedad. Y no es sólo a un agresor, el mensaje va dirigido a todos los hombres violentos.

De víctimas a supervivientes que actuamos como agentes de cambio social. Las mujeres que hemos sido maltratadas no somos el problema somos parte de la solución

Ana Bella. Emprendedora Social de Ashoka 2010
Fundación Ana Bella, Premio del Observatorio contra la Violencia de Género otorgado por el Consejo General del Poder Judicial 2012.

La violencia de género es el Holocausto del SXXI, sucede en todas partes del mundo sin importar la raza, el nivel económico, social o cultural, sin importar el color de la piel o el país en el que vivamos, 1 de cada 3 mujeres en el mundo somos maltratadas por el mero hecho de ser mujer. En España somos 1 de cada 10 mujeres, lo que significa 2.150.000 mujeres que hemos sufrido violencia a lo largo de nuestra vida. La media Europea es del 22% y en Italia 19% y hay países como Dinamarca que llega al 32% y México el 47%.

Las víctimas de violencia de género no somos números, somos personas, puede ser tu vecina, puede ser tu compañera de trabajo, pudo ser tu madre y lo fui yo durante 11 años, hasta que una madrugada del año 2001, usé mi fuerza, mi valor y mi miedo, no para resistir el maltrato y dormir con mi asesino, sino para escaparme, denunciar y comenzar una vida feliz con mis 4 hijos.

Quiero agradecer inmensamente los esfuerzos de las administraciones públicas por implantar medidas que están liberando a muchas mujeres de la prisión de los malos tratos. Yo estoy viva y aquí hoy gracias a ellas.

Pero no todas las mujeres maltratadas acceden a esas medidas. Sólo el 14% de las mujeres maltratadas en Europa denuncian. Hay más de un 80% de mujeres maltratadas que no se atreven a denunciar y son invisibles para la administración, para su familia y para su entorno.

Por eso en el año 2006 creé la Fundación Ana Bella, para visibilizar y ayudar a las mujeres maltratadas que no denuncian. Somos una red natural de mujeres supervivientes que usamos nuestra sororidad, nuestra empatía y nuestro Testimonio Positivo de superación para acompañar a mujeres maltratadas hacia una vida digna en igualdad.

Nosotras actuamos de una forma diferente, no mostramos las consecuencias físicas del maltrato, nosotras mostramos los Testimonios Positivos de mujeres Supervivientes. Estamos hartas de ver en televisión a mujeres con ojos morados, con la voz distorsionada, la cara oculta, a mujeres asesinadas o muertas de miedo…. Si estás siendo maltratada y ves eso, piensas: "no voy a denunciar para acabar así, muerta o muerta de miedo". Un empresario o empresaria no va a contratar a mujeres que han sido maltratadas porque no quiere en su empresa a mujeres con el ojo morado, llorando o muertas de miedo. Pero si nos ven a nosotras, mujeres supervivientes, que hemos superado la violencia en positivo, que tenemos un trabajo digno y sonreímos a la vida, lo que logramos es visibilizar a mujeres que están sufriendo malos tratos y que reaccionen pensando: "Yo también quiero ser como Ana Bella, Carmen, Graci o Clara, yo quiero tener una oportunidad de una vida digna y feliz. Si ellas han podido salir adelante, yo también puedo."

Soy Ana Bella, una mujer Superviviente. Desde que salí de la casa de acogida a la que acudí con mis 4 hijos en el año 2001, me he dedicado a mostrar en los medios de comunicación mi ejemplo de superación a cara descubierta, mi Testimonio Positivo, para demostrar a las mujeres maltratadas, invisibles porque no han roto el silencio, que si denuncian hay una alternativa a la muerte que es la vida… una vida feliz.

Y para demostrar a la sociedad que las mujeres que hemos sido maltratados no somos víctimas, somos mujeres muy fuertes, mujeres comprometidas, acostumbradas a trabajar bajo presión, mujeres que sabemos reinventarnos cada día para salir adelante, mujeres que nos reponemos rápidamente a la frustración, que tenemos una gran tolerancia al fracaso, que somos perseverantes y seguimos intentándolo a pesar de las dificultades. Estas cualidades, si las enfocamos en el mundo laboral, hacen de nosotras trabajadoras muy eficaces y comprometidas con el desarrollo económico y social de la empresa. Si las enfocamos en nuestra transformación personal, nos convertimos en mujeres supervivientes líderes de nuestro futuro. Si las enfocamos en transformar nuestro entorno somos agentes de cambio social.

> Nosotras actuamos de una forma diferente, no mostramos las consecuencias físicas del maltrato, nosotras mostramos los Testimonios Positivos de mujeres Supervivientes

Y gracias a nuestros Testimonios Positivos en los medios de comunicación en España, nuestra red de mujeres supervivientes de la Fundación Ana Bella ayudamos cada año a unas 1200 mujeres para que salgan de la violencia en positivo.

Es imprescindible ayudar a las mujeres a que rompamos el silencio pero más importante aún es lograr que salgamos de la violencia en positivo, evitando la doble victimización que nos lleva a la exclusión social. Y para ello la vía más eficaz es la inserción laboral pero no en trabajos invisibles, sino en trabajos valorados socialmente. Y con esta visión creamos la 'Escuela Ana Bella para el Empoderamiento de la Mujer'.

Sólo el 14% de las mujeres maltratadas europeas se atreven a denunciar, y las que lo hacemos nos encontramos en riesgo de exclusión social, porque la sociedad nos sigue viendo con el ojo morado, y las empresas sólo contratan a mujeres supervivientes en trabajos invisibles como limpiadores con un salario bajo y sin reconocimiento social.

La Fundación Ana Bella ha co creado con Danone y con Momentum Task Force la Escuela Ana Bella Para el Empoderamiento de la Mujer. En ella formamos a mujeres supervivientes para que liberen su potencial y lo enfoquen en su inserción laboral como agentes de cambio dentro de la empresa. Es un modelo de ganar-ganar, una solución social a una necesidad de negocio. Las empresas necesitan promotoras de ventas cualificadas y motivadas y las mujeres supervivientes necesitamos oportunidades de trabajo reconocidas socialmente como el de Embajadores de la Marca que nos empoderen y con las que podamos evitar la exclusión social. Estamos causando un cambio de paradigma en la integración laboral las mujeres que han sido maltratadas: la contratación basada en valores personales como supervivientes y superadoras en lugar de discriminación positiva por ser víctimas. Trabajos empoderadores como Embajadoras de Marca en lugar de trabajos invisibles que causan una doble victimización.

Gracias al programa de Embajadoras Danone 210 mujeres cambiaron sus vidas de víctimas a líderes empoderadas, ofreciendo una gran calidad de servicio, reduciendo el absentismo de mercado del 40% al 1,66% y las rotaciones 63% al 2,25% e incrementando ventas.

Por primera vez las mujeres que hemos sido maltratadas no somos un problema a resolver sino parte de la solución, no somos víctimas, somos mujeres empoderadas que estamos contribuyendo al crecimiento social y económico de las empresas.

Como Gloria, que con 62 años ha sido el primer contrato de su vida, poniendo en valor su experiencia vital de superadora como un activo para la empresa. Y Gloria, además de transformarse en superviviente y en ejemplo para otras mujeres, está cambiando su comunidad al frente de la asociación Voluntarios en Acción que sacan a pasear a personas mayores que viven solas en su casa.

Bonduelle, Fontvella, Panaria y Campofrío

han contratado nuestros servicios de recursos humanos y embajadoras de marca. Necesitamos más empresas que se impliquen en la creación conjunta de una sociedad libre de violencia contra mujeres.

Nuestra Escuela Ana Bella para el Empoderamiento de la Mujer ha recibido el Premio Ashoka al Mejor Proyecto Europeo de Cocreación con Impacto Social y Económico entre 338 proyectos de 34 países en Zermatt, Suiza, junio 2014.

Ayudar a que las mujeres superemos la violencia en positivo no va a acabar con el maltrato hacia las mujeres, hace falta cortar la cadena generacional de violencia. La violencia machista se transmite generación tras generación, el 70% de los y las menores la repiten en su edad adulta. Desde la Fundación Ana Bella, las madres supervivientes que hemos vivido la cara más amarga de la desigualdad que es la violencia, nos estamos formando en igualdad para ser capaces de educar a nuestros hijos y nuestras hijas de tal manera que cuando crezcan mantengan relaciones igualitarias y no sean ni víctimas ni maltratadores. Si recibimos la formación adecuada, los padres y las madres podemos ser la clave en la construcción de un mundo sin violencia, actuando como agentes de cambio en nuestros hogares.

En el año 2011 me seleccionaron como Emprendedora Social de Ashoka en España por iniciar el movimiento de mujeres supervivientes. A través de nuestra Red de Mujeres Supervivientes canalizamos la empatía y la sororidad de las mujeres supervivientes para ayudar a las mujeres maltratadas en su proceso de empoderamiento personal hacia una vida digna y feliz en igualdad. Nos estamos convirtiendo en agentes multiplicadores de cambio.

Por primera vez las mujeres que hemos sido maltratadas somos noticia, no porque nos han asesinado, sino porque estamos cambiando el mundo.

Tú también puedes ser ese cambio y contribuir a la construcción de una sociedad libre de violencia hacia las mujeres.

De crimen pasional a terrorismo de género

Cristina del Valle. Cantante y Presidenta de la Plataforma de Mujeres Artistas contra la violencia de género

En el año 1997 Ana Orantes era asesinada por su marido después de haber sufrido cuarenta años de maltrato y haber reclamado justicia y pedido ayuda en un programa de televisión a toda una sociedad española que permanecía ciega, sorda y muda ante una realidad que es la primera causa de muerte en mujeres.

Ana denunciaba esta situación, la violencia que sufren millones de mujeres, después de que un juez la condenase a seguir viviendo con su asesino en el mismo domicilio, ya que según comentó más tarde dicho juez a la familia le daba mucha pena ver llorar a un hombre tan mayor y separarlo de su mujer. Aquello fue la crónica de una muerte anunciada que conmocionó a los medios de comunicación y marcó un antes y un después del tratamiento y la visibilidad de dicha violencia en los medios.

La muerte de Ana Orantes fue un revulsivo para todo el Estado Español. La realidad de la violencia contra las mujeres se mostró a través de ella con toda su crudeza. Durante muchos años en este país, y antes de la muerte de Ana, la violencia contra las mujeres se mostraba estereotipada, dirigida a un tipo de público y completamente descontextualizada, sin ningún análisis de rigor, sin la voz de ningún expert@ que pudiese analizar estos crímenes de género y dar claves fundamentales para poder detectarlos. Los medios incluían, de una manera nada inocente, las noticias de estos crímenes en las páginas de sucesos, algo que nada tiene que ver con esta violencia. En las páginas de sucesos se incluye aquello que es excepcional, no habitual, que sucede de una manera aislada, algo que nada tiene que ver con esta violencia que es estructural, cotidiana, habitual y que se cifra en una mujer asesinada cada tres días. En este dato no estoy incluyendo la cifra de los casi 400 suicidios de mujeres que según l@s expert@s se producen cada año en este país que tenían detrás un cuadro de violencia. Este dato ni lo mostraban los medios hace años ni lo muestran en la actualidad. Durante muchos años los medios mostraban a mujeres con determinadas características intentando identificar a las mujeres maltratadas con estereotipos de edad, cultura, status social, etc. Algo que nada tiene que ver con la violencia de género que se produce por el simple hecho de ser mujer y va dirigida a todas las mujeres por el hecho de serlo independientemente de la edad, la clase social, la cultura, etc., algo que ponen de manifiesto los diversos perfiles de las víctimas.

> Cada día pienso en cada una de nuestras heroínas que se dejaron la vida por ejercer su derecho a ser felices, que se negaron a negociar su dignidad, que dijeron no a una vida llena de golpes e insultos

Y como colofón de tanta desinformación y falta de responsabilidad se produjo el tratamiento de estos crímenes como crímenes de Amor, crímenes pasionales, crímenes por celos. Y recuerdo aquí las palabras de una periodista a sus compañeros "de qué crimen de amor hablan, de qué pasión, esto no es más que injustificada e indigna violencia. No se puede sublimar al crimen en el altar del amor. No hay títulos de amor para los que maltratan y asesinan. El amor es lo que mejor que podemos dar no lo peor". Nadie quería ponerle nombre a los asesinos, es más, cuando se planteó el hacer público el nombre de aquellos maltratadores con sentencia firme y con el permiso de las víctimas todo el mundo se echó las manos a la cabeza porque aquello atentaba contra no sé qué derechos. Cuánta complicidad con la impunidad de los asesinos. Y ese ha sido su mayor aliado, la complicidad social que durante años juzgaba estos delitos como cuestiones personales, como conflictos entre iguales, de puertas adentro, como cuestiones de pareja en las que nadie debe intervenir .Cuánto desprecio por las mujeres en una sociedad dominada por los hombres.

También durante mucho tiempo se identificaba al maltratador en los medios de comunicación como un pobre enfermo, toxodependiente, o con alguna patología psiquiátrica, o que había sufrido algún arrebato incontrolado porque ella le había sido infiel, creía que le engañaba, cargando una vez más la responsabilidad en la víctima, juzgándola, culpabilizándola y minimizando o patologizando el comportamiento del maltratador. Cada día pienso en cada una de nuestras heroínas que se dejaron la vida por ejercer su derecho a ser felices, que se negaron a negociar su dignidad, que dijeron no a una vida llena de golpes e insultos. Y todas y cada una de ellas se merecen cuanto menos nuestra exigencia de que se haga justicia. Y una de las maneras de hacer justicia es mostrar las verdad en los medios de comunicación, informar verazmente, responsablemente, éticamente, respetuosamente, porque la información salva vidas. Porque informar con conocimiento y con responsabilidad sirve para hacer visibles claves que pueden servir a la sociedad para rescatar la vida de las mujeres.

Es cierto que las cosas han cambiado y ya nadie discute (o casi nadie) el término de violencia de género, y la mayoría de los medios utilizan un término que le pone nombre a este tipo de violencia. Es cierto que las noticias sobre maltrato ya no aparecen en sucesos sino en la páginas de sociedad como problema social y habitual. Es cierto que ya se le ponen nombre y apellidos a los asesinos y agresores. Pero también es cierto que seguimos jugando con las cifras a la confusión, que siguen sin coincidir los datos de las organizaciones de mujeres con los datos que muestran los medios en cuanto al número de mujeres asesinadas, como si diera vergüenza contarlo. Y ésa es la clave, que esta sociedad sienta vergüenza de lo que permite y ampara, y los medios tienen que ponerle voz a esto.

Los medios de comunicación son un espacio clave de socialización que, además de informar, conforman en muchos casos pensamiento e influyen en las decisiones sociales y en la toma de conciencia, por eso su papel es fundamental en esta cuestión. Como lo es también el mostrar a las víctimas como sobrevivientes. Convertirlas en víctimas significa que no hay salida a su situación, que es irreversible, y que condicionará el resto de sus vidas. Hay que mostrar historias en positivo, hablando de que se puede salir de esto, sobrevivir a la violencia y recuperar la vida, y mostrar a aquellas mujeres que lo han conseguido. Hay que huir de amarillismo y el morbo que denigra y maltrata.

Y quiero terminar insistiendo en el papel de los medios dando voz a los y las expertas en esta materia. No se puede seguir poniendo la alcachofa y dar voz al vecino que pasaba por allí, o a cualquier desconocido que sin criterio ni conocimiento habla de esta violencia. Necesitamos información, claves claras para detectar al maltrato, necesitamos sacar de esta sociedad la violencia, la humillación, la cultura de la agresividad, la resolución de cualquier conflicto a través de la violencia, y eso podemos hacerlo con el compromiso de quienes cada día son responsables de escribir, mostrar una imagen, hacer un comentario, escribir un guió , etc. Creo, a pesar de todo lo que nos queda por andar, que detrás de muchos de los medios de comunicación existen seres humanos que se comprometen cada día con un mundo de iguales, con un mundo de no violencia y que creen firmemente que otro mundo es posible.

> Y quiero terminar insistiendo en el papel de los medios dando voz a los y las expertas en esta materia

Patriarcado Editores, S.A. *

Artículo escrito en base a los datos extraídos de la investigación "Lecturas adolescentes y perspectiva de género", María Monjas, 2012. Uned. Los extractos en cursiva pertenecen a la novela Perdona si te llamo amor, Federico Moccia, Planeta, 2008.

El pasado Junio, inmersa en la llegada del verano que encendía la parrilla de las cifras de desempleo, los desahucios cotidianos, los desapercibidos asesinatos machistas y las promesas inminentes de prohibir nuestro derecho al aborto, asistí atónita a la noticia del estreno en España de la película de Joaquín Llamas, Perdona si te llamo amor, adaptación de la novela homónima de Federico Moccia, que también fue llevada al cine en 2008 por el mismo Moccia en Italia.

Cuando ya pensaba que habían sido suficientes los 200.000 espectadores que en España acudieron a ver la película italiana, o las ventas de la novela que ya supera el millón de ejemplares y ha sido traducida a doce idiomas, el cine español vuelve a traernos a Moccia, por si entre tanta crisis de impotencia e indignación se nos había olvidado de qué va esto del amor.

Este autor italiano ha llegado a convertirse en un referente para el público joven, en particular para el femenino, consiguiendo elevar a tres metros sobre el cielo a millones de adolescentes que devoran sus novelas de forma pasional. A su obra, también hay que agradecer el nuevo decorado que exhiben muchas ciudades a lo largo del mundo, con sus típicos puentes repletos de candados enganchados, con los que jóvenes y no tanto, sellan su amor tal y como hicieran los protagonistas de su segunda novela. Práctica, que el pasado verano, y a consecuencia del derribo de un tramo del Pont des Arts en París, ha sido fuertemente criticada y considerada como un grave peligro que atenta contra la seguridad de las personas y su calidad de vida. Y yo me pregunto ahora si no serán otras las consecuencias de la lectura de las novelas de Moccia que puedan atentar contra la seguridad de las personas y su calidad de vida…

No cabe duda de que las cosas han cambiado desde los tiempos en los que Enid Blyton escribía "Los cinco se divierten", que en justicia debería haberse llamado "los cuatro se divierten", teniendo en cuenta que Ana, asustadiza y amante de las tareas domésticas, siempre se quedaba en la casa después de preparar los sándwiches para sus hermanos y su prima Jorge, cuando las aventuras conllevaban verdaderos riesgos. Por entonces no quedaba otra que odiar ser una chica, cortarse el pelo y vestirse como un chico, incluso cambiarse de nombre, si una lo que quería era divertirse de verdad. Ahora da la sensación de que la literatura juvenil ha dado un paso adelante, permitiendo Moccia a sus protagonistas féminas salir al espacio público para divertirse, ensayar desfiles de modelo y poses, bailar y beber con las amigas y correr verdaderos riesgos, de entre los cuales, el preferido de las chicas es el de enamorarse: *Éstas son mis amigas, qué demonios… Fuertes. Son fuertes…El problema vendrá cuando una de nosotras se enamore de verdad de un hombre.*

Además, en la fantasía masculina actual, que es la que sigue dictando el modelo femenino que ha de reproducirse, las chicas pueden ser decididas y desinhibidas, debido a la influencia de la mujer atractiva en el mercado de consumo vigente, lo cual incluye su participación en los inicios sexuales. Y he aquí un escenario perfecto con el que identificarse al salir de clase: un grupo de chicas jóvenes, atractivas (todas y cada una de las mujeres que aparecen en la novela lo son), divertidas, libres y atrevidas, que persiguen como objetivo primero y urgente el de encontrar el amor, *En efecto, piensa Niki, necesito amor. Pero tengo diecisiete años, dieciocho en mayo. Todavía estoy a tiempo… Diletta todavía sigue buscando su primer novio. Pero no pierde la esperanza: tarde o temprano encontrará al adecuado,* esfuerzos que en absoluto serán en vano cuando la recompensa es encontrar al príncipe azul con el que siempre se ha soñado: *¿estáis preparadas? ¡He encontrado al hombre de mi vida!*

El prototipo de amor que está describiendo Moccia en esta novela está basado en la idea de que cuantos más obstáculos y problemas atraviesa una relación, más auténtica es la historia de amor, un libro debe hurgar en las heridas, provocarlas, incluso. *Un libro debe de ser un peligro… en mi opinión, esa frase se puede aplicar también al amor,* fundamentando la relación de pareja en ese ideal del amor romántico, un modelo que fomenta la dependencia y ensalza el sufrimiento, *no olvides que los celos… son síntoma de amor*, lo que supone un caldo de cultivo que propicia la violencia de género.

> Al igual que las adolescentes protagonistas, la mayoría de los personajes que aparecen en Perdona si te llamo amor se insinúan más de lo que se construyen realmente, y son tan esquemáticos que rozan la caricatura

Finalmente las adolescentes, a pesar de todas las características de personalidad positiva que se les atribuye y que las conducen a protagonizar unas verdaderas relaciones pasionales, acaban siendo simples compañeras activas del héroe, al que complacerán si con ello acaban obteniendo su amor: *¿Y ha habido algo que no ha estado bien? ¿No te has sentido bien? Dime en qué me he equivocado.*

Al igual que las adolescentes protagonistas, la mayoría de los personajes que aparecen en *Perdona si te llamo amor* se insinúan más de lo que se construyen realmente, y son tan esquemáticos que rozan la caricatura. Al terminar la lectura nos queda la sensación de que la mayoría de los adolescentes son chicos celosos y obsesivos por controlar a sus chicas, que los intereses de las chicas jóvenes son la ropa y el amor por encima de todo, y que las relaciones adultas de pareja son un cúmulo de engaños, donde el matrimonio no parece un buen lugar donde alojarse, sobre todo para los hombres… mensajes típicos y tópicos que nos asedian actualmente desde tantos y variados medios. Todo ello aderezado con una buena dosis de lenguaje sexista con el que Moccia pone voz a sus protagonistas: *- Venga, no te vayas. - ¿Y quién se va a ir? ¡Esto está lleno de chochos!*

Es realmente espeluznante ir destapando el envoltorio de estereotipos y clichés con los que ésta y otras novelas del tipo están sirviendo las emociones, consiguiendo que las ensoñaciones de las adolescentes se tiñan de ramplonería y valores retrógrados, y fomentando un modelo de amor que es totalmente incompatible con la igualdad entre hombres y mujeres.

Y resulta que nunca, o muy pocas veces, suelen caer en nuestras manos novelas juveniles que nos narren el amor de otra manera. Nadie nos ha contado la posibilidad de construir las relaciones desde la autonomía y la libertad de decidir si estar solas o en pareja. Nunca nos dieron la opción de llegar a las relaciones siendo una naranja y entera, con proyectos propios, deseos íntimos e intransferibles y esperanzas particulares. Nadie nos sugirió que lo interesante es caminar al lado del otro, o de la otra, y compartir lo que una es, aprender a construir con alguien y si es el caso, saber poner fin a la relación, que la eternidad no es un buen lugar donde alojarse, sobre todo cuando aburre, duele y/o destroza la autoestima.

Ante el poder del mercado que apunta únicamente en la dirección Moccia o del beneficio económico, y el amiguismo patriarcal entre autores ya consagrados y sus correspondientes editoriales, me parece de vital importancia abogar por la responsabilidad individual de toda aquella persona que escribe para con lo que escribe. Y no sólo en narrativa, sino en cualquier otro género literario que se precie. Que sí importa lo que se cuenta, y no sólo cómo se cuenta. Qué sí tiene consecuencias lo que se escribe, que sí es importante el mensaje que estamos transmitiendo. Que el fin no justifica los medios, y una cuota de mercado no es óbice para reproducir valores y naturalizar comportamientos que atentan contra la igualdad y propician relaciones insanas. Que un soneto pierde toda la belleza si sus endecasílabos suenan a violencia machista, y que afortunadamente hoy en día tenemos criterios más que suficientes para no leer, aplaudir ni publicar a un futuro Quevedo, aunque escriba a las mil maravillas.

Ante peligro de derrumbamientos, la editorial Planeta ha creado un apartado en la web de Federico Moccia, en el que las parejas pueden crear un candado virtual exclusivo para sellar su amor. Quizá haya suerte y se colapse la red sin retorno.

Viñeta cedida por Forges.

Abordar la violencia en los medios

Amaya Prieto, Directora y presentadora del programa de RNE 'Viaje al centro de la noche'.

Hace doce años, cuando yo empezaba en esto del periodismo, me apunté a un curso titulado "Los medios de comunicación desde la perspectiva de género" impartido por la profesora Pilar López Díez. Recuerdo sus primeras palabras: la perspectiva de género no es más que un par de gafas que te hacen ver mejor la realidad. Desde entonces mi mirada cambió como también ha cambiado, afortunadamente, la manera de abordar la violencia machista en los medios. Pero no es suficiente.

Es importante que no se hable de crímenes domésticos o pasionales. Es importante - ya casi nunca se hace- que no se pregunte a los vecinos en estos casos, porque no aportan nada con esos comentarios de "pues era un chico muy normal" o "nunca nos imaginamos nada" y porque además nunca se habla de la asesinada "de lo normal" o de "lo maja que era", como si la víctima no existiera ni siquiera en la información de su propio asesinato…. Es importante recordar el 016. Pero no es suficiente, es evidente. Además, poniéndome en la piel de una mujer aterrada por su pareja, no sé si me atrevería a llamar al 016 porque me lo recordaran después de contar que han asesinado a una mujer como yo. No podemos permitir que cada asesinato sea una puñalada virtual, una advertencia de los maltratadores, una victoria del asesino. ¿De dónde sacar fuerzas para escapar?.

Está claro que lo que no aparece en los medios de comunicación, no existe, que hay que dar visibilidad a la violencia machista, pero no sólo podemos contar las mujeres asesinadas, sino sobre todo, creo, que tenemos que hacer visible y real el relato de todas las que lo han logrado, las que han escapado, las que han salido del laberinto. Hay que acorralar mediáticamente a los violentos pero también dignificar a las mujeres. Desde la información, desde el contenido pero también desde la forma. La violencia machista sólo se puede erradicar desde la igualdad. Y los medios de comunicación no tratan a las mujeres del mismo modo que a los hombres. Los medios y la publicidad siguen mostrando una imagen estereotipada de las mujeres y lo que es peor, cosificada como un objeto sexual. Desde las presentadoras de televisión, hasta la modelo que vende un helado. La liberación de las mujeres sigue teniendo demasiados grilletes. Y sin igualdad abonamos el camino de las diferentes violencias contra las mujeres.

> Los medios y la publicidad siguen mostrando una imagen estereotipada de las mujeres y lo que es peor, cosificada como un objeto sexual

El ojo mágico

María Llinás. Activista feminista

Terminó de cerrar la cremallera temblorosa, atolondradamente. Las instrucciones se las sabía al dedillo de tantas veces como había dicho: "hasta aquí". Pero siempre había una disculpa, una promesa disuasoria.

Mientras tanto, la voluntad debilitándose, la memoria confundiéndose, el cuerpo anestesiándose.

Inés le tenía dicho que, si se decidía, su casa era un refugio. Quizá fue eso lo que le sirvió de resorte; o quizá la visión de esa imagen desleída en el espejo.

Hizo un último repaso: llaves, carné, los casi 50€ que había ido juntando. Y lo más importante: las copias de los partes médicos que había hecho a hurtadillas.

Ahora sólo podía pensar en una cosa: tenía los minutos contados hasta que él volviera con una sonrisa impostada, una promesa renovada y, seguramente, algún regalo envenenado. Tenía conciencia de lo frágil de su decisión. Por eso mismo debía darse prisa.

El portazo le produjo un sosiego inesperado. Desconocía de dónde le podía venir aquella fuerza que, aunque no la hiciera caminar con paso firme, le hacía sentir una inédita sensación de libertad.

Este relato breve fue escrito hace cosa de 6 años, cuando quien lo escribió pensaba que estaba escribiendo sobre Violencia Machista.

El breve relato no sólo es un homenaje a la valentía de las mujeres sobrevivientes, lo es también a las buenas profesionales, a las buenas amigas, a la sororidad* misma.

Pero quien lo escribió todavía no sabía que la violencia machista no es una sola. Desde luego sabía que en el mundo hay muchas formas de violencia contra las mujeres además de la violencia ejercida en las relaciones de pareja: el acoso sexual, la violación como arma de guerra, la mutilación genital femenina… incluso seguramente intuía que la desigualdad salarial o la exclusión de las mujeres de los espacios de decisión son también formas de violencia. A la autora de ese relato breve le habían molestado siempre los estereotipos, la culpabilización y los piropos. Sin embargo, lo que aún no sabía era que todo forma parte del mismo cuadro.

Hace unos 20 años se puso de moda "El ojo mágico": una serie de láminas 3D a las que tenías que mirar muy fijamente para lograr ver la imagen que se escondía detrás y no podía verse a simple vista. Parecía que multitud de figuras, puntos o signos formaban un entramado que hacía posible que emergiera de repente un delfín o la Torre Eiffel. Qué satisfacción cuando por fin descubrías la imagen escondida, que, por otro lado, ya nunca podías dejar de ver al mirar la lámina.

Digamos que esa es la sensación que tienes cuando, tras mucho entrenamiento visual, logras adquirir la agudeza que te permite ver el entramado de violencias machistas que nos afectan a las mujeres. Y, sobre todo, reconoces la figura del sistema patriarcal como la imagen que se esconde detrás de todas ellas.

Descubres entonces que nuestro cuerpo es un campo de batalla: nos violenta la publicidad convirtiéndonos en objetos del deseo masculino; ejerce violencia sobre nosotras la tiranía de la moda y la belleza; se nos fuerza desde pequeñas a ser maniquís de escaparate. Nuestro cuerpo es un campo de batalla porque tiene como fin satisfacer el placer de los hombres; ellos pueden violarnos con una mirada o una palabra en mitad de la calle.

Cuando has visto emerger la figura, todo cobra sentido. Resulta fundamental que la historia la escriban los hombres desde su interpretación y a su medida, que se nos invisibilice y no se nos nombre, que se nos asignen a la fuerza tareas esclavizantes que no son reconocidas socialmente.

Descubres que vernos obligadas a cuidar es sufrir violencia machista. Que la industria cultural nos presente cargadas de estereotipos sexistas es violencia machista. Que no aparezcan mujeres en los libros de texto es violencia machista. Que se nos eduque como ser-para-los-demás es violencia machista. Que ellos abran las piernas en el metro ocupando nuestro espacio es violencia machista.

Que el machismo mate más que el terrorismo y no haya alarma social nos convierte a todas en víctimas de violencia machista.

-Oh, pero qué esquizofrénica, dice que sale un molino de ese cuadro de amapolas.

**Sororidad: pacto político de género entre mujeres que se reconocen como interlocutoras. No hay jerarquía, sino un reconocimiento de la autoridad de cada una. Está basado en el principio de la equivalencia humana, igual valor entre todas las personas porque si tu valor es disminuido por efecto de género, también es disminuido el género en sí.*

Silencio, se maltrata

Miguel Lorente. Médico Forense y Profesor de Medicina Legal de la Universidad de Granada. Director de General de Asistencia Jurídica a Víctimas de Violencia de la Junta de Andalucía (diciembre de 2006 a abril de 2008), y Delegado del Gobierno para la Violencia de Género (abril de 2008 a diciembre de 2011).

No es que hayan vuelto a las andadas, es que sus pasos siempre avanzan por el camino de regreso a un tiempo anterior para intentar desandar el progreso de la sociedad, de ahí que el machismo haya cambiado de mensaje a lo largo del tiempo, pero manteniendo siempre su posición de poder y referencia como eje sobre el que hacer girar la convivencia y las relaciones sociales. Unos giros mucho más intensos y rápidos conforme el contexto de la relación se reduce, lo mismo que el patinador aumenta la velocidad de las vueltas sobre el hielo cuando junta sus brazos al cuerpo.

El silencio ha sido el mayor cómplice de la violencia que las mujeres han sufrido a lo largo de la historia, la invisibilidad sólo ha sido una de sus consecuencias. La violencia siempre ha existido, y los entornos de las mujeres que la sufrían lo han sabido en todo momento, pero no se ha reconocido porque se decía a las mujeres que callaran, que no denunciarán ni lo contaran, que era algo normal del matrimonio, que en el fondo sus maridos las querían mucho, pero que el amor a veces se equivoca de camino y en lugar de en los besos termina en golpes, que por eso hace llorar quien bien quiere... Que era el alcohol, las drogas o los celos quienes maltrataban, que esta vida era de lágrimas, pero en la otra dios dirá…

El silencio ha escrito las páginas de la violencia de género, nunca tantas palabras calladas dijeron tanto, ni nunca el aire fue tan opaco e impenetrable. Cada palabra abría una vía de esperanza, pero luego llegaban los silenciadores que las apagaban para ocultarlas entre las sombras del hogar, de manera que nadie pudiera ver lo que todo el mundo sabía. De este modo silencio e invisibilidad formaron la sociedad anónima que hoy tenemos, productora infatigable de violencia de género y discriminación a partir de la materia prima de la desigualdad.

La cultura ha creado ese juego de luces y espejos para ocultar a las mujeres tras sus roles, y para mostrar su mundo a través del filtro del significado que la sociedad da a cada acontecimiento de su realidad. Esa es la razón por la que las tareas domésticas no han sido valoradas como trabajo, ni las capacidades de las mujeres admitidas como bienes comunes para la sociedad, y por ello tampoco los golpes dados por sus parejas han sido considerados como violencia... Todo ello forma parte de la normalidad que la cultura ha creado para ese escenario doméstico en el que las mujeres se desenvuelven bajo la supervisión y el control de un hombre. De ahí ese mensaje tan divino para los hombres que se lanza desde la Iglesia: "cásate y sé sumisa", o lo que es lo mismo, "cásate y somete", en versión original masculina. De este modo, ellas se ganan el cielo y ellos la Tierra, porque el mejor paraíso siempre ha sido el terrenal.

El silencio ha sido el mayor cómplice de la violencia que las mujeres han sufrido a lo largo de la historia, la invisibilidad sólo ha sido una de sus consecuencias

La situación está tan normalizada que los estudios sociológicos sobre la realidad de la violencia de género realizados desde el Ministerio de Igualdad, reflejan que la mayoría de las mujeres que sufren esta violencia no denuncia (78%). Los motivos principales para no hacerlo, según lo entiende la propia sociedad, son el miedo (el 61% así lo cree) y la vergüenza (19%). Podrían sacarse muchas conclusiones, pero ¿qué clase de sociedad tenemos para además de dar cabida a la violencia de género, hacer que las mujeres que la sufren callen por miedo y por vergüenza?

Las palabras están presentes en la violencia de género, es la respuesta de las mujeres cuando se les pregunta si acudirían a alguien tras sufrir estas agresiones: el 49% se lo diría a un familiar y el 8% a una amiga. Por lo tanto, hay palabras, también signos producidos por los golpes, y muchas evidencias que revelan el maltrato, sin embargo permanece invisible debido al efecto de quien impone el silencio para que los trapos sucios manchados con la sangre de las mujeres maltratadas se laven en casa.

Esa ha sido su táctica a lo largo de la historia, ocultar la realidad de la violencia de género para presentar lo invisible como inexistente.

La estrategia se completa cuando luego se justifican aquellos casos de violencia que por sus características o circunstancias traspasan la barrera del silencio y llegan a los ojos de la gente. Entonces es el alcohol, las drogas o los trastornos mentales lo que causan la violencia, cuando no es la propia mujer la responsable. Es lo que afirma el 34% de la sociedad al considerar que las mujeres que son maltratadas frecuentemente son culpables por no dejar la relación; para esa gente nada importa el silencio impuesto, la complicidad callada de los entornos, el miedo que genera el violento, el daño emocional que acompaña a los golpes, la distancia a la que se ve la sociedad cuando se vive en una isla hundida...

Por eso el machismo quiere el silencio a gritos y el posmachismo lo reivindica, de hecho, el acontecimiento que revolucionó la actitud de la sociedad ante la violencia de género fue la respuesta al asesinato de Ana Orantes. Una respuesta que abrió las primeras grietas en el muro levantado por la cultura violenta de la desigualdad, y por las que se colaron las palabras que empezaron a iluminar las oscuras sombras de los violentos, y su idea del "todo queda en casa".

Por eso ahora piden volver al silencio, no hay nada más que ver sus tuits y comentarios. No quieren que hablemos de desigualdad y de violencia de género. Quieren que no escribamos blogs, ni libros, ni tuits… que callemos para hacer del eco ausente la demostración de su mentira. Ellos (y ellas), en cambio, sí pueden continuar imponiendo valores, conductas y palabras a través de blogs, tuits y libros… Por eso quienes nunca se habían preocupado de la violencia de menores, hombres, ancianos… ahora hablan de ellas, no porque les importen, sino para que no se hable de violencia contra las mujeres. Quieren mantener sus privilegios y para ello necesitan la desigualdad; y la desigualdad sólo se pueden mantener por medio de la violencia.

Los mismos estudios el Ministerio de Igualdad revelan que sólo un 0'7% de la población no ha oído hablar nunca de violencia de género, es decir, el 99'3% sí sabe de esta violencia, sin embargo, la respuesta generalizada ha sido el silencio.

Para el posmachismo "el camino se hace al desandar" y la mejor palabra es la que no se dice... Así todo continúa en silencio y en el mismo lugar.

El poder de los mitos de la violencia sexual

Sonia Cruz, Yolanda Trigueros y Rebeca Álvarez (Psicólogas expertas en violencia sexual contra las mujeres)

Al escuchar una noticia en televisión sobre una violación a una mujer ¿te has descubierto pensando o has escuchado a alguien decir "seguro que lo estaba buscando", "con esa ropa… ¿qué esperaba?" o "¡ya! primero se enrolla con él y luego dice que la ha violado?" Cuando una mujer cuenta que ha sufrido una agresión sexual, este tipo de dudas que cuestionan lo ocurrido y la honorabilidad de la víctima son habituales. Resultaría muy extraño cuestionar a una víctima de otro tipo de agresión, como por ejemplo un robo en un cajero automático: "¿seguro que no querías que te robaran?", "le provocaste al meterte en el cajero".

La razón por la que hombres y mujeres podemos dudar de una mujer que relata un episodio de violencia sexual tiene que ver con los mensajes diferentes que recibimos, desde que nacemos, sobre cómo debemos de ser y comportarnos según seamos niñas o niños.

Por ejemplo, y aunque las cosas están cambiando, se sigue negando la sexualidad de las mujeres. El deseo y el placer femenino siguen siendo tabú. El mensaje que recibe una mujer desde niña es ambivalente: debe ser atractiva y deseable, pero no mostrarse en exceso para no despertar el instinto sexual masculino incontrolable. En el caso de los hombres, el deseo y la actividad sexual son cualidades valoradas y reforzadas por la sociedad desde que son pequeños. Se espera de ellos que lleven las riendas y dominen la situación, lo natural es que tengan el poder y decidan e inicien la relación sexual.

Esta diferencia en la forma de percibirnos en cuanto a lo sexual se resume en una serie de estereotipos y mitos que nos impiden tener una mirada neutral. Hemos realizado una "Clasificación de los Mitos de la Violencia Sexual Machista" basándonos en nuestra experiencia diaria en el trabajo con mujeres que han sufrido violencia sexual y tras una extensa revisión bibliográfica. En esta clasificación se define "El Perfil de la Violencia Sexual Visible y Creíble" que describe las características que deben cumplir la violencia, la víctima y el agresor para que lo sean. La violencia sexual es visible y creíble si:

- El agresor es un hombre adulto y desconocido que agrede en un lugar aislado.
- La mujer es joven y atractiva, pero no ha seducido ni provocado previamente.
- Durante la agresión hay uso de fuerza y penetración.
- La mujer se resiste y como consecuencia tiene un daño físico visible.
- La víctima pide ayuda de forma inmediata, está segura de todos los detalles y no se retracta.

• El daño psicológico en la víctima es evidente y duradero.
• Sucede una sola vez, es algo puntual y no se repite.
• Además, es más creíble si ocurre en un país subdesarrollado y/o el agresor es de origen extranjero o pertenece a una clase sociocultural baja.

Pero la realidad es que la mayoría de las violencias sexuales no cumplen con este perfil, y por tanto quedan ocultas y silenciadas. Ejemplos de esto serían:

• La mayoría de los abusos sexuales infantiles, son cometidos en su mayoría por chicos u hombres conocidos (padres, hermanos, primos, vecinos o abuelos), en lugares privados, no suele utilizarse la fuerza física, a veces se repiten durante años, la víctima no suele pedir ayuda, y cuando lo hace está confusa sobre algunos recuerdos.

• La violencia sexual dentro de las relaciones de noviazgo, de pareja o matrimonio: se presupone que la chica o la mujer ya ha dado un consentimiento sexual previo, no suele haber heridas físicas visibles y, además, muchas veces no se identifica como violencia.

• Las situaciones de acoso sexual en el trabajo, el ciberacoso o el callejero: Las conductas de acoso comienzan y progresan de una forma muy sutil, son difíciles de detectar hasta que llegan a niveles de coacción elevados. La culpa y la vergüenza por no haber reaccionado crean confusión y dificultan la denuncia.

• Las violencias sexuales sufridas por las mujeres que no se han defendido o no se han podido defender: no siempre es posible defenderse "con uñas y dientes" ante una agresión. Es habitual paralizarse como forma de supervivencia cuando hay temor a perder la vida o cuando se está bajo chantaje y extorsión. Además algunas mujeres son abusadas cuando no pueden prestar su consentimiento: por estar dormidas, por haber sido drogadas, por estar bajo los efectos de alguna sustancia o, incluso, por ser menores de edad.

Como hemos comentado, la sociedad tiende a negar las violencias sexuales que no cumplen con el perfil. Cuando aun así se nombran o se denuncian se tiende a culpabilizar y desacreditar a las víctimas con frases como "cuando una mujer dice no en realidad quiere decir sí" o "iba borracha, no sabe lo que dice". Por otro lado, se exculpa y se acredita el comportamiento de los hombres: "él no es de piedra y se le fue de las manos" o "para hacer eso debe de estar enfermo".

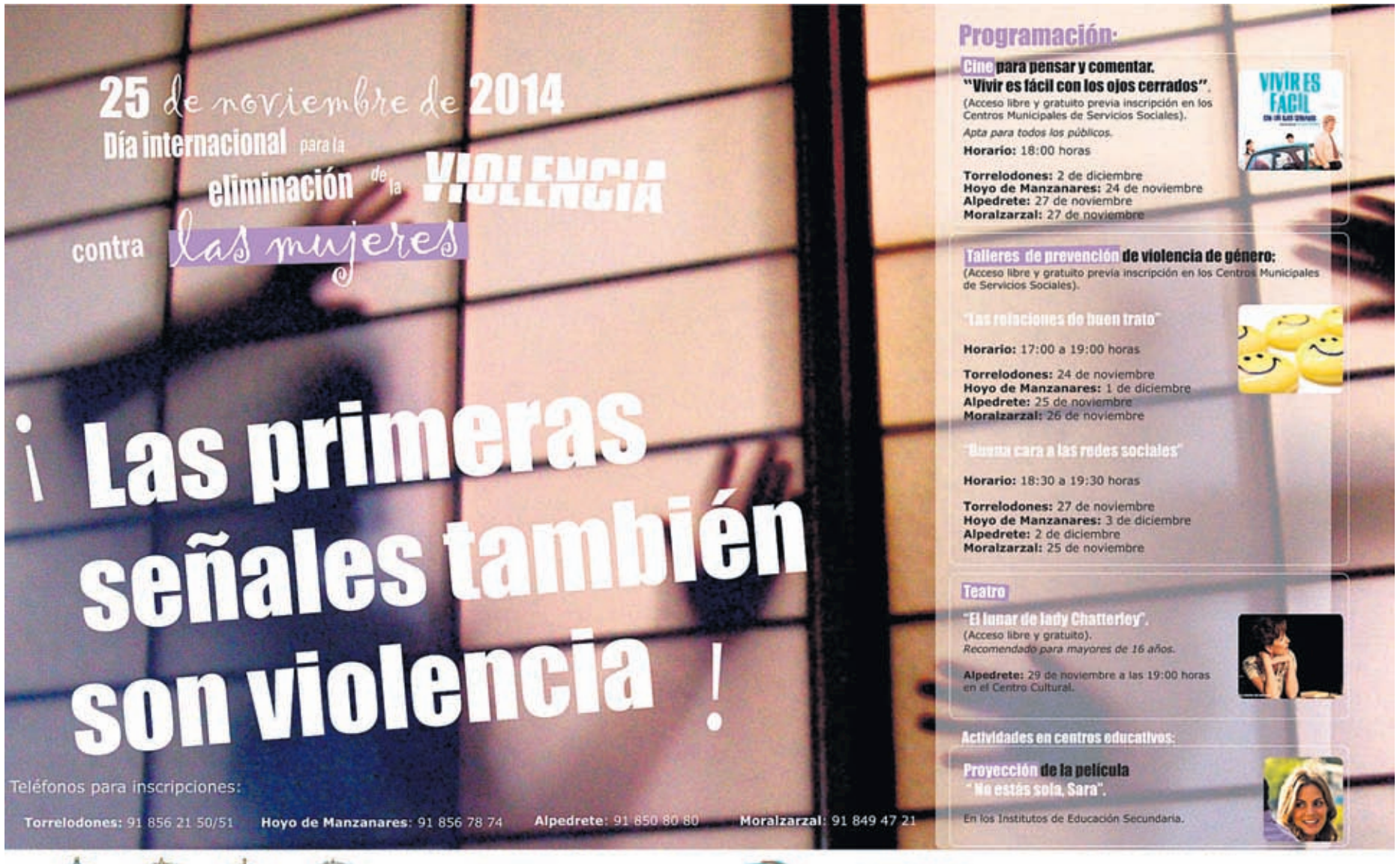
> Es esencial tomar conciencia de la importancia de visibilizar la magnitud de este problema y sus consecuencias. Sólo de esta se podrán promover cambios en la educación formal e informal y lograr una sociedad más igualitaria y libre de violencia sexual

Queremos poner de manifiesto que la violencia sexual contra las mujeres es un tipo de violencia machista, fruto de la desigualdad entre hombres y mujeres. Aunque todas las formas de violencia sexual son graves violaciones de los derechos humanos y la mayoría son delitos penados por la ley, casi no hay estadísticas que muestren la gran magnitud de esta realidad. Esto es así porque los mitos que rodean esta violencia la niegan, la minimizan y la justifican.

Es esencial tomar conciencia de la importancia de visibilizar la magnitud de este problema y sus consecuencias. Sólo de esta se podrán promover cambios en la educación formal e informal y lograr una sociedad más igualitaria y libre de violencia sexual.

Afortunadamente en nuestro país ya se están llevando a cabo buenas prácticas en esta línea. Un ejemplo de ello es CIMASCAM (Centro de Atención Integral a Mujeres Víctimas de Violencia Sexual de la Comunidad de Madrid) que atiende a mujeres que han sufrido cualquier tipo de violencia sexual, por cualquier tipo de agresor en cualquier momento de su vida. La existencia del centro ayuda a reconocer el daño, y acompaña en todo el proceso de recuperación a través del apoyo social, jurídico y psicológico. Esto les ayuda a liberarse de la culpa y de la responsabilidad que sienten y que la sociedad refuerza aumentando su malestar.

El día que escuchemos el relato de una agresión sexual con la misma sensibilidad y posicionamiento con el que escuchamos el relato de un robo, las mujeres no sentiremos ni culpa ni vergüenza, ni tendremos miedo a denunciar o pedir ayuda. Sentiremos la libertad a la que toda persona tiene derecho. Ese día, la igualdad entre mujeres y hombres será real.



La violencia de género tras 10 años de vigencia de la Ley integral

Belén Martín. Abogada del PMORVG de la Mancomunidad. Asociación THEMIS

Este año se cumplen diez años desde que se aprobara la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género, lo que hace que sea oportuno hacer una evaluación para conocer el progreso y determinar las dificultades y obstáculos hacia los objetivos propuestos.

Existe un reconocimiento generalizado, no sólo a nivel interno, sino también internacional, de que la promulgación de esta Ley constituye una buena práctica en la lucha contra la violencia de género, así se expresa por el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer en sus Observaciones al sexto informe periódico de España (CEDAW/C/ESP/CO/6 2009).

También lo muestra la reciente concesión de la mención de honor a la Ley Orgánica 1/2004 en el "Premio de Políticas de Futuro para Poner fin a la Violencia ejercida contra las Mujeres y las Niñas" (Future Policy Award 2014) otorgado por las instituciones ONU Mujeres, World Future Council y la Unión Interparlamentaria.

Esta mención de honor, que parte de la consideración de la Ley española como legislación modelo para erradicar la violencia de género, se concede en atención a que la misma "tipifica como delito la violencia de pareja ejercida contra las mujeres e incluye un conjunto de medidas encaminadas a empoderar y proteger a las supervivientes, así como a cambiar las actitudes sociales. Considera situaciones específicas de vulnerabilidad y persigue asegurar la responsabilidad del autor del crimen mediante disposiciones para su efectivo enjuiciamiento, tales como la creación de tribunales especializados."

El análisis de la incidencia que en la práctica ha tenido la aplicación de la Ley para las mujeres y para la erradicación de la violencia de género la valoración tras diez años de vigencia, no es tan positiva.

Si nos fijamos en la prevalencia de esta lacra, la Encuesta realizada por la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA) sobre violencia de género contra las mujeres concluye que un 12% de las españolas han sufrido violencia física por parte de su pareja (actual o pasada) alguna vez desde que tenían 15 años; el 4% han sufrido violencia sexual y el 33% han sufrido violencia psicológica.

Salvando las diferencias metodológicas existentes, si se comparan estos porcentajes con los resultados de las Macroencuestas de violencia de género realizadas por el Instituto de la Mujer en los años 1999, 2002, 2006 y 2011, en las que se ponía de manifiesto que en torno al 90% de las mujeres (concretamente el 94,9, 93,8, 93,7 y 89,2% en cada uno de dichos años) declaraba no haber sufrido NUNCA maltrato de género, sólo cabe concluir que la magnitud de la violencia que sufren las mujeres en el ámbito de la pareja era y sigue siendo alarmante y que no ha disminuido.

El futuro no es muy esperanzador si se tienen en consideración los datos del estudio realizado en 2013 por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género "La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género" que ponen de manifiesto que el 4% de las chicas han sufrido agresiones físicas, el 6'3% ha sido presionada para aceptar actividades de tipo sexual y el 28,8% han sufrido control abusivo por parte de sus parejas. Los resultados revelan que las medidas adoptadas en los ámbitos educativo y de la prevención son insuficientes.

Las muertes violentas de las mujeres por razón del género por parte de sus parejas o ex parejas, que constituye la manifestación más extrema de violencia contra la mujer, tampoco se han reducido, desde el año 1999, novecientas setenta y cinco (975) mujeres han sido asesinadas, no existe una tendencia estable que indique un descenso progresivo y sostenido en tan espantosas cifras, llegando en 2008 y tras varios años de vigencia de la Ley integral a ser 73 las mujeres muertas.

Otro indicador, el del número de denuncias, que refleja el acceso a la justicia y el ejercicio de sus derechos por parte de las mujeres víctimas de violencia de género por sus parejas, actuales o pasadas, también arroja resultados desalentadores, en cuanto se ha venido produciendo un descenso paulatino de aquéllas desde el año 2008, pasando de 142.125 en el referido año, a 124.893 en 2013, según datos del Consejo General del Poder Judicial.

El número de denuncias puesto en relación con el número de mujeres víctimas de violencia de género que, según la Encuesta de la FRA a que se hacía mención anteriormente, ascenderían a 5'7 millones, si nos referimos a violencia psicológica, 2 millones, si lo hacemos a violencia física, y casi 700.000 mujeres a violencia sexual, es ínfimo y requiere un profundo análisis para determinar los motivos que llevan a que las mujeres rehúsen formular denuncia por los hechos violentos de que son víctimas.

También merece un análisis minucioso las denominadas "renuncias" o falta de ratificación posterior de las denuncias por parte de las mujeres, que suponen un 12'25% en el año 2013. Igualmente significativo y merecedor de un profundo estudio es el dato de que en torno al 40% de los procedimientos penales tramitados en los Juzgados de Violencia sobre la Mujer fueron sobreseídos, es decir, archivados. En muchos casos este sobreseimiento también está motivado por la decisión de la víctima de acogerse a su derecho a no declarar contra su marido o pareja, de tal forma que, si no se presentan otros elementos probatorios que sirvan para acreditar los hechos violentos, el proceso penal se archiva por ausencia de pruebas.

En cuanto a las órdenes de protección, en 2013 solo se solicitaron 32.831 (25% de las denuncias presentadas) y fueron concedidas el 59% de las solicitadas (15% en relación con las denuncias presentadas).

La proporción de procedimientos de familia iniciados en los Juzgados de Violencia sobre la Mujer en relación con el número de denuncias (21.000 frente a casi 125.000), es otro dato que resulta cuando menos llamativo y digno de análisis

La proporción de procedimientos de familia iniciados en los Juzgados de Violencia sobre la Mujer en relación con el número de denuncias (21.000 frente a casi 125.000), es otro dato que resulta cuando menos llamativo y digno de análisis.

Las reducidas cifras relativas a las órdenes de protección y a los procedimientos de familia ponen de manifiesto y desmienten las afirmaciones que desde algunos colectivos y sin fundamento se hacen sobre la instrumentalización que hacen las mujeres de las denuncias por malos tratos.

La misma carencia de fundamentación tienen las manifestaciones que pretenden llamar la atención sobre las denuncias falsas que, según datos de la Fiscalía de Violencia sobre la Mujer, suponen un 0,0045% del total de denuncias presentadas. En este sentido, es importante aclarar que el sobreseimiento del procedimiento penal o el carácter absolutorio de la Sentencia, no significa que la denuncia sea falsa, sino los hechos no han quedado suficientemente acreditados, lo que, por aplicación del principio in dubio pro reo (en caso de duda, a favor del reo) o del derecho constitucional a la presunción de inocencia impide que el procedimiento penal finalice con una sentencia condenatoria.

Determinar las causas por las que las mujeres desisten de la denuncia y analizar las dificultades probatorias que concurren en los procedimientos seguidos por violencia de género para corregir esta situación es realmente lo que importa, si se quiere mejorar la respuesta del sistema judicial. La cuestión de las denuncias falsas es absolutamente residual y no debe ser utilizada como argumento para atacar la credibilidad de las (pocas) mujeres víctimas de violencia de género que se atreven a dar el paso de denunciar.

La Ley de medidas de protección integral contra la violencia de género es una buena Ley, pero los datos expuestos reflejan la necesidad de implementar en la práctica la aplicación de la misma. Es necesario que las mujeres conozcan y confíen en el sistema judicial y se garantice su acceso a la justicia en defensa de sus derechos –a la vida, a la integridad, a la salud, a la seguridad y protección…-, hace falta que los y las profesionales de todos los ámbitos (sanidad, seguridad, justicia, educación, social) tengan la formación necesaria para identificar estas situaciones y para ayudar e intervenir con las víctimas, deben garantizarse recursos para que puedan recibir una atención integral y especializada y han de hacerse las dotaciones presupuestarias para llevar a cabo todas las medidas preventivas, asistenciales, de protección y de reparación que la Ley integral contempla, sólo así se alcanzará el objetivo último de la norma, la erradicación de la violencia de género.

Las noticias sobre violencia de género. ¿Informan o desinforman?

Teresa San Segundo Manuel. Prof. Titular de Derecho civil. UNED. Directora del Centro de Estudios de Género. Directora Máster Malos tratos y violencia de género

Los medios de comunicación han contribuido a que toda la población sepa de la existencia de la violencia de género. Ahora tenemos que dar un paso más: profundizar en el conocimiento de la misma. Todo el mundo piensa que sabe en qué consiste y, sin embargo, el conocimiento de la sociedad es muy superficial. Esta es una de las paradojas actuales.

Es importante, por tanto, que nos paremos a pensar cómo percibimos la violencia y cómo nos informan de la misma.

Muchas noticias suelen comenzar con la siguiente expresión: Un nuevo caso de violencia de género. A primera vista parece una frase aséptica, "objetiva" pero en el fondo lo que nos está diciendo es que ha habido un nuevo caso de violencia de género, es decir, que entre el caso anterior y el actual no ha habido violencia. Pero ¿a qué se refieren cuando hablan de "un caso"? Si ha tenido eco en los medios de comunicación es probable que "el caso" se trate de un homicidio o una agresión seria. Esta frase enmascara y oculta el maltrato porque deja fuera los insultos, las amenazas, las vejaciones, los puñetazos… reduce los malos tratos al asesinato o a las agresiones muy graves. Centra la mirada en la violencia física y, más concretamente en las muertes. El resto de manifestaciones de la violencia de género queda fuera, no se ve, "no existe".

La información que proporcionan los medios de comunicación sobre la violencia de género contribuye a menudo a ocultar la mayoría de sus manifestaciones y a reducir el ámbito de la misma. Desvía la atención al identificar "caso" con homicidio y muerte con violencia de género. El hecho de circunscribirla a ese ámbito, de reducirla, impide comprender las causas y consecuencias de este fenómeno.

La terminología utilizada también contribuye a minimizar las agresiones. Los medios de comunicación utilizan en los casos de violencia de género la expresión muerta a manos de su pareja, que dulcifica la acción del agresor ya que pone el énfasis en la muerte de ella y no en la acción de él.

Es importante, por tanto, que nos paremos a pensar cómo percibimos la violencia y cómo nos informan de la misma

A modo de ejemplo tomemos el siguiente titular: Muere una mujer tras recibir varias puñaladas de manos de su marido . Decir que muere una mujer es quitar mucho hierro al asunto ya que una mujer puede morir por cualquier causa natural. Después, matiza el titular que esa muerte se produjo tras recibir varias puñaladas, ni siquiera dice que el fallecimiento se produjo como consecuencia de las puñaladas recibidas, simplemente dice que se produjo con posterioridad (tras), es decir, son dos hechos que se sucedieron en el tiempo pero no se establece la conexión entre ambos. No cabe una forma más "suave" de dar un titular sobre semejante agresión que si no se trata de un asesinato, al menos, es un homicidio. La periodista pone el acento en la muerte de la mujer en lugar de ponerlo en la agresión del marido que es lo trascendente de la noticia y lo que ha hecho que salte a los medios. Otros matices y otra perspectiva introduciría en esa noticia un titular como el siguiente: Mata a su mujer asestándole varias puñaladas.

Los titulares en la línea del anteriormente citado son numerosos, por mostrar alguno más, traemos a colación los siguientes:

- Una mujer muere apuñalada presuntamente a manos de su marido en Móstoles ,

- Muere una mujer en Badajoz a manos de su marido . Este es el titular. El subtítulo dice: El hombre ha acabado a martillazos con la vida de la víctima. El titular no dice: Mata a su mujer a martillazos. De este modo resumiría título y subtítulo de la noticia y cambiaría el sujeto activo de la oración que concordaría con el de la acción.

¿Por qué estos titulares no emplean el verbo matar? En todos los supuestos mencionados la mujer ha muerto porque la ha matado (si no, asesinado) su marido (en otros casos, su pareja). En la información de otro tipo de delitos con resultados similares no se emplean estas frases. Siempre ha de primar la protección a las víctimas pero hay que poner el foco en los agresores que son los que han perpetrado esas acciones.

Los medios informan y han llevado a cabo una importante labor levantando la voz contra la violencia machista, pero, también, forman, deforman, conforman, reforman, transforman y uniforman la información con la que construyen y generan opinión.

Cuando recibimos una noticia tenemos que prestar atención no sólo al contenido sino, también, a la forma de expresarlo. ¿Cómo nos informan?, ¿qué aspectos resalta la noticia?, ¿qué mensaje transmiten los medios?, ¿se da la misma importancia al asesinato de mujeres por sus parejas que a otros tipos de asesinato?...

Reflexionar sobre estas y otras preguntas nos hará ser más conscientes, tener una visión más amplia y un espíritu más crítico ante la información.

1. El País, Andalucía, 6 de abril de 2014. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/04/06/andalucia/1396777234_120892.html. Consulta 1-octubre-2010. 2. diariodesevilla.es de 14-8-2014. http://www.diariodesevilla.es/article/sociedad/1835084/una/mujer/muere/apunalada/presuntamente/manos/su/marido/mostoles.html. Consulta 1-10-2014. 3. elnortedecastilla.es de 4-8-2013. http://www.elnortedecastilla.es/rc/20130804/mas-actualidad/vida-ocio/muere-mujer-badajoz-posible-201308041754.html.Consulta 1-10-2014.

El discurso de Emma Watson en la ONU que todos (hombres y mujeres) deberíamos leer

La actriz pronunció un discurso sobre la necesidad de unir fuerzas para acabar con la desigualdad entre hombres y mujeres que ha dado la vuelta al mundo y del que se han hecho eco todos los medios de comunicación, también desde la THAM os lo queremos acercar.

Discurso Completo

"Hoy lanzamos la campaña HeForShe. Me dirijo a vosotros porque necesito vuestra ayuda. Debemos intentar movilizar al mayor número posible de hombres y jóvenes para que sean defensores del cambio. No sólo queremos hablar de ello. Queremos intentarlo y asegurarnos de que es tangible.

Me nombraron Embajadora de buena voluntad de ONU Mujeres hace seis meses. Cuanto más hablaba de feminismo, más me daba cuenta de que luchar por los derechos de las mujeres se ha convertido demasiado a menudo en un sinónimo de odio contra los hombres. Si hay algo que sé con certeza es que esto tiene que finalizar. Para que conste, el feminismo por definición es la creencia de que los hombres y los mujeres deberían tener igualdad de derechos y oportunidades. Esta es la teoría política, económica y social de la igualdad de sexos.

Cuando tenía ocho años, me llamaron mandona porque quería dirigir una obra de teatro que habíamos organizado para nuestros padres. Cuando tenía 14 años, empecé a ser sexualizada por ciertos elementos de los medios de comunicación. A los 15, mis amigas empezaron a dejar los equipos de deporte porque no querían parecer masculinas. A los 18, mis amigos varones no podían expresar sus sentimientos.

Decidí que era feminista. A mí no me resultó complicado, pero mis recientes investigaciones me han mostrado que el feminismo se ha convertido en una palabra poco popular. Las mujeres están eligiendo no ser identificadas como feministas. Aparentemente, esa expresión es percibida como demasiado fuerte, demasiado agresiva, aisladora, anti-hombre, e incluso inatractiva.

¿Por qué esta palabra se ha hecho tan incómoda? Creo que es un derecho que me paguen lo mismo que a mis compañeros hombres. Creo que es un derecho que pueda tomar decisiones sobre mi propio cuerpo. Creo que es un derecho que las mujeres estén involucradas por mí en las políticas y decisiones que afectarán mi vida. Creo que es un derecho que socialmente, se me ofrezca el mismo respeto que a los hombres.

Pero tristemente, puedo decir que no hay ni un solo país en el mundo en el que las mujeres puedan esperar estos derechos. Ningún país del mundo puede decir todavía haber conseguido la igualdad de géneros. Estos derechos están considerados como derechos humanos pero soy una de las afortunadas.

Mi vida es un privilegio porque mis padres no me quisieron menos porque naciera niña. Mi colegio no me limitó porque fuera niña. Mis profesores no asumieron que llegaría menos lejos porque daría a luz a un hijo algún día. Estas influencias son las embajadoras de igualdad de género que me han hecho lo que soy ahora. Pueden no saberlo pero son las feministas involuntarias que necesita el mundo hoy. Necesitamos más de ellas.

Si seguís odiando la palabra, no es la palabra lo que es importante. Es la idea y la ambición que hay detrás de ello, porque no todas las mujeres han recibido los mismos derechos que yo. De hecho, estadísticamente, muy pocas lo han conseguido.

En 1997, Hillary Clinton hizo un famoso discurso en Pekín sobre los derechos de las mujeres. Desafortunadamente, muchas de las cosas que ella quería cambiar siguen existiendo hoy en día. Lo que me llamó la atención es que menos del 30% de la audiencia eran hombres. ¿Cómo podemos lograr el cambio en el mundo cuando sólo la mitad está invitada o se le recibe para participar en la conversación?

Hombres, me gustaría aprovechar esta oportunidad para extenderos una invitación formal. La igualdad de géneros es vuestra cuestión también. Porque hasta la fecha, he visto el papel de mi padre poco valorado por la sociedad. He visto a hombres jóvenes sufrir enfermedades mentales, siendo incapaces de pedir ayuda por miedo a que ello les haga menos hombres. De hecho, en el Reino Unido el suicidio es la mayor causa de muerte de los hombres entre 20 y 49 años, eclipsando los accidentes de tráfico, el cáncer y las enfermedades cardiovasculares. He visto a hombres sentirse frágiles e inseguros por lo que se considera éxito masculino. Los hombres tampoco tienen los beneficios de la igualdad.

No hablamos muy a menudo de los hombres siendo presos de estereotipos de géneros pero puedo ver que existen. Cuando sean libres, las cosas cambiarán para las mujeres como consecuencia natural. Si los hombres no necesitan ser agresivos para ser aceptados, las mujeres no se verán obligadas a ser sumisas. Si los hombres no necesitan controlar, las mujeres no tendrán que ser controladas.

Tanto los hombres como las mujeres deberían sentirse libres para ser sensibles. Tanto los hombres como las mujeres deberían sentirse libres para ser fuertes. Es hora de que veamos los géneros como un espectro en lugar de dos ideales opuestos. Deberíamos dejar de definirnos por lo que no somos y empezar a definirnos por lo que somos. Podemos ser más libres y esto es de lo que trata HeForShe. Es sobre la libertad. Quiero que los hombres acepten la tarea para que sus hijas, sus hermanas y sus madres puedan ser libres de prejuicios pero también que sus hijos tengan el permiso de ser vulnerables y humanos también que reclamen partes de ellos que habían abandonado, y con ello, sean una versión más verdadera y completa de ellos mismos.

Podréis pensar: ¿Quién es esta chica de Harry Potter? ¿Qué hace en la ONU? Yo también me lo he estado preguntando a mí misma. Todo lo que sé es que me preocupa este problema y que quiero mejorarlo. Y habiendo visto lo que he visto, y teniendo esta oportunidad, siento que es mi responsabilidad decir algo. El estadista Edmund Burke dijo que todo lo que necesita para que triunfen las fuerzas del mal es que los hombres buenos y las mujeres buenas no hagan nada.

Mientras me ponía nerviosa por este discurso y pasaba mis momentos de duda, me decía a mi misma firmemente: Si no soy yo, ¿quién? Si no es ahora, ¿cuándo? Si se os asaltan dudas cuando una oportunidad se os presenta a vosotros, espero que estas palabras os ayuden. Porque la realidad es que si no hacemos nada, nos llevará 75 ó 100 años antes de que las mujeres puedan esperar ser pagadas lo mismo que los hombres por el mismo trabajo. 15,5 millones de niñas se casarán siendo niñas durante los próximos 16 años. Y al paso que vamos, no será hasta 2086 cuando todas las niñas africanas de zonas rurales puedan tener educación secundaria.

Si creéis en la igualdad, podéis ser una de las feministas involuntarias de las que hablaba anteriormente y por eso os aplaudo. Debemos luchar por un mundo unido, y la buena noticia es que tenemos una plataforma. Se llama HeForShe. Os invito a dar el paso, ser vistos y preguntaros: si no soy yo, ¿quién? Si no es ahora, ¿cuándo? Gracias".

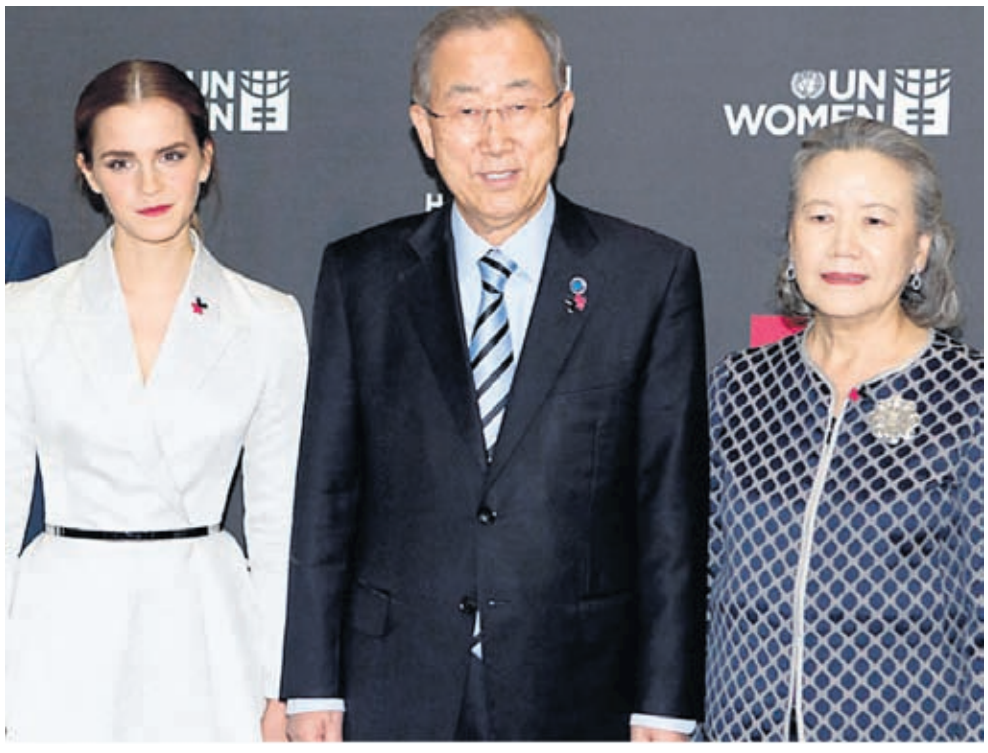


Foto: Cordon Press

"Decidí que era feminista. A mí no me resultó complicado, pero mis recientes investigaciones me han mostrado que el feminismo se ha convertido en una palabra poco popular. Las mujeres están eligiendo no ser identificadas como feministas. Aparentemente, esa expresión es percibida como demasiado fuerte, demasiado agresiva, aisladora, anti-hombre, e incluso inatractiva"

Caddy Adzuba, Premio Príncipe de Asturias a la Concordia

La activista congoleña Caddy Adzuba, galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2014, reivindicó que las mujeres víctimas de conflictos participen en las negociaciones para alcanzar la paz. "La mujer que fue hasta ahora víctima tiene que estar en la mesa de negociaciones porque sabe lo que sufrió y lo que se debe reivindicar", dijo a los periodistas durante la rueda de prensa con motivo de su galardón.

Así, defendió el poder de la diplomacia, entendiendo que "la lucha no violenta solo pasa por ahí". "Son numerosos los compatriotas y amigos que no creen en ello y que piensan que la lucha armada, el levantamiento popular o la guerra civil es el camino", reconoció, asegurando que la situación de la República Democrática del Congo, igual que los conflictos de otros países, sólo puede lograr una solución desde la diplomacia, el diálogo y la paz.

De hecho, hizo referencia al drama que padece la población civil y especialmente las mujeres en su país. "Se utiliza a la mujer como arma de guerra: se dieron cuenta de que cuando se ataca a las mujeres se aniquila a toda la población", ha advertido, incidiendo en que cuando el hombre es utilizado como esclavo, se enrola a los niños en el ejército y la mujer es víctima de violencia sexual, "la familia como base de desarrollo y progreso desaparece", " se dieron cuenta que atacando a las mujeres, se aniquila a la población" Y detrás de esa violencia; de ese sufrimiento, "están los intereses económicos".

Por ello, ha apelado al compromiso de los profesionales del periodismo y los medios de comunicación para defender la paz. Adzuba, licenciada en derecho y periodista en Radio Okapi (iniciativa de la ONU), es a sus 33 años firme defensora de la paz y de la función del periodismo para alcanzarla. "En vez de contribuir a la guerra o manipular la información sobre los conflictos en detrimento de las víctimas pueden ser artesanos de la paz", dijo dirigiéndose a los medios de comunicación para que se comprometan a usar su poder para acabar con la violencia.

En el este de la República Democrática del Congo, desde hace dos décadas, las mujeres sufren violaciones de forma metódica, sistemática y masiva. Su cuerpo se ha convertido en un campo de batalla más. Se trata de un arma de guerra que destruye el tejido social y económico, ya que las mujeres entre tanta violencia y miseria a causa de la guerra, son capaces de sacar adelante a las familias. De esta manera, tras violaciones de extremada crueldad que las dejan rotas física y emocionalmente, ellas ya no pueden continuar. Las violaciones se llegan incluso a producir delante de los hijos y padres de las mujeres y niñas. Se obliga a hijos y padres a violar delante del resto de la familia a las mujeres, bajo amenaza de muerte contra ellos y sus seres queridos. Se introducen en los órganos sexuales de las mujeres todo tipo de utensilios (armas, cuchillos, troncos de madera…) para degradar y dañar de forma irreversible su cuerpo y su dignidad. La RDC ha sido definida como la capital mundial de las violaciones.

Caddy Adzuba es una firme defensora de la Resolución 1325 del año 2000 y de la Resolución 1848 del año 2008 aprobadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que instan a la protección de las mujeres y niñas en los conflictos y a la inclusión de una perspectiva de género en los mecanismos de prevención, gestión y resolución de los mismos

Caddy Adzuba es una firme defensora de la Resolución 1325 del año 2000 y de la Resolución 1848 del año 2008 aprobadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que instan a la protección de las mujeres y niñas en los conflictos y a la inclusión de una perspectiva de género en los mecanismos de prevención, gestión y resolución de los mismos. Caddy Adzuba ha dedicado su vida y profesión a exigir que se cumpla esta resolución y a denunciar la impunidad de los altos responsables que la vulneran. La periodista pone en riesgo su propia vida cada día intentando hacer que el mundo reaccione. Ella misma y otros y otras defensoras de los derechos humanos sufren acoso y amenazas constantes. Esta violencia extrema, se comete hoy con mayor intensidad que nunca, gracias a la total impunidad de que gozan los violadores y a la pasividad de la comunidad internacional.

"Necesitamos dar a conocer lo que está pasando y difundir las resoluciones de la ONU sobre la protección de las niñas y mujeres en los conflictos. Este es el llamado que hago a la sociedad civil, a las mujeres y a los periodistas: movilizarnos para presionar a las instituciones que tienen el poder para cambiar las cosas", pedía la activista en una entrevista con AmecoPress.

Proyecto 'Generando red para la defensa de los derechos de las mujeres y la erradicación de las violencias machistas'

Olga Parrondo Ruiz (Delegada de MUJERES EN ZONA DE CONFLICTO –MZC- en Madrid)

Desde principios de septiembre de 2014 se ha iniciado un proyecto titulado "Generando red para la defensa de los derechos de las mujeres y la erradicación de las violencias machistas" impulsado por la asociación Mugarik Gabe con la colaboración de otras organizaciones como Mujeres en Zona de Conflicto (MZC), Centro de Estudios e Investigación de Mujeres (CEIM) y Cooperacció.

Este proyecto pertenece a un Programa de Ciudadanía Activa financiado por el Mecanismo Financiero del Espacio Económico Europeo que tienen como organismo operador en el Estado Español a la Plataforma de ONG de Acción Social, que pretende contribuir a revertir esta situación y surge de la necesidad de que las organizaciones del tercer sector creen redes estatales para trabajar estos temas y articulen propuestas a nivel estatal implicando a la sociedad civil.

El proyecto, que tiene una duración de doce meses, comienza con un análisis del contexto de cada una de las diferentes comunidades autonómicas donde trabajaran las diferentes asociaciones: Mugarik Gabe en Euskadi, MZC en Madrid, CEIM en Andalucía y Cooperacció en Cataluña. Se pretende tener una visión general, tanto a nivel institucional como académico y social, sobre la situación entorno a la defensa de los derechos de las mujeres y la denuncia y erradicación de las violencias machistas; tener una noción de las fortalezas y demandas por parte de cada una de las partes implicadas; al igual que visibilizar el trabajo que se está haciendo desde la sociedad civil como respuesta a este tema.

Durante este período, cada una de las organizaciones trabajará con las diferentes entidades y personas de su comunidad desde el diálogo, la reflexión, el intercambio y el aprendizaje colectivo, y posibilitará a cada una de las mujeres que participe, a empoderarse a nivel individual y colectivo, y convertirse o reforzarse como sujetos activos y/o aumentar las capacidades de las organizaciones, fundamentalmente en temas de incidencia política.

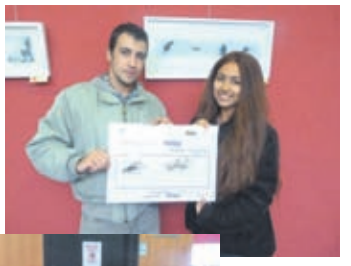
Se realizará un encuentro en cada una de las comunidades autónomas para compartir y reflexionar estas experiencias: en octubre de 2014, en Euskadi; en enero de 2015, en Cataluña; en febrero de 2015, en Madrid y en mayo de 2015, en Andalucía. Finalmente, a mediados de junio de 2015, se celebrarán unas jornadas en Euskadi para sistematizar todas las informaciones recogidas en las diferentes autonomías.

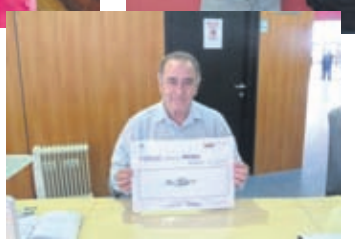
Después del verano de 2015, está previsto realizar un manifiesto de posicionamiento sobre las violencias machistas y defensa de los derechos de las mujeresy una agenda común de movilización para la incidencia política entre las organizaciones y personas que van componiendo la red.

Nuestro objetivo, una vez finalizado el proyecto, es que las organizaciones feministas, de mujeres y sociales que nos hemos implicado, nos posicionemos claramente a favor de formas más igualitarias, justas y solidarias a la hora de relacionarnos, y que apostemos por modelo de ciudadanía activa desde nuestros ámbitos locales, autonómicos, estatales y/o europeos. Al mismo tiempo, que continuemos trabajando en alianza y red con aquellas organizaciones con las que compartamos valores y objetivos en la lucha contra una "lacra social" como es el tema de la violencia machista ejercida hacia las mujeres.

Se realizará un encuentro en cada una de las comunidades autónomas para compartir y reflexionar estas experiencias: en octubre de 2014, en Euskadi; en enero de 2015, en Cataluña; en febrero de 2015, en Madrid y en mayo de 2015, en Andalucía

DEJA TU FIRMA Y BÚSCATE





Fotocopias
y Reprografía

Ana Pastor

Ana Pastor cuenta con una reconocida trayectoria profesional como periodista. Fue enviada especial en el desastre del tsunami del sudeste asiático y los atentados del 7-J de Londres, también ha cubierto informaciones en Pakistán, Afganistán, Níger, Senegal, Guinea Ecuatorial, Gambia, Liberia y Sierra Leona.

Dirigió y presentó el programa semanal de actualidad Punto de fuga, donde entrevistó a mujeres como Ellen Johnson-Sirleaf, presidenta de Liberia (Premio Nobel de la Paz) o la expresidenta de Irlanda y premio Príncipe de Asturias Mary Robinson.

Actualmente sigue trabajando desde la objetividad que se desprenden de los datos y con gran rigurosidad en distintos medios.

Ana, con los conocimientos que te da esta dilatada experiencia de trabajo en distintos medios de comunicación y diferentes países; y teniendo en consideración también tu punto de vista como mujer.

¿Cómo valoras la evolución de la situación de la mujer durante los últimos diez años desde tu mirada como periodista?
El gran cambio que se ha producido, en mi opinión, es que la violencia de género ha dejado de ser un problema privado para pasar a ser un asunto público. Sin embargo, la falta de medios en la lucha contra la violencia de machista sigue provocando zonas oscuras donde las víctimas sienten que están solas. Ese es el gran reto.

¿Cuáles son los principales tipos de violencias a las que se tienen que enfrentar las mujeres de tu profesión en la actualidad?

El machismo sigue siendo una realidad. Se aprecia en detalles como los comentarios que nos hacen a las periodistas por el hecho de ser mujeres

El machismo sigue siendo una realidad. Se aprecia en detalles como los comentarios que nos hacen a las periodistas por el hecho de ser mujeres. Por ejemplo, en las redes sociales si alguien quiere insultarte porque has hecho una entrevista que no es de su agrado, te llama puta. Afortunadamente es una minoría pero existe.

¿Consideras que estos tipos de violencias están normalizados e integrados en la vida cotidiana?
Totalmente. Yo no quiero vivir en un país en el que se considere que hay que aceptar ese tipo de comentarios o actitudes. En el momento en el que lo entendemos como algo normal, dejamos que siga existiendo.

¿Crees que los medios de comunicación están contribuyendo para eliminarlas? ¿Qué medidas propondrías tú?
Quienes trabajan muy de cerca estos temas nos piden a los medios cosas muy sencillas que podemos hacer. Por ejemplo: cuando se cuenta en televisión un asesinato por violencia de género no deberíamos incluir declaraciones de los vecinos de la pareja diciendo cosas como "era una pareja normal", "discutían como lo hacemos todos" porque contribuye a normalizar actitudes que son todo menos normales. Son un delito y como tal hay que tratarlo.

Mabel Lozano

Muchos y muchas espectadoras la recuerdan por su trabajo en series como 'Los ladrones van a la oficina' y programas como 'Noche de fiesta'. Era un rostro habitual de la pequeña pantalla. Desde hace unos años Mabel Lozano ha dejado de lado la interpretación para dedicarse de lleno a escribir, dirigir y producir sus propios documentales.

Documentales como "Voces contra la trata de mujeres", "La teoría del espiritualismo", "Las sabias de la tribu" y "Madre". Documentales que muestran su compromiso con las mujeres y con sus derechos.

Mabel ¿de dónde nace tu compromiso de trabajo a favor de los derechos de las mujeres?
Yo siempre he querido dirigir, pero cuando yo era pequeña las mujeres no eran directoras de cine, si había mujeres que dirigían pero yo no las conocía, me faltaban referentes.

Cuando conocí de primera mano la trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual supe que tenia que contar esta terrible realidad con la que convivimos, que está a nuestro lado y no la vemos o miramos para otro lado.

A partir de dirigir mi primer largometraje documental "Voces contra la trata de mujeres" no he parado de formarme como realizadora y guionista para utilizar la potentísima herramienta del audiovisual para denunciar y sensibilizar contra la violencia de genero, la falta de oportunidades y de derechos humanos que sufren niñas y mujeres en todo el mundo.

¿Cómo valoras la evolución de la mujer en los últimos diez años?
En las sociedades mas avanzadas y mas ricas las mujeres en los últimos diez años hemos accedido a la cultura, a los puestos de responsabilidad, creemos que hemos conseguido la igualdad pero no es real al 100%.Todavía en casi todos los puestos de poder son los hombres los que mandan, todavía cobramos menos por desarrollar el mismo trabajo, por no hablar de la conciliación, seguimos con los mismos roles de nuestras madres y abuelas, ocupándonos de nuestros hijos, de nuestro hogar y haciendo "malabares" por hacerlo compatible con nuestra profesión.

Todo esto en las sociedades del bienestar como la nuestra, pero que pasa con las mujeres que nacen en países como Nigeria por ejemplo???, para ellas la evolución de estos últimos diez años no ha significado ningún cambio en derechos, ni oportunidades, ni nada.

Por tu experiencia y tu trayectoria de trabajo ¿cuáles son los principales tipos de violencia a las que se tienen que enfrentar las mujeres en la actualidad?
En la actualidad se compran mujeres y niñas como si fueran bolsos o zapatos, las mujeres son obligadas a llevar burka, a la mutilación genital, son lapidadas y en muchos países tienen menos derechos que los perros...y no olvidemos a las mujeres que mueren cada año a manos de la violencia machista.

¿Piensas que existe realmente concienciación de la "realidad" de las mujeres, de cómo se acaba con sus derechos en el día a día?
Yo creo que cada vez mas hombres y mujeres somos conscientes de esta terrible realidad, porque todo esto no es un problema de mujeres, es de justicia social, es de todos, hombres y mujeres.

Sabemos que tienes un nuevo proyecto ¿de qué se trata?
Sí, este otoño vamos a grabar el largometraje documental Chicas Nuevas 24 Horas sobre la trata de personas.

En la actualidad se compran mujeres y niñas como si fueran bolsos o zapatos, las mujeres son obligadas a llevar burka, a la mutilación genital, son lapidadas y en muchos países tienen menos derechos que los perros...

Cristian Gálvez

En el entorno en el que tu vives y trabajas ¿cómo se percibe el problema de la violencia de género?, ¿crees que existe una conciencia clara de la gravedad del problema?
Realmente en el entorno en el que vivo (personalmente) afortunadamente no conozco ningún caso. En el trabajo tampoco, pero tenemos los servicios de informativos que lamentablemente, siguen sorprendiendo con noticias relacionadas con la violencia de género. Y no es una noticia que les agrade comunicar.

¿En tu entorno profesional has conocido o conoces casos (compañeras que hayan tenido este problema u hombres que hayan sido maltratadores)?
No, y espero no hacerlo nunca.

¿Crees que los hombres que tú conoces apuestan en general por relaciones igualitarias?
SI, en general sí. La violencia de género no es unilateral. Afecta a ambos sexos.

¿Piensas que es un problema al que todavía le quedan muchos casos por visibilizarse?
Por supuesto, desde el punto de vista sobre todo de la conciencia. El saber reaccionar. Cómo, cuando y dónde. La batalla terminará cuando no escuchemos nunca más noticias sobre violencia de género.

La batalla terminará cuando no escuchemos nunca más noticias sobre violencia de género

'Lujuria'

'Lujuria', un grupo relevante del heavy metal en castellano en las que la mayoría de sus letras hablan de sexo, a veces en serio y a veces con tono humorístico, pero que no os ha impedido implicaros seriamente con toda clase de causas sociales. Y relacionada con el objetivo de la publicación de este periódico os comprometisteis con la 'Asociación de Asistencia a Víctimas de Agresiones Sexuales y Malos Tratos' con la edición del single 'Espinas en el Corazón'.

Permitidme una aclaración antes de empezar. Nuestras letras, TODAS, de lo que hablan es de libertad. El sexo es el vehículo pues creemos que la revolución pendiente en el siglo XXI es la revolución sexual y, como decía mi padre, si no somos libres tumbados, no lo seremos de pie. Baste citar la lucha que se ha tenido hasta hace poco para que no se impusiese la represiva ley del aborto que nos querían poner y, que una vez mas, trataba de impedir que la mujer tuviese libre decisión sobre su cuerpo. Somos un grupo sexual, que no sexista, que busca la libertad íntegra del ser humano.

¿Qué supuso el acercamiento a esta asociación? ¿Y el cantar espinas en el corazón?
Supuso conocer una realidad que casi nadie conoce. El problema de la violencia de género es que mucha de esta violencia es invisible, lo que no quiere decir que sea inexistente y se trata de hacer lo invisible visible para identificarlo y hacerlo inexistente. La gente de a pie conoce la punta del iceberg, las muertes que son noticia pero qué poco se habla de violencia psicológica, de violencia verbal, de discriminación laboral de cada forma de violencia de género que se hace hoy día en la vida cotidiana. Hasta tú, varón que me estás leyendo y que estas pensando yo no soy capaz de cosas así, casi estoy seguro que en la carretera has soltado alguna vez "mujer tenía que ser" y por cosas así se empieza. Hasta yo, para no señalar a nadie, me he sorprendido a mi mismo repitiendo un tópico sexista que está incrustado e la sociedad a base de siglos de educación machista. Ese es el primer ámbito que debe ser trabajado. La educación y tenemos mas de 2000 años de educación machista que contrarrestar, hay tarea… eso me enseñaron en ADAVASYMT (Asociación de Asistencia a Víctimas de Agresiones y Malos Tratos de Valladolid, con quien colaboramos desde el 2003)

Espinas en el corazón es una historia real, de Mayka Pérez, asesinada por su esposo. Cada vez que la cantamos la espina se clava mas hondo pues su esposo está libre. Era policía secreta y obtuvo un indulto que no merecía. Solo amortigua el dolor de cantarla dedicarla desde el fondo de nuestro corazón a su madre, que sigue buscando justicia para la memoria de su hija, y poder decir a su madre que mientras esa canción suene la memoria de su hija perdura y la petición de justicia sigue viva.

¿Consideras que la música es una forma eficaz de llegar a la gente joven con mensajes de prevención ante conductas que no se deberían permitir nunca? ¿Es un buen medio para atraer a los jóvenes y que les llegue el mensaje que queremos?
Sin duda. El lenguaje de la juventud es la música. La música está en la vida de cada joven cada día. El rock se ha mojado mucho en esto, tengo recopilados más de 350 grupos que han hecho alguna canción contra la violencia de género. Sin embargo el rock sufre censura constantemente mientras radiofórmulas retransmiten constantemente canciones de estilos como el reggaeton con unas letras machistas y sexistas sin que nadie les diga nada. Anuncios en la tele, portadas en revistas, canciones en la radio… bombardean constantemente a nuestra juventud manteniendo un status quo que interesa, la mujer es adorno, es objeto, es sumisa. Así pues no se trata solo de educar, se trata también de que quien debe permitir que se eduque lo haga y a veces eso no es posible. ¿Sabes que el actual gobierno y su ministerio de educación dan subvenciones a colegios privados que segregan por sexos? Hay tanta tarea que hacer.

El año pasado se hizo un estudio con adolescentes, y un 13% de las chicas todavía ven normales las conductas de control, de insulto, de humillación, incluso las agresiones leves o coacciones como por ejemplo limitar el contacto con las amigas. Hay cierta normalidad en el recurso a la violencia. Si se pregunta a los chicos de entre 16 y 18 años el 33% de los chicos y el 26% de las chicas asocian celos con amor. Todavía el 10% de los chicos y el 7% de las chicas dicen que el hombre que parece agresivo es más atractivo. ¿Qué opinas de estos datos?
Pues que puede que incluso se queden cortos esos números. El machismo es el único mal que se difunde también por sus víctimas. Nadie es capaz de imaginar a un negro apoyando el racismo por ejemplo pero a nadie sorprende que en una familia, al acabar de comer y si hay hermanas y hermanos en la mesa, una madre diga a las hijas, hijas recoged la mesa, mientras el chico permanece sentado junto a su padre. Por eso está tan arraigado. Esta misma semana nos hemos sorprendido todas y todos con las declaraciones de la Presidenta del Círculo de Empresarios, Mónica de Oriol, que sin pudor alguno ha declarado que prefiere contratar mujeres que no puedan quedarse embarazadas, seguro que habéis visto u oído la noticia. Es lo que vengo diciendo, son más de 2000 años de herencia y educación machista lo que hay que combatir y es ardua tarea. Y no se trata de combatir solo las agresiones y los asesinatos machistas, se trata de extirpar de nuestra educación individual cada rasgo que nos haga pensar que el hombre es superior a la mujer y por tanto, de su propiedad. Eso lleva a las agresiones y los asesinatos, así que no combatamos las consecuencias, hay que combatir las causas.

La violencia sigue existiendo en los chicos ¿se te ocurre alguna idea para poder ser más eficaces?
Tengo una cosa clara, la solución no será inmediata pues como os vengo diciendo hay una larga trayectoria de mala educación que combatir. Añadid a eso que hay intereses en que eso no cambie. La primera idea es lo que vengo repitiendo, una educación clara que no favorezca ideas sexistas y una exigencia social clara a que vuelva a ser prioridad las políticas de igualdad que se han visto muy recortadas en los últimos años.

¿Enviarías algún mensaje a todos los chicos y chicas que te siguen en tus conciertos?
Siempre trato de hacerlo. Que nadie es más que nadie, menos tampoco. No solo en cuanto al tema de la violencia de género. En todo en esta vida. Nuestra juventud tiene que crecer con dos ideas claras, la libertad no se negocia un gramo y cada cachito que se nos roba es un atentado contra el individuo. La segunda idea es clara también, el respeto a los demás, las diferencias de género, raza, credo, ideas, no puede generar odio a los demás pero si aun somos capaces de llegar a la agresión solo porque alguien apoye a un equipo de futbol distinto al que nosotros apoyamos imagina lo que aun nos queda por hacer.

Nadie es más que nadie, menos tampoco. No solo en cuanto al tema de la violencia de género. En todo en esta vida

'El Chojín'

'El Chojín', uno de los cantantes de rap más implicados en utilizar el hip hop positivo con mensajes cargados de compromiso nos da las claves para trabajar con chicos y chicas en la prevención de violencia de género. Lleva años realizando talleres para jóvenes, en los que se elaboran letras para componer canciones.

Tu experiencia de trabajo, tanto como cantante como impulsor de talleres con chavales contra la violencia hacía las mujeres te habrá revelado el poder que tiene el uso de la herramienta adecuada para la consecución de los objetivos propuestos. En este caso, ¿por qué crees que el Hip Hop es un buen medio para atraer a los jóvenes?
Porque es algo que les pertenece. Los chicos y las chicas entienden esta cultura y la música rap como algo propio. Asumen su lenguaje, defienden sus principios y escuchan atentamente las letras de sus artistas favoritos. Pero hay un plus más importante aún, y es que la música rap no es unidireccional. Normalmente uno disfruta de la música que le ofertan, el rap te permite la posibilidad de simultanear el papel de oyente con el de autor, el de artista. Creo que en buena medida el éxito de este tipo de música en lo que se refiere a los talleres tiene que ver con esto.

Uno de tus objetivos es dar a conocer un Hip Hop positivo, con mensajes cargados de compromiso, para romper los estereotipos negativos de la cultura del Hip Hop. ¿Cómo consigues que los jóvenes participen y elaboren letras tan comprometidas?
Quizá suene sorprendente, pero lo único que se necesita es darles un bolígrafo y un papel. A pesar de lo que se empeñan en decir, los jóvenes tienen montones de cosas que contar, lo que ocurre es que habitualmente nadie les escucha. Cuando conseguimos darles un espacio en el que puedan expresarse libremente lo utilizan sin dudarlo. En lo tocante al contenido, el nivel de compromiso que muestran es igualmente sencillo de explicar: no son tontos, saben qué está bien y qué no lo está. Nosotros no lo tenemos más claro que la mayoría de ellos. Los talleres sirven para reforzar lo que todos sentimos y entendemos, no para enseñarles lo malo que es el maltrato en cualquiera de sus manifestaciones. Lo saben bien.

El año pasado se hizo un estudio con adolescentes, y un 13% de las chicas todavía ven normales las conductas de control, de insulto, de humillación, incluso las agresiones leves o coacciones como por ejemplo, limitar el contacto con las amigas. Hay cierta normalidad en el recurso a la violencia. Si se pregunta a los chicos de 16 a 18 años el 33% de los chicos y el 26% de las chicas asocian celos con amor. Todavía el 10% de los chicos y el 7% de las chicas dicen que el hombre que parece agresivo es más atractivo. ¿Qué opinas de estos datos?
Nadie podrá decir que soy sospechoso de ser complaciente con los problemas que tiene nuestra sociedad, siempre se debe luchar para avanzar; pero si leemos las cifras de otro modo encontramos que el 90% de los chicos y el 93% de las chicas no encuentran más atractivo al hombre agresivo. Y que son muchos más lo que no ven en los celos una prueba de amor que viceversa. El camino sigue siendo largo, pero conviene situarse, ver que lo que se ha hecho hasta ahora da frutos, eso nos sirve de refuerzo para continuar trabajando. Vamos en la dirección correcta, más despacio de lo que nos gustaría, pero en la dirección correcta.

¿Crees que las campañas que se realizan desde las instituciones públicas consiguen concienciar a los chicos y chicas de que el machismo es un problema?
Creo que son bien intencionadas, creo que son necesarias y creo que son positivas... pero también creo que son insuficientes. Deberíamos plantearnos qué tipo de ciudadanos preferimos, unos altamente preparados en lo académicos o unos altamente concienciados en lo social. Nuestro sistema educativo parece apostar por lo primero -sin demasiado éxito, por cierto- Si se ofertan cinco horas de matemáticas a la semana al tiempo que se dedican apenas tres en todo un curso a la prevención de la violencia de género, estamos mandando al alumnado la idea de que es mucho más importante una cosa que la otra, cuando, aceptémoslo, sólo un porcentaje mínimo recordará qué es una raíz cuadrada a los veinte años...

La violencia sigue existiendo, ¿se te ocurre alguna idea para poder ser más eficaces?
Los que trabajamos activamente contra la discriminación en general tenemos algo que nos hace extremadamente eficaces: la razón ¿Qué se necesita entonces? Espacios para compartirla con todo aquel que quiera escuchar y con el que no quiere también. Se necesita una involucración mucho más decidida por parte de las instituciones, más recursos, más imaginación, más tiempo... se necesita la concienciación total de nuestros convecinos para priorizar lo que sin duda es lo más importante de todo, la lucha por una convivencia libre de prejuicios, de estereotipos, de discriminación y falta de respeto.

Los que trabajamos activamente contra la discriminación en general tenemos algo que nos hace extremadamente eficaces: la razón

En tu día a día profesional, seguro que tú también aprendes de los chicos y chicas, y que eso enriquece aún más tu trabajo. ¿puedes contarnos algo que te haya sorprendido en los talleres?
Ahora ya no, pero al principio me sorprendía mucho el grado de conciencia que tienen en general chicos y chicas con la problemática de la violencia de género, es cierto que les suelen faltar datos y que es más intuición que conocimiento, pero ellos son absolutamente conscientes de la existencia del problema. Nosotros no podemos pretender abrirles los ojos en ese sentido, nuestro papel ha de centrarse más en darles herramientas para que sean capaces de detectar las primeras etapas, esas que no dejan moratones pero que son igualmente dañinas. No soy una persona especialmente optimista, pero honestamente creo que este problema insufrible puede ser vencido porque los chicos y las chicas que encuentro en mis talleres me dan sobrados motivos para mantener la esperanza. Son mejores de lo que a menudo se nos quiere hacer pensar.

Quizá suene sorprendente, pero lo único que se necesita es darles un bolígrafo y un papel. A pesar de lo que se empeñan en decir, los jóvenes tienen montones de cosas que contar, lo que ocurre es que habitualmente nadie les escucha

Nieves Herrrero

Nieves Herrero empezó con Jesús Hermida en la televisión en el año 1985. Además de contar con una reconocida trayectoria profesional como periodista, en la que dirigió y presentó programas como 'De tú a tú' y 'Cita con la vida', destaca ahora como escritora.

Nieves, en la novela 'Lo que escondían sus ojos', una de tus obras más importantes, narra la pasión oculta de la marquesa de Llanzol. Has dicho que elegiste a la marquesa de Llanzol porque te parecía una mujer con carácter y mucha personalidad, que cuando la descubriste todo te conducía a ella. Realmente te pareció una mujer fuera de su tiempo. También hemos leído que eres feminista y luchadora por los derechos de las mujeres. Nos gustaría conocer qué piensas sobre la vulneración continua de estos derechos que sufren todas las mujeres del mundo, en realidad podemos decir que sufrimos todas las mujeres, sin excepción, en distintos momentos.

Nieves, con los conocimientos que te da tu experiencia en televisión y radio, y teniendo en consideración también tu punto de vista como mujer. ¿Cómo valoras la evolución de la situación de la mujer durante los últimos diez años desde tu mirada como periodista?

Sinceramente creo que las mujeres hemos avanzado mucho con respecto a cómo estábamos hace treinta o cuarenta años con respecto a la igualdad de género. Sin embargo, hay una lacra que existía entonces y sigue existiendo hoy: la violencia contra las mujeres.

> Educar a nuestros hijos en igualdad y en respeto es la única solución a esta lacra de la violencia

Aunque en muchos aspectos hemos mejorado, en esto no y creo que tiene mucho que ver la educación. Educar a nuestros hijos en igualdad y en respeto es la única solución a esta lacra de la violencia.

¿Y cuál crees que ha sido la de los medios de comunicación en la forma de hablar y tratar la violencia contra las mujeres? ¿Qué quedaría por hacer?

Creo que los medios de comunicación han hecho una gran labor a la hora de difundir la importancia de la denuncia. Un comportamiento que hace años se consideraba normal (chillar o pegar a las mujeres en soledad o delante de la gente), hoy se ve como algo execrable por la sociedad. Ese es un gran cambio. Importantísimo cambio. Sin embargo, creo que hay determinados programas en los que a las mujeres se las insulta y se las trata mal verbalmente y la televisión tiene un efecto imitación potentísimo y me parece peligroso que volvamos a retroceder en ese aspecto. La clave está en el respeto.

La respuesta desde el gobierno también ha evolucionado. ¿Qué mejoras crees que se podrían proponer para dar una mayor respuesta a este tema?

La respuesta desde el Gobierno tiene que estar en promover leyes que protejan a las mujeres de la violencia machista. Dar más importancia a la igualdad y promover en los colegios y universidades una educación en respeto y en ética. Todo va unido.

Desde tu amplia experiencia y trayectoria en los medios ¿cuáles son los principales tipos de violencias a los que se tienen que enfrentar las mujeres de tu profesión en la actualidad?

El mobbing en las empresas. Apartar a las mujeres a partir de una determinada edad. La mayor violencia es la soterrada, la que sientes que existe. Considerar mayor a una mujer a partir de los 45 y apartarla de la primera línea de toma de decisiones. Sin embargo, los hombres a partir de esa edad están dirigiendo todos los medios del país. Esa es una forma de violencia soterrada, que va apartando a las mujeres de edad por "viejas" mientras que los hombres son "experimentados". Hay una especie de invisibilidad de la mujer madura y eso, de alguna manera, contribuye al mal trato laboral.

¿Consideras que estos tipos de violencias están normalizados e integrados en la vida cotidiana?

Sí hay una violencia de trato que está normalizada. La gente se habla con muy mala educación y si es mujer, más.

¿Crees que los medios de comunicación están contribuyendo para eliminarlas? ¿Qué medidas propondrías tú?

Los medios de comunicación no tienen la culpa de todo. El mal trato es como un motor de muchos cilindros. La maquinaria se tiene que poner toda en marcha. De nada sirve poner un parche. Tiene que ser toda la sociedad la que responda. Pero el origen de todo está en la educación. Hijos educados en igualdad y respeto. Esa es mi solución.

Marta Pastor

¿Cómo valoras la evolución de la situación de la mujer durante los últimos diez años desde tu mirada como periodista?

La realidad nos dice que hay una evolución, pero estamos hablando de un derecho fundamental, del derecho a la igualdad, y está claro que el derecho fundamental de cualquier persona, es un valor absoluto, se respeta o no se respeta. No hay medias tintas. Y desde luego, en 10 años, a pesar de haber avanzado considerablemente, nos encontramos que siguen existiendo indicadores sociales que nos dicen que la igualdad entre hombres y mujeres aun está pendiente. La casi total ausencia de mujeres en los Consejos de Administración, la brecha salarial, la división sexista del trabajo, el techo de cristal, o el techo invisible en la carrera laboral de las mujeres, que les impide seguir avanzando; la invisibilización del trabajo doméstico; la falta de corresponsabilidad… todo esto marcan en una sociedad avanzada y democrática graves señales de alarma.

¿Y cuál crees que ha sido la de los medios de comunicación en la forma de hablar y tratar la violencia contra las mujeres? ¿Qué quedaría por hacer?

Obviamente queda mucho por hacer. Los Medios de Comunicación tienen un papel importantísimo como correa de transmisión de la opinión de los ciudadanos y ciudadanas de nuestro país. Sin embargo, aun nos encontramos que no reflejan en su totalidad, cual es la verdadera situación de las mujeres en la actualidad.

> La igualdad es un valor absoluto, un derecho de todos y todas, y en este, o cualquier país

Desde el tratamiento, en ocasiones inadecuado, de hechos de violencia de género, que se tildan como sucesos, o en los que se evita la palabra asesinato, hasta otros hechos, quizás más nimios, pero por eso no menos discriminatorios, como en el caso de mujeres deportistas, que tienen que lograr grandes hazañas deportivas, mientras que un simple comentario de un futbolista estrella se convierte en titular.

Desde tu amplia experiencia y trayectoria en los medios ¿cuáles son los principales tipos de violencias a los que se tienen que enfrentar las mujeres de tu profesión en la actualidad?

De los diversos tipos de violencia contra las mujeres que existen hoy en día (Física, Psicológica-Emocional, Sexual, Económica, Patrimonial) creo, desde mi opinión, que en nuestra profesión la económica se lleva la palma, y es que a pesar de que las mujeres son más en el sector de la comunicación en España (el 59% de las profesionales), su salario medio es un 17% menor que el de los hombres. A eso hay que añadir que muy pocas mujeres tienen poder de decisión en las direcciones y consejos de administración de las empresas de comunicación de nuestro país.

En segundo lugar, está también la violencia psicológica-emocional, lo que llamamos acoso laboral, en el que el sector de la comunicación tampoco está exento.

¿Consideras que estos tipos de violencias están normalizados e integrados en la vida cotidiana?

Marta Pastor
Periodista. Directora Ellas Pueden Radio 5 y Editora Web Radio Clásica

Cada vez menos, cada vez más la sociedad se atreve a rechazar los hechos de violencia de género, sobre todo en casos graves, sin embargo hay factores educacionales que aún persisten, por ejemplo los medios de comunicación, con titulares equívocos que contribuyen a estereotipar el acoso sexual, y a calificarlo tan sólo al delito, o de suceso, y no prestan demasiada atención a los casos leves que permanecen ocultos, en muchas ocasiones.

Los datos nos dicen que tres actitudes conviven en el mundo laboral. La mayoritaria es apoyar incondicionalmente a la víctima: el 40,6% de las mujeres que han vivido una situación de acoso en el último año tienen esa percepción. Sin embargo, frente a esta conducta solidaria, casi una tercera parte (el 30,7%) de los trabajadores y trabajadoras tienden a minimizar el problema e incluso un significativo 24% se pone frente a la mujer acosada, bien dándola la espalda o bien culpabilizándola.

Todo esto obviamente también se refleja en las empresas de Medios de Comunicación

¿Crees que los medios de comunicación están contribuyendo para eliminarlas? ¿Qué medidas propondrías tú?

Yo no hablaría de una contribución especifica con la violencia de género de los medios de comunicación, eso sería gravísimo, pero los medios son permeables a la sociedad que vivimos, y en la cotidianidad y la inmediatez del trabajo de informar, en muchas ocasiones no nos paramos a pensar, cuan importante es escribir un titular adecuado sobre un tema tan trascendental como la violencia contra la mujer.

La primera medida y tal vez la única pasa por la educación de los futuros periodistas y la reeducación de los actuales, la mejora de los manuales de estilo, donde el tema de violencia de género debería tener un apartado destacado y esencial.

Como te decía al principio de esta entrevista, la igualdad es un valor absoluto, un derecho de todos y todas, y en este, o cualquier país, que este constituido como un estado de derecho, y donde hay una constitución que deja muy, pero que muy claro, que la igualdad es un derecho fundamental, los derechos civiles de las mujeres deberían ser prioritarios a la hora de llevar a cabo cualquier acción, y desde luego el periodismo no está exento.

Leer juntas, contra la violencia de género

Inés de Pedro Buesa. Nostálgica lectora participante en los talleres de lectura compartida de la Mancomunidad THAM

La literatura es un placer. Y un ejercicio intelectual, un reflejo de la sociedad de cada momento y un posible instrumento de cambio-sensibilización. La relación que se produce entre escritora, texto, lectora y contexto nos permite jugar y ampliar la sensación individual de lectura. También un texto tóxico puede enseñar y provocar chispas y relámpagos de buenas ideas con el contexto y las lectoras adecuadas. Incluso más, porque nos afila el colmillo.

El proceso de hacer visible la violencia de género se muestra tanto en la poesía y la novela actuales como en las mentes, actos y palabras de las lectoras. Aparece como tema, como trama y como contexto en diferentes obras, algunas de las cuales se han leído en los diferentes talleres de lectura compartida de la Mancomunidad THAM en los que he tenido en placer de participar hace unos años. Pero necesita de nuestra mirada crítica para ser desvelado con toda su fuerza.

La realidad cultural de la opresión de las mujeres y la violencia machista puede reflejarse de forma intencional, como herramienta de sensibilización y reivindicación, como en *Mujer sin Edén,* de Carmen Conde, *Algún amor que no mate*, de Dulce Chacón, *La mujer que se daba con las puertas*, de Roddy Doyle, por ejemplo. O podemos encontrarla como un tema-aspecto más de la obra. O puede mostrarse de forma perversa, incorporada a la dominación y, por lo tanto, ciega a la realidad de las mujeres, como en las numerosas novelas románticas destinadas a mujeres, de las que *Cincuenta sombras de Grey*, de E.L. James es el ejemplo perfecto. Por eso, ante cualquiera de estos textos nuestra posición como lectoras, que habitamos el contexto que es la propia vida, es diferente: no los leemos igual, no los conversamos igual, no los destrozamos igual.

El catálogo de las diferentes formas de maltrato que se narran a lo largo de los miles de páginas de la trilogía de Grey es un manual útil para mostrar la dificultad que todavía tenemos para darnos cuenta de las diferentes agresiones cuando vienen envueltas en una capa de romanticismo. Mucho más si se vende como novela erótica, puesto que enlaza con nuestro deseo de conquistar la libertad de hablar y disfrutar del sexo. Es muy útil para explicar la construcción social del mito del amor romántico, la socialización en que el amor es la fuerza que lo arregla todo y la capacidad del amor de una mujer, cualquier mujer, para cambiar a las personas, junto con la educación de la responsabilidad femenina en el cuidado de los que sufren, que oculta y nos ofrece discursos de disculpa de la violencia contra las mujeres. Un mal texto que necesita de buenas lectoras que lo critiquen desde el contexto de reivindicación del derecho de las mujeres al placer sexual sin castigo y la revolución en las relaciones amorosas del siglo XXI.

Algunas de las situaciones de maltrato que leemos en novelas o poesía pasan inadvertidas por las propias características del lenguaje poético, además de por nuestra socialización afectiva y la cultura machista que nos impregna. Otras veces, el ambiente, el ritmo o música de una obra o una frase en estado de gracia nos abre la comprensión en un destello de, como llama Jorge Wagensberg, gozo intelectual. (Gracias siempre a Elfriede Jelinek por *Las amantes*).

El lenguaje literario tiene un componente afectivo, nos llega directamente a la emoción. Leemos también para evadirnos, para descansar. Por eso, no siempre colocamos la neurona en funcionamiento. Si la tenemos activa, podemos conectar a Jane Austen, en el retrato social de una época y de una clase social en el que describe una realidad de violencia económica contra las mujeres, así como del honor o el matrimonio como moneda de compraventa de las mujeres, con novelas actuales, como En el país de la nube blanca o La canción de los maoríes, de Sarah Lark. Estas últimas, que podríamos caracterizar también como novelas románticas y de aventuras, ofrecen diferentes imágenes del papel de las mujeres en una sociedad en construcción, de las solidaridades entre mujeres (sororidad), así como personajes femeninos con la fortaleza de cambiar su vida que ofrecen modelos positivos desde la literatura de gran consumo.

Esto mismo ocurre con una parte de la novela negra actual, que refleja muchas violencias contra las mujeres con su capacidad para mostrar los mecanismos de poder y que asume una mirada crítica frente a la situación de las mujeres y la responsabilidad social en este maltrato, como la trata de mujeres en la obra de Henning Malkell *La falsa pista*.

La lectura nos permite viajar, sentir…, nos coloca en lugares y ante ideas que no se nos hubieran ocurrido, nos permite empatizar con dinosaurios y nos permite también analizar aspectos de realidades que nos son ajenas o tan presentes y cotidianas que necesitamos reflejarlas en el espejo de otras experiencias. Como hay tanta maravilla por leer y nuestro tiempo es por desgracia escaso, a mí me preocupa escoger bien las lecturas. El momento y el espacio de conectar con alguien que nos recomienda una escritora que no conocíamos, recomendar un libro que nos parece esencial, son cada vez más necesarios.

Como lectoras podemos colocarnos frente al texto de forma permeable, dispuestas positivamente a reconocer su valor. O podemos colocarnos de forma crítica, analítica, exigente. Esto último exige una lectura atenta, mordaz, implacable… que se hace mejor en compañía. Porque la cultura la hacemos entre todas, y la conversación es un activo cultural, sin tarjeta negra, que las mujeres han practicado durante siglos. Y la conversación sobre nuestras inquietudes culturales, artísticas, sociales… ha sido y es un espacio a conquistar. Porque leer significa tener tiempo, dedicarlo a estar quieta, centrada en una misma, concentrada únicamente en las voces que leen los textos en el interior de nuestra mente. Porque leer es también pensar. Porque entre otras violencias sufridas por las mujeres, también ahora y también las niñas, se encuentra la negación del acceso al conocimiento, a la educación y a la cultura. Y por eso me gusta tanto la imagen de una mujer leyendo, rodeada de otras mujeres que también leen y que pueden contrastar sus formas de ver el mundo y querer construirlo.

No es solo leer, es el ejercicio de criticar una cultura que se construye desde todos los rincones. Es sacar la lectura privada al espacio público y ocuparlo. Y gritar que no todos los libros nos gustan, pero que de todos sacamos punta y labramos-bordamos-esculpimos-construimos-alimentamos-dirigimos, con la conversación sobre personajes y formas literarias, una cultura respetuosa con las mujeres.

El catálogo de las diferentes formas de maltrato que se narran a lo largo de los miles de páginas de la trilogía de Grey es un manual útil para mostrar la dificultad que todavía tenemos para darnos cuenta de las diferentes agresiones cuando vienen envueltas en una capa de romanticismo

NOTA: Interpretación del género. Todas las referencias a personas para las que en este escrito se utiliza la forma femenina deben entenderse aplicables indistintamente a mujeres y hombres. La escritura nunca es neutral, inocente. Y, en materia de reivindicación de las formas femeninas de las palabras (esto es, la presencia de las mujeres en el lenguaje que construye los mundos) parece que vamos hacia atrás como las cangrejas.

Espinas en el corazón

Noches de vino y de rosas,
Ciegan y engañan su corazón.
La confunden con mil artimañas,
Y sumisa le entrega su amor.
El anillo de oro en el dedo,
En grilletes se transformó.
Donde antes había caricias,
Cada día hay un moratón.
Y a pesar de los palos,
Ella le da su perdón,
La maleta que hacia,
Jamás la cerró.
Tortura diaria,
Espinas que nacen en el corazón.
Perfecto cobarde,
Que pagas con golpes su amor.
Siempre la misma amenaza:
Si te marchas te mato mi amor,
En su vida ya no hay esperanza,
La justicia su venda apretó.
Cuando al fin cerro la maleta,
Un hierro frío quema su sien,
Para nadie será tu sonrisa,
Suena un disparo, ha sido él.
La justicia se vende,
Siempre hay un comprador.
Cuando hay intereses,
Jamás acertó.
Tortura diaria,
Espinas que nacen en el corazón.
Perfecto cobarde,
Que pagas con golpes su amor.

Letra de la canción del grupo 'Lujuria'

Amor mío

Antonia buena chica ingresó ya cadáver.
Carmen muy educada vaqueros blusa beis
y Raquel silenciosa es el amor.
Amor de amoratarse amor que es amoldar
y amancillar.
Amor de amenazar amor de amurallar
amor de amartillar
y de amasijo.
Amor de amortajar.
Rosa Lola María
Inés Luisa mi amor.
Compañero mi amigo
mi enemigo.
Rafael veinte años arma blanca su novia en una calle.
José Pablo dos hijos divorciado
y Raúl empresario gran sonrisa el amor.
Es el amor que amengua que amuralla
que amortece y amarra.
Amor de amuñecar amor que es amputar
amor de amilanar
y de ambulancia.
Amor de amordazar.
Manuel Félix Cristóbal
Jaime Isidro mi amor.
Mi señora mi dueña
mi rehén.
Amo mío mi amor.
El anillo no sabe no sabía.
El anillo.
El cuchillo.
(Huérfano de libro)

Juana Castro (Villanueva de Córdoba 1945) ha publicado una quincena de títulos de poesía, pero aún no su obra completa, aunque sí varias antologías. Sus últimos títulos son *Vulva dorada y lotos* (Sabina Editorial 2009) y *Heredad seguido de Cartas de enero* (Fundación José Manuel Lara 2010). Recibió la medalla de Andalucía en 2007 y el Premio Nacional de la Crítica en Poesía por *Cartas de enero*. Se pueden encontrar más datos, poesía y su voz en la web: www.juanacastro.es

Entre libros

Ana Domínguez Loschi, Sonia Martín Domínguez, Miren E. Cádiz y Patricia Martínez Redondo
Mujeres & Compañía, la librería. C/ Unión, 4 28013 Madrid. Tlf.: 910145344. http://mujeresycialibreria.net

Si buscas en nuestra web, encontrarás el siguiente texto en 'Quiénes somos':

"Un SuEÑo.
Un proyecto nacido de la fOrtAleZa de seguir adelante, luchando por lo que crees.
Una librería como eSpaCIo dE eNcuEntRo.
De reLaciONeS...
De CoMpLIciDAdeS...
Hemos recorrido un camino con dificultades, pero también lleno de personas que nos habéis apoyado firme y amorosamente...
Y por eso estamos aquí... porque fruto de este camino recorrido entre libros y relaciones de apoyo, como un gesto de libertad, nace: 'Mujeres&Compañía. LaLibrería'.
Especializada en literatura en femenino: narrativa, poesía, biografías, ensayo feminista, LGTBI+, teoría queer, cuento infantil no sexista y cómics.
Las personas que formamos parte de este proyecto estaremos aquí para recomendarte lecturas, hablar de lo último que te hayas leído o que nos recomiendes algún libro que no tengamos!
Porque Mujeres & Compañía no somos sólo nosotras... sois también todas aquellas que la hacéis posible día a día, herederas del deseo de creación y del legado de todas las feministas a lo largo de la historia... "

Fue el texto que elaboramos al inicio de esta aventura, allá por noviembre de 2012. Desde entonces han pasado casi dos años. Dos años llenos de amigas, clientas, proyectos y relaciones. Una mirada atrás nos permite seguir el hilo de lo tejido hasta ahora: presentaciones y tertulias, veladas poéticas, encuentros con autoras y un largo etcétera que gracias a Internet podéis consultar fácilmente, pero hoy queremos destacar esa faceta de la librería como espacio de encuentro y difusión de valores feministas...

A nuestra librería llegan muchas mujeres en busca de asesoramiento para su formación en la intervención en situaciones de violencia (desde el apoyo a amigas, o el acompañamiento desde lo profesional...); o mujeres que se encuentran con necesidad de leer a otras, para encontrarse a sí mismas, para fortalecerse, para no sentirse tan solas en su experiencia, y compartirla en las emociones puestas en palabras de otras mujeres, en los libros. A nosotras nos emociona cuando al tiempo vuelven y te dicen: "Acertaste con la recomendación...". Es la parte más bonita de nuestro trabajo: la relación...

También ponemos mucho acento en la sección infantil: un espacio para la prevención de la violencia contra las mujeres, la homofobia, lesbofobia, transfobia y todo tipo de violencias relacionadas con el sistema sexo/género... Niñ@s leyendo sobre princesas que no quieren serlo, se fugan con las dragonas o abogan por que los príncipes vistan de rosa..., mujeres que conducen tractores, niños que lloran y expresan sentimientos, niñas que exploran o cuentos que nos narran la rica diversidad familiar de nuestra sociedad... Actualmente se publican más libros dirigidos a niñ@s desde perspectiva feminista, pero siguen siendo pocos en comparación con la gran cantidad de libros infantiles que se publican en general. Nosotras los seleccionamos y juntamos en el espacio dedicado a l@s más peques, convencidas de que a través de los libros podemos crear imaginarios que construyan realidades más justas y libres de violencia de género.

Por último, queremos destacar que este año hemos conseguido que una obra escrita por una mujer y que aborda el difícil tema de la violencia sexual con una prosa directa y un enfoque claramente feminista, gane el Premio del Gremio de Librer@s. Se llama Del color de la leche, y su autora es Nell Leyshon (Sexto Piso Editorial).

Del color de la leche es de esas novelas que lees de un tirón sólo paras para coger aliento para poder seguir leyendo la belleza de un personaje y la dureza de lo que acontece a su alrededor.
a ella.
a aquellos a quienes quiere...
pero sobre todo...
a ella...
la luz en mitad de la desolación, desierto...

Las cuatro mujeres que formamos este proyecto asociativo trabajamos a través de la librería por la difusión de una educación y socialización diferentes, luchando por aquello en lo que creemos y trabajando con aquella literatura que guarda el respeto necesario a la diversidad. Un trabajo y proyecto "militante" que nos reporta mucha felicidad a pesar de la precariedad y de la crisis actual...

Dice Adrienne Rich: "BaJo mIS pÁRpaDOs, uNos OjOs nUevOs se HaN aBierTo..." Y es que los feminismos nos han enseñado que el secreto de nuestra felicidad es continuar CreaNdo... JuNta.

Por último, queremos destacar que este año hemos conseguido que una obra escrita por una mujer y que aborda el difícil tema de la violencia sexual con una prosa directa y un enfoque claramente feminista, gane el Premio del Gremio de Librer@s. Se llama *Del color de la leche*, y su autora es Nell Leyshon (Sexto Piso Editorial)

Microrrelatos

Desde 2008 con motivo del 25 de noviembre, Día Internacional para la eliminación de la Violencia contra las Mujeres, la Mancomunidad de Servicios Sociales THAM convoca un Concurso de Microrrelatos para contribuir a sensibilizar e implicar a toda la población en la lucha contra la violencia de género. Los trabajos consistirán en microrrelatos originales que no excedan de 100 palabras y de temática relacionada con la Violencia contra las Mujeres y, en general, con la Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres. Cada uno de los microrrelatos que se presentan debe contener la frase con la que termina el ganador de la edición anterior. Presentamos los microrrelatos ganadores del año 2013 y 2014 de las categorías participantes.

2013

El juicio

A veces el dolor extremo no duele, Señoría, es como la nostalgia, una enorme tristeza con la que uno convive de forma natural. Si no he sido capaz de confesar hasta ahora estos años de maltrato es justamente por eso, por la extraña necesidad que tenemos algunas mujeres de comprender al otro, de perdonar sus golpes, su ira, y vivir con las heridas abiertas como si fuera parte normal de la vida. Pero hoy, Señoría, entiendo que esa ignorancia era también una forma de someterme, sólo un sueño donde plantar día a día las semillas de la violencia.

Ganador adulto 2013. D. Ulyses Villanueva Tomás (Alpedrete)

Consejos de madre

A mi abuela le decía su madre: Sírvele, sé sumisa, entrégate complaciente aunque no quieras.
Mi abuela le decía a mi madre: Conténtale, obedécele y no te atrevas a contrariarle.
Mi madre me decía a mí: Aguanta, llora en silencio. Ser feliz es sólo un sueño.
Pero yo le digo a mi hija: Persigue tu felicidad, persigue ese sueño; con él va tu dignidad. Eres libre; abre la puerta y sal.

1º finalista adulto 2013. Dª. Carmen Merino Hernández (Hoyo de Manzanares).

Retrato de mujer

Miró el cuadro fijamente. Le trajo a la mente toda su vida: siempre de la mano de un hombre. Primero su padre, luego sus novios, ahora su marido. Pensó en cómo había cambiado su matrimonio desde que él perdió el trabajo. De pronto supo que no era sólo un sueño, un mal sueño. Que no era normal. Que no podía seguir perdonando. Que sentía cada marca de la mano de su marido en su cuerpo. Miró otra vez el cuadro. Era un espejo. Y se vio a sí misma diciendo "No te aguanto más".

2º finalista adulto 2013. Dª. María Gloria Campos Martínez (Alpedrete).

Yo soy mujer

Cerró los ojos. Su mente la transportó a aquel día de octubre. Sentada en el autobús de la escuela, oyó a un desconocido gritar "¿Quién es Malala?". Sin tiempo para responder, un fuerte estallido la inundó cuando la bala atravesó su cara. Un enorme dolor la invadió, y el mundo a su alrededor se apagó. Se despertó con intensas punzadas recorriendo su cuerpo. La bala no tuvo éxito; la hizo más fuerte y poderosa. Parecía sólo un sueño, pero pensaba luchar. Por ella, por millones de mujeres, simplemente con palabras. Abrió los ojos al desconocido y dijo: "Yo soy Malala".

Ganadora juvenil 2013. Dª. Amalia Puga Cividanes (Torrelodones).

Respirar

A sus apenas 15 años, María pensaba que podría superar su dolencia pulmonar. El asma que padecía encontraba su causa en la relación con su padre, persona extremadamente agresiva con ella.
A veces imaginaba que era… sólo un sueño… pero vivía con una sensación de intranquilidad, de tal forma que cada respiración le evocaba la imagen represora de su padre. Vivía una auténtica soledad. Observaba a sus compañeros del Instituto, como hablaban, como reían y sobre todo como respiraban. Acompasarse a la respiración libre de sus amigos actuaba como un sedante en su propia respiración. Ahora respiraba tranquila.

1º finalista juvenil 2013. D. Sergio Argudo Santiago (Torrelodones).

Un nuevo comienzo

Terminé de hacer la maleta y con decisión salí de la casa de mi hermana. Tras numerosos juicios había conseguido la orden de alejamiento del que durante años fue mi marido y agresor. Traspasar aquella puerta marcaba el comienzo de mi nueva vida. Me sentía fuerte, libre, nadie podría hacerme callar, nadie volvería a golpearme, nunca más me sentiría mal. Era quién quería ser y merecía ser feliz. Esos seis últimos años habían sido solo un sueño, y por fin despertaba de aquella pesadilla. Por primera vez después de mucho tiempo volvía a casa sin miedo.

2º finalista juvenil 2013. Dª. Lorena Mateo Lechuga (Torrelodones).

Mi basura

Por primera vez, al escucharlo, lo entendí. Eduardo, como casi todas las noches, me había preguntado amablemente: Cari ¿te saco la basura?
Y no sé bien que pasó, me encendí y perdí los papeles. Arranqué como una vaca brava, y desde toriles entré a grito pelado en el salón: ¿que si me sacas la basura? ¡Hasta aquí hemos llegado! ¡Pero tú te crees que la basura es mía y sólo mía! ¡Estoy harta y ni siquiera sé de qué estoy harta!
Seguro que Eduardo creerá que es sólo un sueño. Mañana entenderá que nos hemos ido: mi basura y yo.

Mención especial adulto 2013. Dª. Olga Ibarmia Huete (Moralzarzal).

Microrrelatos

2014

Un día normal en una ¿vida normal?

Iba a trabajar. Había asiento en el autobús. Apoyada la cabeza en el cristal, veía pasar coches, gente, calles… El cielo estaba despejado. Era veintidós de septiembre, empezada el otoño.
Sacó del bolso la cartera y de ésta una foto. Él y ella juntos. La rompió por la mitad. Besó su imagen y la volvió a guardar. Rasgó la parte del hombre en muchos pedazos y simplemente los dejó caer mientras pensaba : "Jamás en mis hijos germinarán las semillas de la violencia"
La mujer que estaba a su lado le preguntó: ¿Mejor? Y la respuesta fue: "Sí, mucho mejor"

Ganadora, categoría adultos . Dª. Ana Adela Medina Reyes

Segundos

Uno
Dos
Tres
Estos son los segundos
Que hacen falta para ser libre
Los pasos que seguirías
Para se feliz
Y
Es que es muy fácil decirle
Que no haga aunque sabes que
Lo hará, además disfrutará
Así es la naturaleza
Tan caprichosa que nos hace querer
Lo que no nos pertenece
El cariño de una persona
Su amor
Su dignidad
SU VIDA
Cada uno cultiva una semilla
Dándole forma, personalidad
Unas buenas: pasión
Otras malas: rencor
Que han de extinguirse
Como las semillas de la violencia
Tan cercanas y escondidas
Por el silencio de las víctimas.

Ganador, categoría juvenil.
D. Jorge Sánchez del Pozo.

No es fácil

No es fácil aceptar que mi novio no me permita llevar minifalda -las semillas de la violencia han echado raíces-. No es fácil asumir que mi novio prohíba irme con mis amigas-las semillas son ya una planta-. No es fácil sentirse presa de las crueles opiniones del chico al que amo -la planta crece-. Es difícil y humillante recibir el golpe en mi cara de una mano que tantas caricias me dio. Es fácil decir "soy libre" porque ya me enfrenté a la violencia y ahora estoy anclada a las raíces de mi vida.

1º finalista adulto 2014. D. Jorge Gómez Martín.

Desenfocada

Muerta; seca como estas páginas, marchita como sus palabras. Decadente, decreciente, perdiéndome a mí misma, triste, en el vacío. Sin arreglo, sin salida, sin esperanza; sin cordura, ni razón. Rota, inútil; poca cosa, poco para él; poco para cualquiera que se atreva a quererme o dejarse querer; una sombra de la alegría e ilusión que se nublaron en algún momento. Despojada de mi talento, de mi frescura. Quererle era mi prisión, necesitaba detener los años de impotencia que se extendían en mi vida como campos sembrados con semillas de violencia. Volver a encontrarme en el espejo.

2º finalista adulto 2014. Dª. Alba García Cid.

Primavera

Las semillas de la violencia comienzan con una simple amenaza y crees que no pasa nada. Estas comienzan a crecer regadas por insultos y leves golpes. Una vez que la flor ya ha nacido, piensas que no hay vuelta atrás, aguantas como puedes, creas una coraza en torno a ti, y, a pesar del miedo, te callas. Cuando la flor ya ha crecido del todo, ahí si que no puedes retroceder, todo ha terminado…
¡Córtala antes!

1º finalista juvenil 2014. D. Jaime Soto Sixto.

El género fuerte

Liberación. Eses es el proceso que sufrió la mujer hace aproximadamente 50 años, y que les ha permitido ser igual que cualquier hombre. Sin embrago, este proceso dista mucho de haber finalizado todavía. Se siguen produciendo muertes por violencia machista en países desarrollados, con una educación basada, teóricamente, en la igualdad. Entonces, ¿por qué siguen produciéndose estos terribles sucesos? ¿De dónde provienen las semillas de la violencia? Quizá sean los roles que se imponen desde pequeños, la publicidad en general, comentarios de ciertos famosos… Queda mucho por hacer, pero yo desde luego estoy dispuesta a seguir luchando por ello.

2º finalista juvenil 2014. Dª. Berta Jayme Fortún.

Torrelodones

PUNTO MUNICIPAL DEL OBSERVATORIO REGIONAL DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DE LA MANCOMUNIDAD THAM DE SERVICIOS SOCIALES (horario L-V: 8-14 horas).
C/ Avda de la Dehesa, 63. Telf. **91 856 21 50/51**.
Atención Social: información, orientación, gestión de recursos y derivación a servicios especializados.
Atención psicológica individual y grupal y derivación a servicios especializados.

POLICÍA LOCAL: Telf. 91 854 92 31 - 91 856 21 21.
GUARDIA CIVIL: Telf. 91 859 69 90/91.
CENTRO DE SALUD: Telf. 91 859 14 74 / 10 04.

Hoyo de Manzanares

PUNTO MUNICIPAL DEL OBSERVATORIO REGIONAL DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DE LA MANCOMUNIDAD THAM DE SERVICIOS SOCIALES (horario L-V: 8-14 horas).
Avda de la Paloma, 11. Telf. **91 856 78 74**.
Atención Social: información, orientación, gestión de recursos y derivación a servicios especializados.
Atención psicológica individual y grupal y derivación a servicios especializados.

POLICÍA LOCAL: Telf. 91 856 75 56 - 663 97 88 27.
GUARDIA CIVIL: Telf. 91 856 61 38.
CENTRO DE SALUD: Telf. 91 856 76 77.

Alpedrete

PUNTO MUNICIPAL DEL OBSERVATORIO REGIONAL DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DE LA MANCOMUNIDAD THAM DE SERVICIOS SOCIALES (horario L-V: 8-14 horas).
C/ Pozo Nuevo, 6. Telf. **91 850 80 80**.
Atención Social: información, orientación, gestión de recursos y derivación a servicios especializados.
Atención psicológica individual y grupal y derivación a servicios especializados.

POLICÍA LOCAL: Telf. 91 857 25 98.
GUARDIA CIVIL: Telf. 91 850 00 64.
CENTRO DE SALUD: Telf. 91 857 92 32/33.

Moralzarzal

PUNTO MUNICIPAL DEL OBSERVATORIO REGIONAL DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DE LA MANCOMUNIDAD THAM DE SERVICIOS SOCIALES (horario L-V: 8-14 horas).
c/ Iglesia, 7. Telf. **91 849 47 21**
Atención Social: información, orientación, gestión de recursos y derivación a servicios especializados.
Atención psicológica individual y grupal y derivación a servicios especializados.

POLICÍA LOCAL: Telf. 91 842 76 86.
GUARDIA CIVIL: Telf. 91 857 40 04.
CENTRO DE SALUD: Telf. 91 857 70 41.

¿Qué es el Punto Municipal del Observatorio Regional de Violencia de Género (PMORVG)?

El PMORVG es una unidad administrativa perteneciente a la administración local, creado y puesto en marcha mediante convenio de colaboración entre la Mancomunidad de Servicios Sociales THAM (Torrelodones, Hoyo de Manzanares, Alpedrete y Moralzarzal) y la Consejería de Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid. Su finalidad es establecer servicios municipales de prevención y sensibilización y asistencia integral en materia de violencia de género mediante una serie de actuaciones coordinadas y dirigidas a unificar los criterios de intervención ante la violencia de género, ofreciendo, desde el ámbito municipal, unos servicios profesionalizados en esta área.

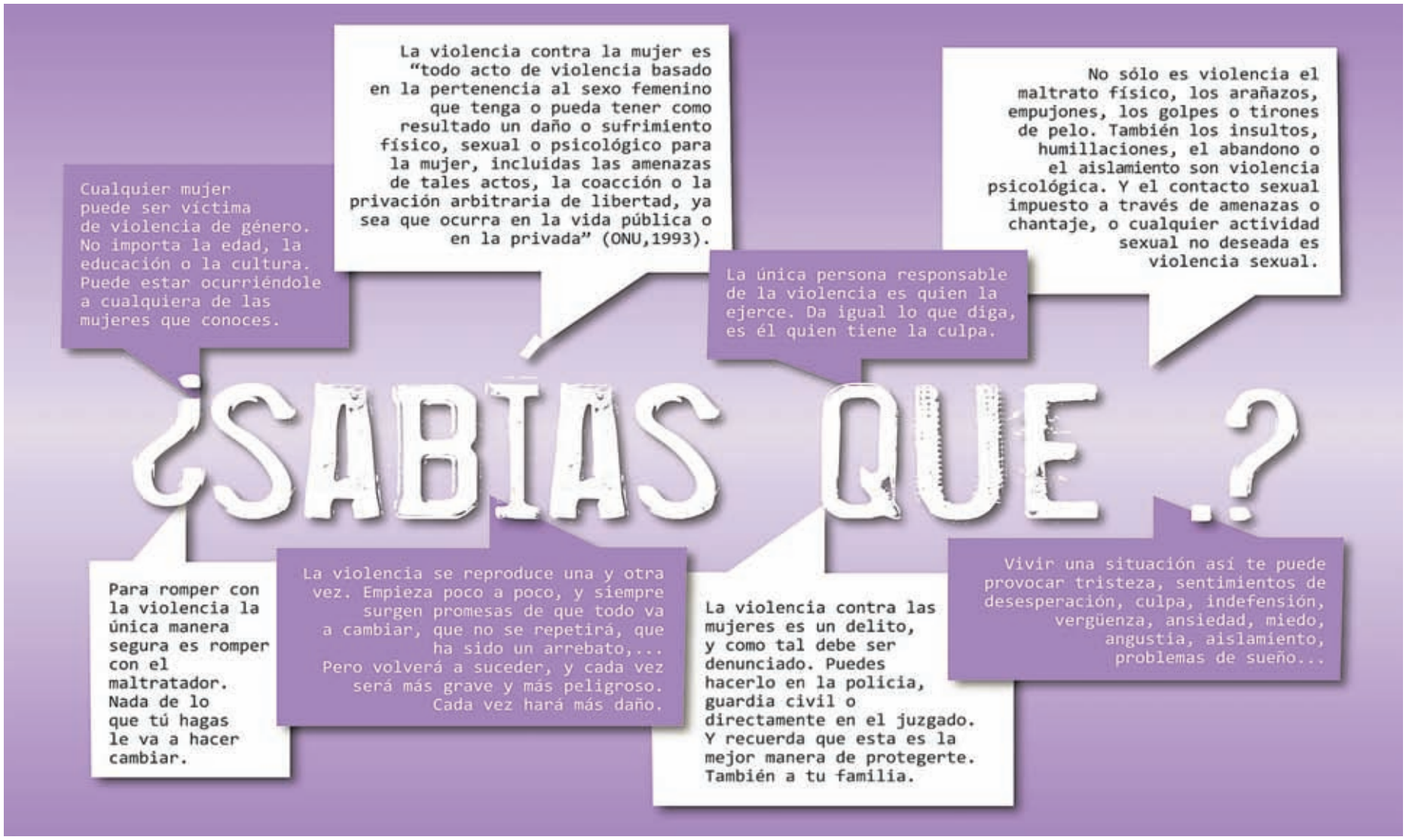
Tiene entre sus tareas principales la atención social, psicológica y jurídica a las víctimas y a sus hijos e hijas, así como la puesta en marcha de toda una serie de actividades dirigidas a la prevención, sensibilización y formación de la población en temas que afectan a la violencia contra las mujeres.

El acceso al "Punto Municipal" es a través del Centro Municipal de Servicios Sociales correspondiente al domicilio de la víctima. Durante 2013, en el PMORVG de la Mancomunidad, fueron atendidas 133 mujeres, de las cuales 35 contaban con orden de protección o sentencia firme. En total se llegaron a realizar 1147 atenciones individuales (369 sociales, 588 psicológicas y 190 jurídicas).

De las mujeres atendidas 89 eran españolas y 44 extranjeras, y en cuanto a la edad queremos destacar que 7 fueron mujeres entre 13 y 18 años.

Durante este año, hasta el mes de octubre, se ha atendido a 23 mujeres con orden de protección en el PMORVG de la Mancomunidad.

Es importante destacar también la existencia de mesas de coordinación para las Órdenes de Protección de Violencia de Género en cada uno de los municipios de la Mancomunidad. Estas mesas de coordinación, impulsadas por el PMORVG, son un instrumento de trabajo en el que están representados todos los ámbitos implicados en la lucha contra la violencia de género: centro de salud, policía local, guardia civil y servicios sociales. Siempre desde la perspectiva de que la coordinación es la herramienta fundamental de trabajo para proporcionar una atención más eficiente y eficaz a las mujeres que sufren violencia, y que el contar con la implicación de todos y todas las profesionales que acuden a las mesas contribuye al éxito del trabajo del PMORVG.



Otros recursos de interés:

012 Mujer - Servicio de Información y Atención Telefónica de la Comunidad de Madrid. Preguntar por el Programa de Información a la Mujer. Horario: de lunes a viernes de 8.00 a 22.00 horas. Sábados, domingos y festivos de 10.00 a 22.00 horas.

016 Teléfono de Emergencia 24 horas.

Instituto de la Mujer: 900 19 10 10 // inmujer@mtas.es

Servicio de Orientación Jurídica- S.O.I. C/ Alcalá nº 253. Teléfono: 91 720 62 47. Horario de atención de lunes a viernes de 9.30 a 13.30 horas con cita previa.

Servicio de Orientación Laboral: Oficina de Empleo de Azca. Plaza Pablo Ruiz Picasso s/n. Edificio Serantes. Telf.: 91 556 90 01. e-mail: o.e.estrecho@madrid.org

Red de Centros para mujeres de la Comunidad de Madrid (centros de emergencia, recursos residenciales y no residenciales, etc.) Se gestiona desde el PMORVG.

Centro de Atención Integral a mujeres víctimas de agresiones sexuales. DGM. c/. Doctor Santero, 12 (Metro Cuatro Caminos). 28039 Madrid. Telf.: 91 534 09 22.

Asociaciones y ONGs:

CAVAS: Centro de atención a víctimas de agresiones sexuales. c/ Alcalá 124, 1ºA
Telf. 91 574 01 10.
cavasmadrid@yahoo.es
www.violacion.org

Unidad de Atención a Víctimas de Agresiones Sexuales Infantiles (UNAVAS). Vinculada a Protegeles.com. C/ Alcalá, 125, 1º dcha. 28009 Madrid.
Telf.: 91 576 57 08.
Fax: 91 576 44 97.
info@unavas.es

Comisión para la Investigación de los Malos Tratos a Mujeres.
900 100 009.
www.malostratos.org

Mancomunidad de Servicios Sociales THAM

www.mancomunidad-tham.org

TORRELODONES

La desigualdad genera violencia

Violeta Zayas Plaza (Secretaria de Igualdad Agrupación Socialista de Torrelodones)

Partiendo del tópico, según el cual, las mujeres tienen que ser femeninas y sumisas, en lugar de fuertes e independientes; y el hombre debe ser fuerte y agresivo, en lugar de sensible y vulnerable, queda abonado el terreno para crear una situación de injusticia y desigualdad que sufren especialmente las mujeres, pero también los hombres. Esta situación genera situaciones de odio y enfrentamiento que pueden actuar como hilo conductor desde la discriminación laboral hasta la violencia de género.

La desigualdad entre hombres y mujeres no se circunscribe al" tercer mundo", también la sufre el llamado "primer mundo" y es independiente de la edad y la situación socio- económica –aunque siempre son las mujeres con menos recursos económicos las que más la padecen. En cuanto a la situación de desigualdad de la mujer en Europa y concretamente en España, se me ocurre formular las siguientes preguntas:

¿Por qué no hay más mujeres en los Consejos de Administración de las Empresas, en las Cátedras de las Universidades, como altos cargos políticos, Presidentas o Primeras Ministras, etc., si estudios realizados por prestigiosas Universidades, por organismos como la ONU o la U.E., avalan esta presencia? La Comisión de Justicia de la U.E. en un informe de 2014 nos dice que: "las mujeres tienen unas cualificaciones iguales o mejores que los hombres, pero muchas veces no se valoran de la misma manera que a los hombres y su carrera profesional es más lenta."

¿Por qué una mujer con la misma preparación y por el mismo trabajo, tiene que trabajar dos meses más al año para ganar lo mismo que un hombre? Según el citado informe de la Comisión de Justicia de la U.E., en Europa, la brecha salarial media es del 16 % por hora, y de un 31% por año, ya que hay más mujeres que hombres que trabajan a tiempo parcial. En España, las mujeres ganan en torno a un 20% menos por hora que los hombres por un mismo trabajo, un 26.3% menos por año, según se desprende de un informe del Consejo Superior de Cámaras en colaboración con el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

¿Por qué son las mujeres las que tienen que quedarse al cuidado de sus hijos, o mayores, en caso de enfermedad… y renunciar a promocionar en su trabajo? Las responsabilidades familiares no se reparten por igual. Son más las mujeres que interrumpen su vida profesional y luego no vuelven a trabajar a tiempo completo, según se desprende de varios estudios y del informe de la U.E.

¿Por qué hay más mujeres que hombres que caen en la pobreza a edades avanzadas? La brecha salarial unida al hecho de que las mujeres trabajen menos horas que los hombres a lo largo de su vida laboral, tiene como resultado que las pensiones que cobran las mujeres sean más bajas y por ello hay más riesgo de caer en la pobreza.

(informe U.E.)

Hay otro aspecto a tener en cuenta y que a menudo olvidamos: la desigualdad es cosa que atañe a ambos sexos, a pesar de que sea la mujer la que se lleva la peor parte. Aquí vuelven a surgir algunas preguntas, entre otras:

¿Por qué no está bien visto que un hombre sea sensible, que se queje cuando algo le duele o molesta, o muestre debilidad o vulnerabilidad?

¿Por qué se le exige que sea socialmente fuerte y agresivo y se valore más su éxito profesional?

¿Por qué se le supone el principal proveedor o sustentador de la familia?

¿Por qué quedan relegados a un segundo lugar en el cuidado de sus hijos?

Las respuestas a estas preguntas son difíciles de abordar sin acudir a un tratado sobre sociedades patriarcales, tarea que desborda los objetivos de este artículo, mi propósito es plantearlo como objeto de reflexión.

Cuando se acepte como algo normal que tanto hombres como mujeres, indistintamente, puedan ser fuertes o sensibles; cuando no se le suponga a una u a otro un rol pre-determinado; cuando el amor no se identifique con dominación o posesión, por una parte, y sometimiento o sumisión por la otra, entonces y solo entonces, estaremos en el buen camino. Pero, esto no será posible sin el compromiso serio de todos los estamentos de la sociedad y, sobre todo, de la otra mitad en cuestión: los hombres.

Los padres, madres, tutores y tutoras, deberían de criar y educar a sus hijos/hijas en igualdad, concediéndoles los mismos derechos y exigiéndoles las mismas obligaciones.

Los educadores (la escuela) deberían de educar en igualdad a niños y niñas, respetando el principio de igualdad de oportunidades para ambos sexos y enseñándoles a respetarse mutuamente.

Las empresas deberían de formar y promocionar a sus empleados/as en igualdad de condiciones en cuanto a su trabajo y su salario, atendiendo a su preparación y dedicación y no a su sexo.

Los medios de comunicación deberían de informar con rigor sin crear estereotipos equivocados o machistas.

Los políticos deberían de escoger a sus cargos atendiendo a su preparación y capacidad de forma paritaria.

Las Administraciones Públicas, deberían velar porque todo esto se cumpla, en primer lugar dando ejemplo, y luego , colaborando con los distintos estamentos de la sociedad, aportando medios humanos y económicos a través de programas de divulgación, concienciación y educación de los ciudadanos, desde la infancia hasta la vejez, porque la desigualdad de género no entiende de edad, ni de situación socio-económica.

Para concluir, mientras la relación entre hombres y mujeres se conciba como una subordinación o competición, como una lucha de sexos, en lugar de una colaboración, será imposible llegar a la tan deseada igualdad. Como he dicho antes, la lucha de sexos genera odio y enfrentamiento. Esta situación es el caldo de cultivo que puede conducirnos a la violencia de género, que tanto nos cuesta erradicar, y que como venimos observando en España este año, va en aumento. Los hombres tienen que involucrarse, tienen que dar un paso adelante y unirse a las mujeres en esta tarea, porque la igualdad es cosa de ambos sexos. La mujer tiene que empoderarse y participar en la toma de decisiones que le afectan, y todos/todas tenemos que movilizarnos desde ahora mismo, con este objetivo.

Como decía Emma Watson (embajadora de buena voluntad de las mujeres para las Naciones Unidas), en su reciente discurso ante este organismo, presentando su campaña, He for She: "Si los hombres no tuvieran que ser fuertes y agresivos para ser aceptados, las mujeres no se sentirían obligadas a ser sumisas… Si los hombres no tuvieran que controlar, las mujeres no tendrían que ser controladas. Ambos, hombres y mujeres, deberían sentirse libres para ser sensibles, ambos deberían sentirse libres para ser fuertes…..Ambos deberían ir de la mano para conseguir este objetivo, la igualdad de género".

TORRELODONES

Tenemos que seguir trabajando

Myrian Aguirre Cavero, Concejal del Grupo Municipal del PP del Ayuntamiento de Torrelodones.

Otro año más, y ya son demasiados, nos reunimos entorno a una de las lacras sociales más despiadadas por su forma y fondo en el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

La violencia contra la mujer se consideró tiempo atrás, aún hoy en determinados entornos, un problema privado que no debía ni podía comentarse en público

Eso está cambiando. En parte porque los roles masculino y femenino tradicionales continúan experimentado una transformación importante, y por otra porque días como hoy nos recuerdan que debemos seguir implicados en la erradicación total de esta forma de violencia desde todos los estamentos políticos y sociales.

Un estudio de la Agencia de los Derechos Fundamentales, basado en entrevistas a más 42.000 mujeres en los 28 Estados miembros de la UE, ha demostrado que un tercio de todas las mujeres en la UE han sufrido violencia física o sexual en algún momento de sus vidas.

Esta cifra es impactante, pero hay otras que nos deben hacer reflexionar por qué aparecen otras formas más nuevas y siniestras de violencia contra la mujer como es el acoso cibernético, que afecta a las jóvenes en particular.

Otro dato, la igualdad de trato en el trabajo, que muchos consideran un problema del pasado en España, el 50 % de las mujeres entrevistadas declararon que habían sufrido acoso sexual, muchas de ellas en el trabajo. Y el hecho de tener estudios superiores o un puesto directivo no protege a las mujeres de este tipo de abusos.

No estamos hablando de un problema marginal de un grupo marginal, sino de la mitad de la población. Por eso necesitamos redoblar nuestros esfuerzos para eliminar la violencia contra la mujer.

Para ello, los hombres y toda la sociedad tienen que verse implicados en el debate. Los datos arrojan que los autores de las agresiones contra mujeres son mayoritariamente varones con lo que es obvia la necesidad urgente de cambiar ese rol masculino que justifica el uso de la violencia contra la mujer, si queremos combatir con eficacia la violencia contra la mujer.

No obstante, no debemos caer en el pesimismo pese a los datos en España, ya que nuestro país sigue dando pasos adelante en la buena dirección y es uno de los ocho Estados miembros de la UE que ha ratificadoel Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra la mujer, el llamado Convenio de Estambul.

Para seguir recorriendo este ya penoso y largo camino , cada uno de nosotros —hombres o mujeres— tanto en nuestro entorno social, laboral y familiar nos tenemos que preguntar: ¿qué puedo aportar yo para ser parte activa de la eliminación de esta forma de violencia?

Palabras como puñales

Raquel Fernández. Concejala de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Torrelodones.

Uno de los mayores cambios que un ciudadano puede acusar cuando asume una responsabilidad política, es el comedimiento que a partir de eso momento deben tener sus manifestaciones públicas.

Y entiéndase bien lo que quiero decir con ser comedido, no se trata de ocultar a nuestros conciudadanos nuestras opiniones, se trata de poner el acento en lo importante, en lo relevante, en lo dramático en ocasiones y no intentar desviar la atención con la primera ocurrencia que se nos pase por la cabeza en ese momento.

Cuando escribo estas líneas son ya más de 40 las mujeres asesinadas a manos de quién se supone más debería de quererlas. Mujeres que a su vez eran hijas, hermanas, amigas, y madres. Hoy son más los niños que se han quedado huérfanos porque " papá mató a mamá ". ¿Cómo se curan estas heridas?

Por eso cuando oigo a algún político no estar a la altura en sus declaraciones públicas al respecto de la violencia de género, no puedo dejar de acordarme de todos los que han perdido a alguien bajo esta lacra, y pensar como les hará sentir tanto desapego, y en ocasiones hasta frivolidad.

Porque hay salida para la violencia de género, denuncia.

MORALZARZAL

Entrevista con Tammy Nsue Sánchez. Cantante, actriz, bailarina y música

El 25 de noviembre es el "Día internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres" y este año desde la Mancomunidad THAM, formada por los municipios de Torrelodones, Hoyo de Manzanares, Alpedrete y Moralzarzal, en donde se encuentra el Punto Municipal del Observatorio Regional de Violencia de Género queremos editar por segunda vez un periódico para sensibilizar a la población contra este tipo de violencia que afecta a todas las mujeres independientemente de su procedencia, nivel cultural, edad.

Tamara, vecina del municipio de Moralzarzal, se dio a conocer el pasado mes de marzo en el programa de televisión El Hormiguero de Antena 3, donde ganó el concurso que la convirtió en componente del Grupo musical Girl Band "CheckBabyCheck", creada por Carlos Jean.

En el entorno en el que tú vives y/o trabajas ¿cómo se percibe el problema de la violencia de género? ¿Crees que, entre los jóvenes, existe una conciencia clara de la gravedad del problema?

La verdad es que gracias a Dios, no vivo en un entorno en el que se presenten casos de este tipo, pero quizá si se pueden dar casos de este tipo en mi trabajo, ya que a pesar de todo, seguimos viviendo en una sociedad muy sexista. Por lo tanto está ahí y en todas partes, por desgracia, es algo que se puede encontrar tan fácilmente…

No, ya que a muchos jóvenes se les presentan casos de este tipo y no le dan la importancia que realmente tiene y piensan que sólo son cosas que se ven por la tele o en internet y realmente no, porque conviven entre nosotros día tras día.

Tamara, desde la Dirección General de la Mujer se ha lanzado la campaña "No Te Cortes" dirigida a prevenir la violencia de género entre las jóvenes, haciendo especial hincapié en las redes sociales y en las nuevas tecnologías, alertando de posibles formas de ejercer violencia o acoso por estos soportes que son de uso frecuente entre las jóvenes y adolescentes. Este programa se basa en la última investigación realizada en la que hay datos tan alarmantes como que el 25,2% de las chicas reconocen que las han intentado controlar a través del móvil, o el 9,2% reconoce haber recibido mensajes a través de Internet o móvil en los que las insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban ¿qué piensas de estos datos?

Como usuaria, seguro de redes sociales, ¿Qué tipo de conductas machistas y/o violentas crees que son las que están más presentes y normalizadas y son más difíciles de detectar porque las consideramos normales? ¿Tu experiencia corrobora los datos obtenidos en el estudio del que hemos hablado?

El reconocimiento de las víctimas es bastante duro, porque realmente, como se puede comprobar, este tipo de problemas se esconden y eso da miedo. ¿Por qué escondernos de algo así, no? Tendremos miedo al qué pensarán y que dirán, y eso está claro y me entristece, porque el daño a alguien o a algo intencionadamente me parece que está completamente fuera de lugar, según mis principios

Pero los datos de víctimas acosadas, no me sorprenden, porque incluso yo misma me he enfrentado acosos, incluso de tipo de racial, como por ejemplo el que me repitan una vez tras otra, "negra, vete a tu país", es algo duro, sí…

Otro ejemplo, es en mi grupo CheckBabyCheck, nos tenemos que enfrentar a las críticas de millones de personas de todo el mundo. Y no todo el mundo se expresa de manera correcta y guardando las formas.

Al igual que el acoso, es un tema con el que tenemos que tratar día a día y que realmente a mí me transmite respeto, el que personas o masas de personas, se obsesionen contigo, es difícil, ¿no?…

Pero lo que me ha enseñado la vida, es a ponerle fin y Stop a este tipo de cosas y por supuesto, todo empieza, reconociendo el problema y sobretodo, una cosa que hago siempre y me ayuda a luchar día tras día, es el transmitirlo y comentarlo a la gente que quiero y me quiere.

La música es un medio de expresión muy potente donde se transmiten continuos mensajes y valores, de forma explícita o implícita ¿te ha llamado la atención alguna canción donde estén presentes estereotipos sexistas, o mensajes, por ejemplo, de sumisión, desigualdad?

Y, por el contrario, podrías elegir una canción donde su letra denuncie la violencia hacia las mujeres y ponga en valor el hecho de ser mujer

A mí, personalmente no hay canciones con este contenido, que hayan captado mi atención. Por supuesto alguna habré escuchado, pero sinceramente, prefiero no acordarme.

Por el contrario, te podría decir muchas canciones, las cuales valoran a la mujer, Pero hay una mujer en especial que canta muchas canciones, a favor de las mujeres y que engrandece su figura, ella es Beyoncé y es, en este momento una de las artistas más grandes e importantes de la industria musical.

Con esto quiero decir que hay muchas mujeres que están en el poder y hay que luchar para que día día este sea un país en el que se respeten todo tipo de diferencias, ya sean raciales, de género, etc…

La industria musical comercialmente hablando, es una gran potencia mundial, ya que es directa, repetitiva y clara; es una manera muy inteligente de hacer llegar cualquier tipo de mensaje, a todo el mundo.

Hay canciones como animales por el mundo, es decir, de todo tipo. Y al igual que hay pensamientos sexistas, hay canciones… Creo que una buena elección de música, que a ti te haga sentir bien, es buena.

MORALZARZAL

Hay salida

P.T.F.

Me gustaría que mi historia real, sirviera para muchas mujeres que no saben si salir del "pozo" en el que viven, yo las digo que "SI", que se puede y si encima tienen hijos, que lean con detenimiento mí historia.

Yo nací por error, si, porque mi madre se quedó embarazada con quince años y claro por el "que dirán", se tuvo que casar. Ella empezó a recibir palizas ya embarazada y un día en un enfado con mi padre, éste la dijo que estaba muy gorda y que la dejaba. Entonces ella para que no la abandonara se tiró por unos barrancos para abortar. Entonces tuve que nacer con seis meses y medio, y un kilo de peso. Pero ahí no termina todo tuve que estar dos meses en la incubadora y allí me dejó mi madre abandonada; bueno estaban mis abuelos. Gracias a la generosidad de muchas madres tuve leche materna para alimentarme.

Al año siguiente nació mi hermano y nos criamos con mis padres, casi todos los días llegaba mi padre borracho y nos pegaba, primero a mi madre para pedirla dinero y luego yo iba a defenderla y también me pegaba (a veces con un cinturón). Recuerdo una vez de ir mi madre a la policía a denunciarlo y volvernos llorando porque la habían dicho "que qué había hecho para que mi padre la tuviera que pegar". Gracias que hoy han cambiado las leyes estamos protegidas y nuestros hijos también. Cuando no estábamos en la calle pidiendo limosna mi hermano y yo, estábamos en casa de nuestros abuelos y cuando mi padre se enteraba iba con la policía y nos volvíamos a la calle con nuestro padre.

Cuando nació mi hermano pequeño, tenía seis años y nuestra vida seguía igual, salvo que pasados unos meses nos recogieron en un orfanato a mis hermanos y a mí. Estábamos en pabellones separados, también había malos tratos físicos y psicológicos (el centro no existe actualmente), por ejemplo: "no eres nadie, nadie te quiere por eso estás aquí…"No me dejaban ir a ver a mis hermanos, porque decían que iba a ver a los "chicos", todo estaba prohibido, deseaba irme de allí, pero ¿dónde iba? ¿Y mis hermanos?.

Tuve que aguantar hasta los catorce años y cuando salí de allí y volví al mundo todo me daba miedo. Me sentía diferente del resto del mundo, tenía miedo de que no me aceptaran, de fracasar con mi madre y nuevo padre, todo fue un caos y a los dieciocho años me fui de casa para no enfermar más. Encontré el amor y tuvo que aguantar mis "locuras", mis miedos y sobre todo luchó conmigo para vivir juntos. Si no me hubiera ido de casa habría acabado alcohólica (como mi madre) o drogadicta.

He tenido varios intentos de suicidio porque pensaba que todo había ocurrido por mi culpa. He recibido ayuda de psicólogos, servicios sociales, cursos, talleres… todo por mejorar como persona y verme un ejemplo para ayudar a los demás.

Actualmente estoy casada y tengo dos hijos y me gustaría transmitir a las mujeres que ELLAS SON ESPECIALES, y si alguien quiere cambiarlas o anularlas, antes de que vuestros hijos salgan perjudicados, que busquen ayuda, que siempre la hay, sólo hay que dar ese paso.

"Porque una herida se cura, pero las cicatrices siempre quedan"

"Desde la Casa de Juventud de Moralzarzal estamos concienciados con un tema que consideramos primordial, como es "la Violencia de Género", por ello hemos querido inculcar los valores de respeto, tolerancia e igualdad en los futuros monitores que participan en el Curso de Monitores de Ocio y Tiempo Libre que actualmente se lleva a cabo en la Casa de Juventud.

Dentro del programa formativo cuentan con una sesion exclusiva de cuatro horas de concienciación y sensibilización, de la mano de un experto en la materia."

Casa de la Juventud de Moralzarzal.

ALPEDRETE

Nuestra responsabilidad

Aurora Gil Guerra. Concejal Educación, Juventud y Servicios Sociales del Ayuntamiento de Alpedrete.

Hace unos días, cuando me pidieron que escribiera unas líneas en el marco de la celebración del 25 de noviembre, me paré a pensar en mi condición de mujer, de madre, y de profesional política. Y me di cuenta en ese momento de que tenía en mi interior el poder, si puede llamarse así, de sentir el sufrimiento de muchas mujeres, de educar a mis hijos en los valores de respeto e igualdad, y de participar de forma activa en políticas encaminadas a erradicar la violencia contra las mujeres. Sentí entonces, más que nunca, una gran responsabilidad que, lejos de asustarme, me impulsa cada día a trabajar como mujer, como madre y como política para alcanzar este objetivo.

Entrevista con la jefa de estudios y orientadora del IES Alpedrete

¿Detectáis conductas o actitudes machistas en el aula o, en general, en el ámbito educativo? ¿Cuáles son las más reproducidas entre los/as adolescentes?
Si, en general faltas de respeto entre iguales.

¿Qué herramientas tenéis para detectar los casos de violencia?
Tutorias individualizadas. Análisis y seguimiento semanal de los grupos. Atención a alumnos y familias.

Si una alumna plantea un problema de violencia machista en el centro, ¿qué recursos podéis poner a su disposición?
Atención Dpto. Orientación y Jefatura de Estudios.

En este momento de auge y fomento de las nuevas tecnologías se están detectando nuevas formas de violencia, acoso y control a través de las redes sociales (whatssapp, tweeter…), sobre todo en relaciones entre adolescentes. ¿Os habéis encontrado, tú o algún/a compañero/a, con algún caso similar? ¿Cómo se interviene, o se podría intervenir, ante un caso como éste, desde vuestro ámbito?
En cursos anteriores, si. Se recoge información sobre casos, entrevista individulizada con implicados, comunicación a familias, intervención tutoria- Jefatura de Estudios- Dpto. Orientación.

¿Qué medidas se están adoptando en tu centro y desde las administraciones educativas para abordar el problema de la violencia machista? ¿Qué recursos o herramientas tenéis los/as profesores/as para afrontar casos de violencia de género? ¿Son adecuados?
Talleres Prevención. Contenidos transversales en las áreas curriculares. Actividades en Tutoría. Intervención casos. Aplicación Reglamento Régimen Interno. Si, son adecuadas.

Como profesional de la educación, y teniendo en cuenta los ámbitos educativo, municipal, autonómico y estatal ¿qué propuestas de mejora crees que se podrían introducir para mejorar la detección, prevención e intervención en casos de violencia machista?
Control medios comunicación. Asesoramiento a familias. Asesoramiento a profesores y profesoras.

¿Cómo valoras la capacitación de los/as profesionales de la educación para educar en prevención de violencia de género y en actitudes no sexistas? ¿Crees que sería necesario incrementar la formación en este sentido?
Si.

¿Son conocedores los profesores sobre los recursos de atención del Punto Municipal del Observatorio Regional de la Violencia de Género?
No.

HOYO DE MANZANARES

¿Y la música?

Susana Segovia. Concejal de Servicios Sociales, Sanidad y Juventud del Ayuntamiento de Hoyo de Manzanares.

Está a la orden del día, todo tipo de campañas donde se intenta concienciar a la población de los peligros y sus efectos, en relación a la violencia de género, y prevenir el sexismo en las redes sociales. Campañas que están demostrando ser muy efectivas y la concienciación cada vez es mayor.

Sin embargo, no hay campañas (al menos yo no las conozco) donde se intente concienciar a los autores y cantantes de los efectos que pueden producir las letras de ciertas canciones.

La música tiene un efecto socializador y diferenciador del estatus de los jóvenes, por este motivo, hay que cuidar el mensaje que se quiere transmitir.

En grandes éxitos de nuestro pop español de los años 80-90, encontramos letras que inducen a la violencia hacia las mujeres, un claro ejemplo es la canción de loquillo "La mataré", y buenos quebraderos de cabeza le trajo al cantante.

Últimamente, están en lo más top la nueva tendencia musical, el famosísimo reggaeton, donde sus letras hacen que las mujeres sean un mero objeto sexual, el cuerpo de la mujer se usa para vender discos, y lo que es peor, muchas de esas letras ya no solo denigran a la mujer sino que instan al maltrato. Recientemente he leído una reflexión de Sofía Vega que os dejo a continuación:

"Invito a todos aquellos "artistas" a ser más creativos con sus letras y a las agencias de publicidad a encontrar estrategias mercadotécnicas más respetuosas de la dignidad de la mujer. Insto a los padres de familia a estar más atentos con el tipo de contenido que está siendo absorbido por la mente de sus hijos para que los eduquen con valores y principios adecuados. Pido a los hombres a hacer memoria de que fue una mujer quien los trajo a este mundo y a que recuerden que tienen familiares/amigas/parejas a quienes aman y respetan, con el fin de que aprendan a tratarnos a todas con la misma decencia y honra que nos merecemos. Finalmente, ruego a todas las mujeres a que no nos convirtamos en cómplices de la cultura sexista y machista que nos rodea, y exijamos y demandemos respeto –primeramente con nuestros actos".

Se puede decir más alto, pero no más claro, cambiar las cosas es sólo cuestión de voluntad.

Los Centros de Salud responden

Para hablar de violencia contra las mujeres no podía faltar la visión de los profesionales sanitarios, que se encuentran en su trabajo diario muy cerca de estas situaciones. Desde la Mancomunidad se elaboraron una serie de preguntas con el fin de conocer la opinión sobre algunos aspectos relacionados con la violencia de género, así como qué grado de conocimiento tienen sobre el tema y su aplicación en su día a día.
En este apartado se publican íntegras las respuestas dadas por tres profesionales de la medicina de familia: Manuel Machado, Pilar Casaseca y Gema Carrasco.

¿Cuáles son las mayores dificultades que encuentran los profesionales de la salud en la detección e intervención ante un caso de violencia de género?
MM.- Posiblemente la mayor dificultad la encontramos en la detección de casos de maltrato psicológico. Deberíamos integrar alguna pregunta relacionada en nuestra entrevista clínica diaria.
PC.- Deberíamos disponer de más tiempo por paciente, especialmente en casos de sospecha de violencia de género. A pesar de ello, intentamos dedicar todo el tiempo necesario en estos casos, o citando a la mujer en otro momento para realizar un seguimiento.
Otro dificultad añadida, es que en muchas ocasiones consultan por otras patologías, o realizan hiperfrecuentacion, hasta que finalmente se detecta el problema subyacente.
Por ultimo hay casos de difícil abordaje e intervención porque la mujer no quiere que trascienda.
GC.- Principalmente la detección precoz del caso. También creo que hay dificultad para encauzar la entrevista y que la mujer exprese el problema abiertamente. Otra dificultad es dirigir correctamente a la mujer según cada caso.

Suponemos que en muchas ocasiones las mujeres víctimas no verbalizan su situación o incluso la consideran normal, ¿qué indicios os hacen sospechar que hay una situación de violencia de género?
MM.- Es cierto que a muchas mujeres les cuesta hablar del tema de la violencia que sufren, por ello, los sanitarios estamos atentos a signos, detalles que nos llaman la atención y nos hacen sospechar la situación. Tales detalles son por ejemplo las visitas repetidas a nuestras consultas, el relato de signos y síntomas que no nos cuadran con una patología especifica, signos y síntomas de ansiedad y depresión larvada en el tiempo, incapacidades laborales reiteradas, abuso de alcohol,...
PC.- Pues sí, en ocasiones consultan por otros problemas como ansiedad, depresión, somatizaciones, hiperfrecuentacion sin claro problema de salud física, consultas de pediatría.....Por ello es muy importante la empatía con la mujer.
Incluso en mi experiencia han acudido con la pareja que las maltrata, para abordar un problema de salud de esa pareja.
Sin embargo, nosotros, los Médicos de Familia, tenemos una posición privilegiada ante la detección de violencia de género, pues en muchas ocasiones atendemos no solo a la mujer sino a toda su familia y durante un largo periodo de sus vidas.
GC.- Son mujeres que comienzan a acudir a consulta con mas frecuencia y con problemas inespecíficos de tipo somático, aunque en otras ocasiones predominaba los problemas psicológicos en formas de dudas y relacionados con el sueño, alimentación o el animo.

Ante una sospecha, ¿se establecen seguimientos sistemáticos? ¿con qué herramientas contáis para la detención?
MM.- Nuestra herramienta más importante es la historia clínica y posteriores seguimientos programados.
PC.- Pues sí, ante una sospecha realizamos seguimiento, y mediante entrevista clínica directamente o mediante preguntas indirectas, intentamos abordar el problema. Otras herramientas muy importantes, son la coordinación con otros niveles como Servicios Sociales, que nos es de gran ayuda, Guardia Civil y Policía Local, entre otros.
GC.- Tenemos protocolos ya elaborados de la CAM y también de las diferentes direcciones asistenciales.
¿Tenéis un protocolo de screening, para detectar estos casos? ¿Existen desde el Centro, el Área o la Consejería directrices claras o protocolos de actuación cuando se atiende a una mujer víctima de violencia de género?
MM.- La Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid tiene un protocolo de actuación para atender a victimas de violencia de género.
En nuestro sistema informático tenemos integrado un servicio llamado Detección de Riesgo de Maltrato Familiar para realizar el abordaje de personas en las que se detectan signos o síntomas que induzcan a valorar la posibilidad de maltrato, sin distinción de edad ni de sexo.
PC.- Si por supuesto que existen directrices y protocolos claros de actuación, y en lo que respecta al Centro de Salud Torrelodones se siguen y se conocen.
GC.- Sí.

¿Y si tras detectar un caso, la mujer os plantea que no quiere hacer nada?
MM.- Intentamos ayudar a la paciente a verbalizar la situación que está viviendo, que en ocasiones la ven natural. Valoramos si existe riesgo inmediato. Realizamos un seguimiento periódico. Trasmitimos el consejo de que debería denunciar el caso.
PC.- Lo primero en estos casos es valorar si hay riesgo vital o lesiones graves para ella o algún familiar y si no es el caso, se respeta la decisión de la mujer, pero siempre realizando un seguimiento.
GC.- Intentamos que la mujer denuncie y, si no quiere, derivamos a otros recursos de nuestra zona y realizamos seguimiento del caso.

¿Consideras que cuentas con el tiempo suficiente como para poder realizar una adecuada intervención profesional?
MM.- Depende del caso, si se trata de una situación aguda de violencia con o sin riesgo para la paciente dedicamos el tiempo que sea necesario a su atención. Si se trata de un caso que no ha demandado atención directa pero que sospechamos que existe, intentamos captarlo y podemos realizar seguimiento en nuestras consultas con la periodicidad y tiempo que creamos oportuno.
PC.- El tiempo es siempre un inconveniente en estos casos, y a pesar de no disponer de todo el tiempo que se quisiera, intentamos priorizar la atención a estos casos dedicándoles el tiempo necesario e incluso viendo en más ocasiones a la mujer, por la gran importancia del abordaje del problema lo más tempranamente posible.

> Existen mayor numero de protocolos que además se están dando a conocer, coordinación con otros estamentos como Servicios Sociales

GC.- Rotundamente no. Las consultas de atención primaria son de una duración entre 5-7 minutos, así que es muy complicado atender a una mujer victima de violencia de género o con sospechas en tan poco tiempo. Es uno de los factores más importantes que impiden realizar este tipo de atención.

¿Consideras que existe una cualificación adecuada de los/as profesionales sanitarios para identificar y abordar el problema de la violencia machista y para diferenciarlo de otro tipo de violencia familiar?, ¿crees que están suficientemente concienciados/as?
MM.- Creo que los profesionales sanitarios estamos concienciados del problema que supone la violencia de género. Es posible que necesitemos de cursos, sesiones, talleres para reforzar y no olvidarnos del problema que supone.
PC.-Considero que globalmente hay una buena calificación, formación y concienciación del problema, aunque puede haber cierta variabilidad entre profesionales de un mismo sector. Pero siempre es deseable que sea mayor.
GC.- En este aspecto hemos avanzado mucho pero siguen habiendo muchas lagunas que posiblemente se solucionarían con mas aprendizaje y, por tanto, con mas seguridad a la hora de tratar a estas mujeres.

¿Qué medidas y/o recursos se están incorporando en la atención sanitaria para abordar el problema de la prevención y atención a la violencia machista?
PC.- Existen mayor numero de protocolos que además se están dando a conocer, coordinación con otros estamentos como Servicios Sociales, mayor oferta formativa en este campo para profesionales sanitarios y en educación para la salud a adolescentes ya hay cierta inquietud por abordar este tema tempranamente, tanto individualmente como en grupos. Seria deseable mayor coordinación con los Centros Escolares de la zona para iniciar actividades de educación para la Salud en este campo.
GC.- Intentamos que exista un modelo único de parte de lesiones de la CAM; que cada vez seamos mas precisos en su realización; la incorporación del personal sanitario en las reuniones de violencias de genero de nuestro ámbito profesional; la oferta de cursos de nuestra dirección asistencial.

¿Son conocedores los profesionales de tu Centro de Salud de recursos de atención del Punto Municipal del Observatorio Regional de la Violencia de Género?
MM.- Al formar parte de la Mesa de Coordinación de Violencia de Género de Alpedrete, suelo informar a mis compañeros de los temas que tratamos en ellas para mantenerles actualizados en cuanto a recursos, cursos, talleres, etc. De hecho ellos me suelen consultar cuando tienen alguna duda, sospecha de caso sobre el modo de actuar.
PC.-Sí puesto que todo lo tratado en las reuniones periódicas multidisciplinares sobre violencia de género, a las cuales asisto, posteriormente es revertido al resto de profesionales sanitarios.
GC.- Sí.

¿Qué aspectos crees que se podrían mejorar? ¿Qué consideras que debería cambiar?
MM.- Hacer unos protocolos prácticos y sencillos e integrarlos en la historia clínica informatizada
PC.- Sería de gran importancia no bajar nunca la guardia, ante el menor indicio de violencia de género. Igualmente seria muy importante el abordaje precoz en adolescentes de este problema, pues subyace en muchas actitudes y conductas de ellos que además piensan que es lo más normal del mundo.
GC.- Debería ser un problema más integrado en nuestro trabajo habitual. Deberíamos pensar más en ello y tener más tiempo para dedicarle.

Cuando se habla del "parte de lesiones" en una situación de violencia de género, seguro que todos imaginamos una agresión física. ¿Cómo se recoge una situación de violencia psicológica?
MM.- Los profesionales sanitarios disponemos de habilidades, técnicas de entrevista para abordar situaciones relacionadas con aspectos psicológicos de las personas..
PC.- Pues se debería recoger igualmente, dado que es una situación que todo medico debería estar atento, buscarlo activamente, y dejarlo reflejado en el parte de lesiones, pues no solo son lesiones las físicas, también existe el daño psicológico. En mi experiencia con mujeres en la consulta, es incluso mas frecuente el relato de daño psicológico que físico.
GC.- Realizando una anamnesis detallada sobre la situación de la mujer y haciendo una descripción lo mas detallada posible.

¿Qué mensaje le darías a una mujer victima de violencia psicológica, que afirme sentirse indefensa "al no poder demostrar su maltrato psíquico"?
MM.- Pues que no se desanimara, que hablara con los profesionales sanitarios, con los asistentes sociales sobre su situación porque se puede demostrar ese maltrato. Se puede objetivar el efecto de ese daño en la víctima
PC.- Lo primero que soy una profesional sanitaria que la va a ayudar, que comprendo su problema, y que existen los medios y la coordinación con otros niveles para demostrarlo.
GC.- Nada imposible; todo se puede demostrar, pero para eso debes de contar lo que te ocurre y lo que sientes.

¿Qué balance podrías hacer desde tu centro de salud en cuanto al problema de la violencia de género? ¿Consideras que ha habido una evolución en los últimos años?
MM.- Los casos que atendemos en el centro de salud son puntuales
PC.- Si por supuesto que la evolución ha sido y es positiva hacia un mayor conocimiento, concienciación, coordinación, y abordaje del problema. Quiero manifestar nuestro apoyo como Equipo de Atención Primaria hacia las mujeres y sus familias, y seguiremos esforzándonos por mejorar la atención y la formación en este problema
GC.- Creo que sí. Un balance muy positivo pero con fines de mejora.

La violencia machista en la juventud nos debe mantener alerta

Rosa Elena Abildúa . Doctora en Medicina y Cirugía y Especialista en Medicina de Familia y Comunitaria.

Tras publicarse los datos de la macroencuesta sobre violencia de género realizada en toda Europa, basada en entrevistas a 42.000 mujeres de 28 países de la UE tenemos que reconocer como alarmantes los datos que ofrece: el 22% de las mujeres europeas ha sufrido violencia machista, y la mayoría calla. Además, sólo una de cada tres europeas víctimas de violencia lo denuncia.

Pero lo que es aún más preocupante es que los jóvenes no son ajenos a esta realidad y la violencia de género está presente ya entre los adolescentes, de una forma sutil, más psicológica que física, pero contundente. Sin embargo, nuestras jóvenes no parecen identificar como tal algunas conductas de sus parejas, llegando en muchos casos a adoptar un modelo de comportamiento con el que creen que van a ser mejor aceptadas por la sociedad o por sus iguales, en contra incluso de sus gustos o preferencias. Esta actitud se ve tristemente favorecida desde las redes sociales y las nuevas formas de comunicación que muestran a nuestros jóvenes una imagen supuestamente de la mujer actual que en muchas ocasiones resulta profundamente frívola y superficial, o bien la retratan como si su principal objetivo fuese ser salvada por el "príncipe azul". A la mayoría de los padres nos han provocado más de un desencuentro con nuestros hijos/as algunos productos de televisión como la serie "Física o Química", en la que los cambios constantes de pareja obedecen a las necesarias exigencias de la productora, el guión o las audiencias para mantener la tensión de la serie. Por encima de las valoraciones morales o de otra índole que cada familia haga, no se nos debe ocultar que desgraciadamente pueden actuar como referencia de patrones sexuales para un gran número de estudiantes de secundaria de nuestro país. Que nuestras hijas aprendan a vivir su vida de manera independiente y encuentren en el "príncipe" un complemento, algo más, como la paga extra, en palabras de una escritora de best seller norteamericana, pero no la única respuesta a sus problemas, es un reto para cualquier familia.

Pero lo que es aún más preocupante es que los jóvenes no son ajenos a esta realidad y la violencia de género está presente ya entre los adolescentes, de una forma sutil, más psicológica que física, pero contundente

Según Ana Rubio Castro, Profesora Titular de Filosofía del Derecho y Filosofía Política de la Universidad de Granada, la mayoría de los adolescentes no están suficientemente formados en hábitos de crítica y reflexión, y canalizan la ansiedad y las turbulencias propias de esta etapa de la vida de una manera determinada en función de su herencia genética pero también de los modelos que observe y se le impongan en la familia y en la sociedad. Si nos detenemos a pensar nos asombraría comprobar hasta qué punto nuestros hijos abordan sus problemas en muchas ocasiones repitiendo conductas aprendidas en casa. La experiencia ahora como padres pero antes como hijos nos lo confirmará.

Lo que algunos expertos denominan "alfabetización audiovisual" , esto es, abordar desde un punto de vista crítico aquello que se nos ofrece ya sean textos escritos o productos televisivos o en redes sociales, es pues una labor fundamental de la familia, de la escuela y de otros ámbitos educativos. Sin olvidar, como dice Laia Falcón Díaz-Aguado, Doctora en Comunicación Audiovisual de la Universidad Complutense de Madrid, que en nuestros momentos de descanso no siempre queremos ni podemos atender cuestiones graves o grandes reflexiones. Buscamos distracción, sencillez, algo cómodo de atender que, a ser posible, no nos amargue la última parte del día. Es sensato y necesario.

Nuestra labor en el Centro de Salud se enmarca no sólo en la detección activa de casos de violencia machista y el estricto peritaje de la misma en consulta mediante la elaboración del Parte de Lesiones, herramienta que incompleta o de mala calidad no ayuda a la mujer y no hace más que complicar el problema, sino también en la formación y educación para la salud de los jóvenes y, por qué no incluso de los no tan jóvenes.

De qué hablamos cuando hablamos de VPH

Dra. Laura Gª Miranda, médica especialista en Medicina Familiar y Comunitaria y perteneciente a la red CAPS de mujeres profesionales de la salud.

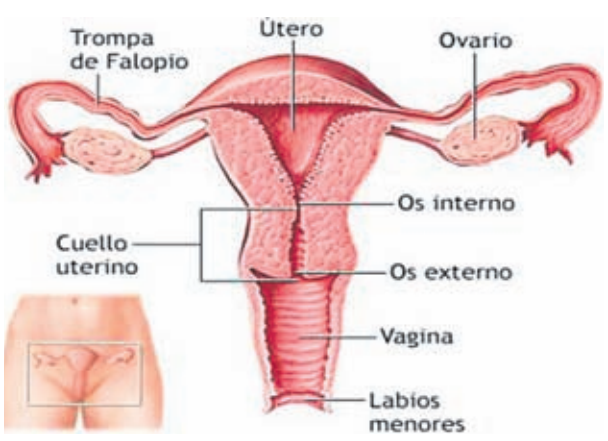
"Lo importante es tener la información adecuada para saber ubicar el problema y ponerlo en perspectiva, porque es una infección muy frecuente, inocua en la mayoría de las ocasiones y se puede prevenir su consecuencia peor, que es el cáncer", en una entrevista a Diagonal.

¿Qué es el VPH?

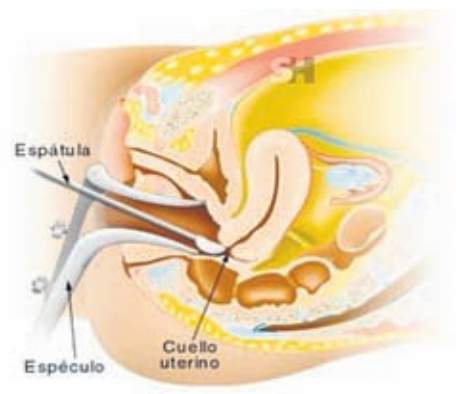
El virus del papiloma humano (VPH) es una familia común de virus, que tiene más de 100 tipos virales distintos. Esta familia de virus es causante de verrugas y 17 tipos tienen potencial cancerígeno a nivel genital cuando se dan ciertas condiciones que lo favorecen.

Seguramente no nos resulte tan extraño este virus, si hemos conocido en alguna ocasión a alguien que padeció de papiloma en la planta del pie, o verrugas en los dedos de las manos en su juventud. Estas afecciones son causadas también por virus de la familia del VPH. Un virus conocido ya desde hace mucho tiempo por la medicina y que causa infecciones comunes con las que hemos convivido a sabiendas que la medicina conoce sus remedios y su prevención.

El VPH es una infección común en el ser humano, para la cual el sistema inmunológico (encargado de defendernos de las infecciones) reacciona en la mayoría de los casos de manera adecuada para eliminarla. Se estima que esto es así en el 92% de las infecciones por VPH que afectan al cuello del útero (cérvix), donde la infección es superada de manera natural. Es a estos VPH que afectan a los genitales femeninos a los que quiero referir en este artículo



Los VPH que afectan a la zona genital pueden ocasionar verrugas en genitales externos de mujeres y hombres (condilomas). Al ser esta una afectación visible puede ser valorada médicamente en el momento que la persona la detecta y ser tratada para eliminarlas.



Uno de los problemas de la afectación viral en el cuello del útero (cérvix) tiene que ver con que es una zona no visible del cuerpo de las mujeres. Por este motivo es necesario hacerse revisiones periódicas ginecológicas para poder observar su curación espontánea y prevenir, por pequeña que sea su frecuencia, una evolución desfavorable.

Cuando decimos que es una infección común es porque se valora que hasta un 70% de las mujeres sexualmente activas la tienen o la han tenido y en la mayoría de los casos se resuelve de manera favorable, a veces incluso sin que la mujer afectada lo llegue a saber.

Los hombres también son infectados por este virus. En los varones la resolución de la infección se da también de manera natural y también podría causar afecciones tumorales. La mayoría de las infecciones por VPH en los varones pasan desapercibidas, pues cursa de manera asintomática, no da la cara.

Siendo así que mujeres y hombres pueden tener VPH y no saberlo, su contagio puede ocurrir de unos a otras y viceversa durante el contacto sexual genital. Su transmisión es por medio del contacto físico -piel con piel- y para el caso del cuello del útero hace falta una relación coital. El uso de preservativo (masculino o femenino) es muy recomendable porque disminuye la posibilidad de transmisión aunque no la asegura.

La citología (o papanicolau) y las revisiones ginecológicas

La mayoría de las mujeres españolas -hijas, madres y abuelas- sabemos que a partir de cierta edad –coincidiendo con las primeras relaciones sexuales coitales- hay que hacerse revisiones periódicas en ginecología. Cada 2-3 años (según el programa de salud de cada comunidad) acudimos a que nos hagan una citología "de revisión" (entre otras valoraciones).

La citología vaginal es una prueba que consiste en la toma de una muestra de células que recubren el cuello de útero para su posterior estudio con microscopio, y así poder observar precozmente cambios que, tras la aplicación de medidas oportunas, impidan una posible progresión hacia el cáncer.

El VPH es perfectamente detectable con una citología y de hecho es su principal objetivo. Esta prueba busca detectar si hay infección por el virus.

Tras el diagnóstico de VPH, en muchos casos el médico no indica tratamiento alguno salvo hacer un seguimiento más estrecho de la paciente, esperando observar la autocuración, la cual sucede hasta en un 92% de los casos. En caso contrario contamos con un sistema médico con sobrada experiencia en tratar las lesiones causadas por el virus, previniendo sus consecuencias peores. Solo un número muy pequeño de casos desarrollarán cáncer y podemos contar con la tranquilidad de los datos: la frecuencia del cáncer de cérvix ha disminuido mucho en los países

desarrollados en los últimos 30 años y esto se debe en parte al control periódico con citologías. Quizás ayude también a situar la gravedad del problema el hecho de que España presenta una de las tasas de incidencia de cáncer de cérvix más bajas del mundo. Sólo una muy pequeña proporción de mujeres, de entre las que han padecido tipos oncogénicos de HPV, desarrollará este problema de salud.

Nótese aquí que hasta ahora no hemos hablado de la vacuna del VPH. Esto es porque la infección por virus del papiloma humano es conocida desde hace muchos años y los programas de revisión ginecológica implantados en España han sido eficaces

en su prevención y tratamiento, sin disponer de vacuna alguna. Por todo esto, el VPH no es considerado en general un problema grave de salud.

La vacuna a debate

Que la vacuna contra el VPH haya sido nombrada muchas veces como una "Vacuna contra el Cáncer" lleva a serias confusiones a la hora de decidir si vacunar a nuestras hijas o a nosotras mismas. ¿Verdaderamente previene el cáncer?

Importa saber que cuando la infección por VPH no se autorresuelve, ésta podría evolucionar a cáncer en un plazo de 20-30 años, ya que su desarrollo es muy lento. En cualquier caso la lentitud de su desarrollo favorece que las lesiones se detecten con tiempo suficiente para intervenir y evitar dicha evolución. Por lo tanto, para poder demostrar que la vacuna previene el cáncer, es necesario que hayan pasado todos estos años para poder investigar sobre ello y confirmar el resultado. Es a esto a lo que se refieren los científicos cuando dicen en sus informes sobre la vacuna que "no hay evidencia científica"de que prevenga o cure el cáncer.

Por otro lado, las vacunas existentes han demostrado aportar inmunidad sólo contra dos tipos de VPH de los diecisiete que pueden causar cáncer genital. Esto quiere decir que no previene de la infección por los otros quince virus y sus posibles consecuencias.

A estos datos debemos sumarle los efectos secundarios graves que puede causar la vacuna, los cuales llevan siendo denunciados por diversidad de comunidades científicas de casi todo el mundo y colectivos sociales (en España está la Asociación de Afectadas por la vacuna del Papiloma). En nuestro país, en 2007, más de 10.000 profesionales de la salud y varias asociaciones científicas expresaron desacuerdo con la recomendación de la vacuna en el calendario oficial de vacunación. Pidieron un aplazamiento en la aplicación de la vacuna, recomendando investigaciones más exhaustivas antes de recomendarla sin garantías de que pueda aportar algo a la prevención de una infección que ya está bajo control.

Comunidades científicas y profesionales de la salud de muchas partes del mundo han llamado a la prudencia en el uso sistemático de esta vacuna en niñas y mujeres. Japón retiró este 2014 la vacuna de su calendario vacunal oficial. Estos meses en Francia se han desarrollado debates científicos de altura con el gobierno para valorar su retirada. EEUU, Canadá, India, España... Son muchos los países donde se ha pedido una moratoria en el uso de la vacuna, hasta que verdaderamente conozcamos sus beneficios y éstos compensen a los daños que pueden causar.

Los datos científicos que la vacuna aporta son alentadores para poder pensar en un futuro mejoras en la prevención o para encontrar una vacuna terapeútica. Mientras tanto podemos estar tranquilas ya que en España disponemos de la única manera científica demostrada que previene del cáncer de cervix: las citologías vaginales y la intervención precoz en aquellos casos donde la infección no se autoresuelve. Por eso, haberse vacunado no excluye hacerse revisiones periódicas.

ALGUNAS SEÑALES PARA DETECTAR QUE EXISTE VIOLENCIA EN UNA RELACIÓN...

Podemos tener en cuenta algunas señales o indicadores para reconocer cuándo existe violencia de género dentro de una relación, ya sea en la de una amiga, en la de alguien de mi familia, o en la propia.

No sólo hay que prestar atención a la violencia física, aunque ésta es la más reconocida, ya que si somos capaces de ver otros signos es posible que la agresión física no llegue a ocurrir nunca.

Por esto, presta atención a:

Violencia psicológica

- Los insultos, acusaciones de estar loca, ser tonta o inútil, ya sea en privado o en público.
- Las amenazas o intimidaciones, los chantajes.
- Las ridiculizaciones y menosprecios.
- La exclusión de decisiones o imposición de planes, actitudes, comportamientos…
- La crítica a los gustos, proyectos, objetivos, entorno,…

Violencia social

- El control del uso del tiempo.
- El cuestionamiento de decisiones sobre trabajo o estudio.
- El impedimento de mantener relaciones familiares o sociales de forma normal, de tener encuentros y reuniones.
- El control del teléfono, correo, cartas,…

Violencia económica

- El control y supervisión de los gastos.
- La dificultad para administrar el dinero o acceder a las cuentas.

Violencia física

- Los mordiscos, pellizcos o tirones de pelo.
- Los empujones, dificultar el movimiento agarrando o bloqueando.
- Los bofetones, puñetazos o patadas.
- La amenaza con armas (también cuchillos, palos,…) o amenaza de agresión.
- El impedimento de acudir a centro de salud o de seguir tratamiento médico.

Violencia sexual

- La obligación para mantener relaciones.
- El chantaje y la presión para algún tipo de conducta sexual.
- El trato degradante y menosprecio.
- La obligación de ver porno o de tener alguna práctica sexual no deseada.

SABER MÁS... VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Edita y distribuye: Mancomunidad de Servicios Sociales THAM financiado por la Consejería de Asuntos Sociales (Dirección General de la Mujer) de la Comunidad de Madrid.
Avda. de la Dehesa, 63. 28250 Torrelodones.
Noviembre 2014.

Producción e impresión: Alaurco Servicios Integrales SL.
Distribución gratuita
La mancomunidad no se hace responsable de las opiniones vertidas en esta publicación salvo las procedentes de la propia entidad o personas vinculadas a ella.